



OSAR

Organización de Seminarios de la Argentina

BOLETIN OSAR
AÑO 21 NÚMERO 34 – 2015



**“MI MISA ES MI VIDA,
MI VIDA ES MI MISA
PROLONGADA”**

La educación en el arte
de la celebración de la fe

PRESENTACIÓN

Un regalo de la misericordia de Dios han sido los días compartidos en el XXIV Encuentro Nacional de Formadores de los Seminarios Argentinos. Se realizó en la casa que el Seminario “Nuestra Señora del Rosario” tiene en Lunlunta, Mendoza; a cuya comunidad le agradecemos enormemente por su generosidad, hospitalidad y servicialidad. Es de destacar la participación de un buen número de formadores de la gran mayoría de los seminarios de nuestro país.

Los días de encuentro se iniciaron con un retiro el lunes 2 de febrero predicado por Mons. Carlos Franzini Arzobispo de Mendoza. Por la tarde comenzamos con la reflexión, el trabajo, los aportes y plenarios. Para abordar el tema elegido, **“mi misa es mi vida, mi vida es mi misa prolongada”, la educación en el arte de la celebración de la fe**, nos acompañó Monseñor Miguel Ángel D’Annibale con el conocimiento y la experiencia que la materia requería.

Agradecemos a ambos la disponibilidad y el trabajo al servicio de la formación de los Presbíteros. Todo este rico material del encuentro está ofrecido en el presente Boletín.

De parte de la CEMIN nos acompañaron durante el Encuentro Mons. Alejandro Giorgi y Mons. Sergio Buenanueva. También estuvieron presentes: Mons. Carlos Franzini, Arzobispo local y Mons. Edmundo Valenzuela, Obispo de Asunción del Paraguay. A todos ellos, nuestro agradecimiento por su presencia, palabra y cercanía.

Los participantes han evaluado de manera muy positiva el encuentro, destacando sobre todo el tema y el expositor del mismo. También se ha considerado eclesialmente muy positiva la presencia y la comunicación con los formadores de los Seminarios del Paraguay. Quiera Dios bendecir esta comunión fraterna al servicio de nuestros pueblos.

Se decidió celebrar el próximo encuentro en el Seminario “San Carlos Borromeo” de la Arquidiócesis de Rosario y abordar el tema de: “las nuevas tecnologías de comunicación social, desafío para la formación inicial”.

Gracias a Dios pudimos concretar, durante el 2015, un encuentro con formadores de los seminarios de la Argentina y con los profesionales de la salud que trabajan en ellos. Hemos ahondado en las riquezas de la herramienta del psicodiagnóstico para su mejor uso y aprovechamiento en vistas de la formación inicial.

También hemos recibido la visita de Mons. Patrón Wong que nos ha iluminado y animado para que conozcamos y nos vayamos metiendo en el Espíritu de la nueva Ratio.

Que la Virgen y Madre de Luján siga cuidando de los seminaristas actuales y de los futuros muchachos que esperamos encontrar y acompañar en el camino del discernimiento vocacional.

Comisión Directiva OSAR

CONTENIDO

ENCUENTRO ANUAL

*Expositor: Mons M. A.
D’Annibale*

Iniciarse en la liturgia
(pág. 3)

Nuevo Misal Romano
(pág. 20)

Liturgia de las Horas
(pág. 27)

Culto eucarístico fuera de
misa
(pág. 43)

La comunicación en la
celebración litúrgica
(pág. 50)

La espiritualidad litúrgica
(pág. 64)

Pastoral litúrgica
(pág. 78)

Formación litúrgica en el
Seminario
(pág. 89)

Participantes
(pág. 98)

Asamblea anual
(pág. 103)

Estadísticas 2015
(pág. 105)

Actividades del 2015
(pág. 107)

Actividades de las regiones
(pág. 108)

Noticias de la OSLAM
(pág. 110)

La vida es mi misa y mi vida una misa prolongada (San Alberto Hurtado)

Educar en el arte de celebrar el misterio de la fe

Mendoza, 2 al 5 de febrero de 2015

Mons. Miguel Ángel D'Annibale, Obispo de Río Gallegos

Iniciarse en la liturgia¹

En la palabra «**liturgia**», hay una “**urgia**”, como en metalurgia o siderurgia. Se trata, en efecto, de algo que se “hace”, que se fabrica.

Un “tratado o discurso sobre” (= “logía”), ya sea sobre Dios (teología), o sobre el hombre (antropología), o sobre los signos y símbolos del culto (semiología) nunca será una liturgia. En ella, aun el Logos -la Palabra- es un acto. *La liturgia es una práctica: un obrar simbólico en la fe.*

Sin embargo, es válido reflexionar sobre el “obrar litúrgico”. Más aún, es necesario hacerlo para aquellos que como nosotros a diario lo realizamos. La celebración del culto es un arte, en el sentido en que se dice que la medicina y la pedagogía son artes. Es decir, un “saber hacer”. Lo esencial para un médico o un maestro, es curar bien o educar bien. Para nosotros es también esencial celebrar bien. Sin embargo, a todo “saber hacer” corresponde una “ciencia”: ciencia médica, ciencia pedagógica, ciencia litúrgica. El saber teórico perfecciona al saber práctico. Conociendo mejor lo que se hace (el “*qué*” de la liturgia) y cómo se hace (el “*cómo*” de la liturgia), se actúa con más seguridad y eficacia.

Además, *la liturgia es uno de los lugares primeros y fundamentales de la reflexión sobre la fe cristiana*. Al reflexionar sobre el modo como obra la fe, el hombre capta mejor lo que es la fe en Cristo Salvador. La fe cristiana no capta a Dios en sí mismo (lo cual es imposible al hombre, a no ser en abstracto), pero sí percibe cómo Dios se da a conocer y cómo se comunica al hombre para salvarlo y divinizarlo, todo lo que Dios hizo por su pueblo en Israel, todo lo que Dios ha hecho por nosotros en Jesús de Nazaret. “Declarado Hijo de Dios con el poder del Espíritu por la resurrección de entre los muertos”, todo esto se realiza para nosotros hoy en los “misterios”, sacramentos y signos simbólicos de la liturgia. No se puede celebrar el culto cristiano, en espíritu y en verdad, sino en la fe de Cristo resucitado. Entender lo que se hace al celebrar, ilumina, alimenta y fortifica la fe.

En la palabra liturgia está también “**pueblo**” (*leiton*). *La liturgia es un servicio público, un servicio del pueblo.*

Toda liturgia supone, por naturaleza, una reunión del pueblo creyente. En esa reunión cada uno está al servicio de los demás. Cada uno da a los demás y recibe de ellos un testimonio de fe en la recepción de la palabra y la expresión de la alabanza (participación). Además, algunos de entre la asamblea, prestan algunos servicios particulares o ejercen algunos ministerios públicos en la recepción, la palabra, el canto, la

¹ El tema lo elaboro a partir de un artículo publicado por Joseph Gelineau sj en la revista *Actualidad Litúrgica* de México.

oración, las ofrendas, la presidencia, la animación, las ceremonias (intervención de “algunos” en favor de la participación de “todos”). Todos juntos, formando el cuerpo místico del Servidor, llevan a cabo el servicio del único culto espiritual y verdadero, que es el ofrecerse a sí mismos a Dios para su gloria y salvación del mundo (el verdadero “ofertorio”).

Un mejor conocimiento de la liturgia, permite cumplir mejor estos tres aspectos del servicio (participación, intervención, ofrenda) que ella implica.

La liturgia es una “iniciación”, un entrar en el misterio del amor de Dios hacia los hombres, por el camino de los signos y sacramentos de la Iglesia. Sólo aquel que escucha la palabra, que pasa por el baño del agua y la confesión trinitaria, que es ungido por el Espíritu, que come y bebe en la mesa del Señor, es un verdadero iniciado.

Sin embargo, este entrar en el misterio bajo la guía del Espíritu, va acompañado de una iluminación del Espíritu. Los gestos y las palabras tornan sentido por su explicación (la mistagogía). Nos iniciamos en la liturgia primero celebrándola, luego estudiándola. Conocer el sentido de los ritos nos permite vivir mejor de ellos y de convertirnos a nuestra vez, en “mistagogos” para nuestros hermanos, dentro de la comunidad eclesial.

“Cuando el tiempo de los hombres encuentra el tiempo de Dios”.

La liturgia es el lugar y el momento privilegiado del encuentro del hombre con Dios porque es una actividad teándrica (humano-divina) en la fe; ahí, Dios es expresado en y por el hombre; ahí, el hombre es expresado por y en Dios. A partir de esto, se entiende que una antropología integral y una teología verdaderamente cristiana, convergen. Cuanto más plenamente humana sea una liturgia, más podrá ser, en el Espíritu Santo, una epifanía (manifestación) del verdadero Dios en Jesucristo, hermano de los hombres e Hijo de Dios. Más manifestará al “Totalmente Otro”, que se nos ha revelado como Padre, más el hombre se manifestará él mismo, más se manifestará como hijo. Porque “su Dios será Dios-con-ellos”.



¿Qué es la liturgia?

1. El Misterio de la liturgia es sacramental

La liturgia comunica una realidad primordial que es sobrenatural e invisible, a través de un sistema de elementos visibles y pertenecientes a nuestras realidades temporales.

En la experiencia sensible y tangible de una celebración, sistema simbólico de comunicación verificable y controlable por nuestros medios técnicos, se nos comunica la realidad invisible y primordial de la salvación en Cristo. La celebración ritual es signo y medio de la obra de salvación.

Para clarificar que es la liturgia podemos considerar ahora una serie de características que podrían confundirse con la liturgia pero que no la constituyen.

- Un espectáculo sagrado. La liturgia no consiste en la forma oficial del culto exterior de la Iglesia; la "etiqueta del Gran Rey". Ya lo expresaba Pío XII: *"No es la parte solamente externa y sensible del culto divino, ni el ceremonial decorativo"* (MD 25).
- Cumplimiento legal de ritos. Ya Pío XII decía que la liturgia no es el *"conjunto de leyes y preceptos por los que la Jerarquía ordena el conjunto de ritos"* (MD 25).
- Acto religioso privado. La liturgia no puede consistir en la piedad individual hecha pública, ni en la unión de los actos religiosos privados.
- Expresión externa del sentimiento religioso. Si la liturgia consistiera en una mera manifestación de nuestra dependencia del Ser Supremo, ¿dónde quedaría lo específico del cristianismo, si sería válida para cualquier ser humano y cualquier religión?
- Catequesis o acción de concientización. La liturgia no es una catequesis ilustrada, sino es una actualización de la salvación a través de un sistema de signos.

Las definiciones que nos fueron dando los autores de la ciencia litúrgica, nos van marcando las etapas de comprensión del Misterio de la liturgia.

- Según una definición estética la liturgia es la forma exterior y sensible del culto, o sea, el conjunto de ritos y ceremonias, expresión estética de la fe y del sentimiento religioso.
- Según una definición jurídica la liturgia es el culto público regulado por la autoridad jerárquica de la Iglesia; o sea, el conjunto de normas y rúbricas que ordenan la celebración para que sea acción oficial de la sociedad-Iglesia.
- Según una definición teológica la liturgia es la presencia de Cristo y de su obra, el Misterio Pascual, en la historia de la salvación (dimensión descendente de la liturgia). Por lo que no es un culto entre tantos, sino el único posible tributado al Padre. Es el culto propio de la Iglesia de Jesucristo (dimensión ascendente de la liturgia) (Cf. SC 7, 10, 2, 84).

2. El Misterio Pascual de Cristo y su actualización en la liturgia

(Dimensión descendente de la liturgia)

El lenguaje bíblico y litúrgico se ha referido con el nombre de Misterio Pascual a toda la obra salvadora de Cristo en su dimensión dinámica, teniendo como foco o centro de

referencia la Muerte y Resurrección de Cristo. Una etimología popular hacía derivar "*pascua*" del griego "*pasjein*" = *padecer*, relacionándola con el testimonio mediante el sufrimiento y muerte violentas, llevando asociada la victoria. La "*pascha*" hebrea indica el rito que revive el acontecimiento salvador fundante. La Pascua de los judíos indicaba el paso del pueblo a su condición de salvados, comprendiendo el paso del Mar Rojo, la travesía del desierto, la Alianza del Sinaí y la entrada en la tierra prometida. La Pascua de los cristianos indica el perfecto cumplimiento de este gran movimiento de la humanidad, al pasar a la definitiva salvación a través de la Muerte y Resurrección de Cristo. No es un acto individual, sino el movimiento de todo un pueblo en el paso único de Dios entre los hombres, orientado hacia su pleno cumplimiento.

El Misterio Pascual no es simplemente la Muerte y Resurrección como dos actos sucesivos, sino **el paso de uno al otro**, el movimiento, la unidad dinámica del primer al segundo momento de esta realidad indivisible. Es el Misterio del Señor pasando de este mundo al Padre, de la vida mortal a la gloriosa, por el camino de la pasión y de la muerte cruenta sobre la cruz, y haciendo pasar a la humanidad pecadora con El a presencia de su Padre, es decir, dando nacimiento a una humanidad nueva, concretada en la Iglesia que pasa del pecado a la gracia, de la esclavitud a la libertad y de la muerte a la vida en Cristo.

La Muerte y Resurrección de Cristo no es una realidad estática, sino dinámica. La Pascua es el **misterio de la vida brotando de la muerte, el tránsito de este mundo a Dios realizado por Jesucristo en beneficio de su Iglesia**. El salvador pasa a través de la muerte para vencer a la muerte y recibir el señorío y la glorificación universal, y a la vez da vida y hace pasar con El a toda la humanidad a la vida divina y a la herencia del Padre. Este dinamismo pascual es de **orden sacramental**. Es decir, mediante las celebraciones litúrgicas, sobre todo de los sacramentos pascales, el pueblo de Dios entra en el paso de la muerte a un orden nuevo de resurrección por el que Cristo lo va conduciendo.

La iglesia celebra en la liturgia el Misterio Pascual de Cristo. **La vida cristiana consiste en realizar en la vida diaria el Misterio Pascual de Cristo, realizado en nosotros en el Bautismo y nutrido en el Convite Pascual de la Eucaristía**. Renunciando al pecado, vivimos cada día en novedad y libertad (*Rm 6,3-11*).

Hacemos morir en nosotros lo que pertenece al mundo cerrado en sí mismo (*idolatrías, falsedades, malignidad, apetitos desordenados*), buscando las cosas de arriba (*Col 3,1-9*). Nos renovamos en la justicia y la santidad, revistiéndonos de los sentimientos de Cristo, el hombre nuevo: misericordia, bondad, humildad, mansedumbre, paciencia (*Ef 4,24; Col 3,10-12*), manteniéndonos en la verdadera libertad (*Gal 5,1*). Tenemos despierta la memoria de Cristo, que padeció por nosotros dejándonos un ejemplo a seguir (*1 Pe 2,21*). Nos quitamos la levadura de malicia y perversidad (*1 Co 5,6*).

Toda nuestra existencia consiste en realizar en la vida el Misterio que celebramos en los sacramentos. Por eso, exultamos de alegría por las maravillas obradas por Dios en el Misterio Pascual. Suplicamos que todo el Cuerpo de Cristo se convierta en una ofrenda agradable al Padre, para cantar sus alabanzas. Anunciamos así la Muerte del Señor hasta que El venga (*1 Co 11,26*). La celebración litúrgica sintetiza y condensa la vida ordinaria, hecha participación de la Muerte y Resurrección de Cristo.

En efecto, el Misterio Pascual es el núcleo de toda celebración y del año litúrgico. Los Sacramentos de la Humanidad de Cristo realizan en nosotros el Misterio Pascual de Cristo, haciéndonos pasar del pecado a ser hijos de Dios.

La reforma litúrgica del Vaticano II afirma que no sólo **el domingo**, el **triduo pascual** y las diversas **celebraciones del Misterio de Cristo** son celebraciones del Misterio

Pascual, sino que también las **memorias de los santos** y la **liturgia de las horas**, así como los sacramentos, celebran en su globalidad el Misterio Pascual de Cristo.

En las celebraciones, el Señor, muerto y resucitado, reina en nosotros. Celebramos el plan de salvación de Dios y todo el conjunto de hechos salvíficos mediante los cuales ha ido realizando ese proyecto. Celebramos ritualmente la memoria de la Pascua y la Alianza nueva.

3. El Culto de la Iglesia realizado en la liturgia

(Dimensión ascendente de la liturgia)

La celebración litúrgica hace presente el Misterio Pascual de Cristo y expresa la realidad de la Iglesia en cuanto misterio, comunión, servicio y misión. Expresa en sus ritos, textos y ministros "el Misterio de Cristo y la genuina naturaleza de la verdadera Iglesia" (LG 2). Es una expresión de la fe de la Iglesia y es una experiencia de Iglesia.

Jesús, frente al culto del templo, se mostró muy libre. Observaba las prácticas, pero exigía, antes que al rito, dar primacía al amor y misericordia (Mt 5,23-24; 15,5-9; Mc 7,6-9; 12,33); además, inaugura el "*culto en Espíritu y en Verdad*" (Jn 4,24), que consiste en la ofrenda de su propia vida. Su existencia entera es un ministerio sacerdotal que culmina con la ofrenda de su vida en sacrificio. Y así, la existencia de Cristo es la plenitud del culto cristiano (Hb 10,5-14; Rm 5,1-11). No tenemos más templo que el Cuerpo glorificado de Jesús, ni más altar que su Cruz, ni más sacerdote y sacrificio que su misma Persona.

Por tanto, el culto cristiano no consiste en acciones organizadas al margen de la vida, sino la propia existencia vivida en fidelidad a Dios. Cristo, el sumo y eterno sacerdote, es nuestro templo. El asume nuestra ofrenda y la presenta al Padre. Nos incorpora a sí mismo como su Cuerpo; integramos así el nuevo templo y ofrecemos el nuevo culto, el de nuestra obediencia filial a Dios.

El culto cristiano es **memorial del acontecimiento definitivo de Dios en Cristo y por Cristo** en favor nuestro, celebrado en la comunidad de los redimidos, Cuerpo de Cristo resucitado, pueblo sacerdotal que adora al Padre en Espíritu y en verdad.

La Iglesia es la esposa de Cristo que canta la alabanza divina en unión con Cristo, su Esposo. Israel era el pueblo elegido por amor (Dt 7,7-8) como en matrimonio (Os 2,4-22; Ez 16; Jr 2,32; 3,1-22; Is 54,4-8; 62,4-5; Cant; Sal 44). Cristo es el Esposo de la Iglesia (Jn 3,28-29; Mt 9,15; 2 Co 11,2; Ef 5,25-32), que ha preparado su banquete nupcial (Mt 22,2; 25,1-10): las Bodas del Cordero (Ap 19,7-8). La liturgia es el encuentro amoroso entre el Esposo y la Esposa, en que El la purifica para presentarla al Padre. "*Realmente, en esta obra tan grande por la que Dios es perfectamente glorificado y los hombres santificados, Cristo asocia siempre consigo a su amadísima Esposa la Iglesia, que invoca a su Señor y por El tributa culto al Padre Eterno*" (SC 7). "*... es en verdad la voz de la misma Esposa que habla al Esposo; más aún, es la oración de Cristo, con su Cuerpo, al Padre*" (SC 84).

"Las acciones litúrgicas no son acciones privadas, sino celebraciones de la Iglesia, que es 'sacramento de unidad', es decir, pueblo santo congregado y ordenado bajo la dirección de los Obispos. Por eso pertenecen a todo el cuerpo de la Iglesia, influyen en él y lo manifiestan; pero cada uno de los miembros de este cuerpo recibe un influjo diverso, según la diversidad de órdenes, funciones y participación actual" (SC 26).

La liturgia constituye a la Iglesia. Es Dios quien toma la iniciativa. Dios viene en

Cristo, convoca por la Palabra la asamblea, sella la Alianza y hace crecer la Iglesia.

Así que la Iglesia revela su verdadera **naturaleza** en la liturgia. La Iglesia es precisamente Iglesia en el momento en que se reúne como asamblea litúrgica. La Iglesia se hace visible allí donde hay una comunidad local que, por la acción litúrgica, se hace pueblo de Dios y Cuerpo de Cristo. La Iglesia es la comunidad reunida por la liturgia. La celebración es una automanifestación de la Iglesia. Cada comunidad local que celebra la liturgia es Iglesia

Hay algunas constantes que hemos percibido a lo largo de esta primera aproximación a la liturgia:

- **La liturgia es acción**, supone salir de la pasividad, con creatividad y movimiento, exige actuación de los que en ella toman parte.
- La acción litúrgica tiene **carácter simbólico-ritual**; es decir, el sistema expresivo debe impactar y hablar por sí mismo sin necesidad de explicaciones verbales.
- Tiene una **estructura sacramental**, es decir, una parte visible y otra invisible. Los contenidos invisibles que nos llegan a través de la celebración son: nuestra **participación en el único Sacerdocio de Cristo, en su Pascua y en su culto**, y, por tanto, la realización de un **momento más en la Historia de la Salvación**.

Trabajo en grupos:

A partir de esta definición, vamos a recorrer algunos documentos de la Iglesia y a encontrar en ellos lo que se dice sobre la liturgia:

- 1) leer el texto y señalar la definición de liturgia.
- 2) destacar el énfasis que el texto le da a la definición de liturgia
- 3) compartir estas preguntas:
 - ¿cómo vivimos nosotros sacerdotes la dimensión descendente y la dimensión ascendente de la liturgia?
 - ¿cómo se viven estas dimensiones en nuestros seminarios?

1) Concilio Vaticano II, Constitución *SACROSANCTUM CONCILIUM* (4/12/63):

“Realmente, en esta obra tan grande por la que Dios es perfectamente glorificado y los hombres santificados, Cristo asocia siempre consigo a su amadísima Esposa la Iglesia, que invoca a su Señor y por El tributa culto al Padre Eterno. Con razón, entonces, se considera la liturgia como el ejercicio del sacerdocio de Jesucristo. En ella los signos sensibles significan y, cada uno a su manera, realizan la santificación del hombre, y así el Cuerpo Místico de Jesucristo, es decir, la Cabeza y sus miembros, ejerce el culto público íntegro. En consecuencia, toda celebración litúrgica, por ser obra de Cristo sacerdote y de su Cuerpo, que es la Iglesia, es acción sagrada por excelencia, cuya eficacia, con el mismo título y en el mismo grado, no la iguala ninguna otra acción de la Iglesia” (SC 7).

2) Documento de *PUEBLA* (1979):

“La liturgia, como acción de Cristo y de la Iglesia, es el ejercicio del Sacerdocio de Jesucristo; es cumbre y fuente de la vida eclesial. Es encuentro con

Dios y con los hermanos; banquete y sacrificio realizado en la Eucaristía; fiesta de la comunión eclesial, en la cual el Señor Jesús, por su Misterio Pascual, asume y libera al pueblo de Dios y por él a toda la humanidad cuya historia es convertida en historia salvífica para reconciliar a los hombres entre sí y con Dios. La liturgia es también fuerza en el peregrinar, a fin de llevar a cabo, mediante el compromiso transformador de la vida, la realización plena del Reino, según el plan de Dios” (DP 918).

3) San Juan Pablo II, Carta Apostólica *VICESIMUS QUINTUS ANNUS* en el 25º aniversario de la Constitución Sacrosanctum Concilium (4/12/88)

“El primer principio (de la Sacrosanctum Concilium) es la actualización del Misterio pascual de Cristo en la liturgia de la Iglesia, porque «del costado de Cristo dormido en la Cruz nació el sacramento admirable de la Iglesia entera» Toda la vida litúrgica gira en torno al sacrificio eucarístico y a los demás sacramentos, por los que llegamos a la fuente misma de la salvación (cf. Is 12, 3). Debemos, por tanto, ser muy conscientes de que por el «misterio pascual de Cristo, hemos sido sepultados con él en la muerte, para resucitar con él a una vida nueva». Cuando los fieles participan en la Eucaristía han de comprender verdaderamente que «cada vez que se celebra el memorial de la muerte del Señor, se realiza la obra de nuestra Redención» y a tal fin los Pastores deben formarlos con empeño constante para celebrar cada domingo la obra maravillosa que Cristo ha llevado a cabo en el misterio de su Pascua, para que, a su vez, lo anuncien al mundo. En el corazón de todos pastores y fieles la noche pascual debe volver a tener su importancia única, hasta el punto de ser verdaderamente la fiesta de las fiestas en el año litúrgico.

Ya que la muerte de Cristo en la Cruz y su resurrección constituyen el centro de la vida diaria de la Iglesia. Y la prenda de su Pascua eterna la Liturgia tiene como primera función conducirnos constantemente a través del camino pascual inaugurado por Cristo, en el cual se acepta morir para entrar en la vida”. (VQA 6)

4) CATECISMO DE LA IGLESIA CATOLICA (1992):

“Con razón se considera la liturgia como el ejercicio de la función sacerdotal de Jesucristo en la que, mediante signos sensibles, se significa y se realiza, según el modo propio de cada uno, la santificación del hombre y, así, el Cuerpo Místico de Cristo, esto es, la Cabeza y sus miembros, ejerce el culto público. Por ello, toda celebración litúrgica, como obra de Cristo sacerdote y de su Cuerpo, que es la Iglesia, es acción sagrada por excelencia cuya eficacia, con el mismo título y en el mismo grado, no la iguala ninguna otra acción de la Iglesia” (CEC 1070).

5) INSTRUCCIÓN GENERAL DEL MISAL ROMANO (2002):

“La celebración de la Misa, como acción de Cristo y del pueblo de Dios ordenado jerárquicamente, es el centro de toda la vida cristiana para la Iglesia, tanto universal, como local, y para cada uno de los fieles. Pues en ella se tiene la cumbre, tanto de la acción por la cual Dios, en Cristo, santifica al mundo, como la

del culto que los hombres tributan al Padre, adorándolo por medio de Cristo, Hijo de Dios, en el Espíritu Santo. Además, en ella se renuevan en el transcurso del año los misterios de la redención, para que en cierto modo se nos hagan presentes. Las demás acciones sagradas y todas las obras de la vida cristiana están vinculadas con ella, de ella fluyen y a ella se ordenan” (IGMR 16).

“Por esto, es de suma importancia que la celebración de la Misa, o Cena del Señor, se ordene de tal modo que los ministros y los fieles, que participan en ella según su condición, obtengan de ella con más plenitud los frutos, para conseguir los cuales Cristo nuestro Señor instituyó el sacrificio eucarístico de su Cuerpo y de su Sangre como memorial de su pasión y resurrección y lo confió a la Iglesia, su amada Esposa” (IGMR 17).

6) San Juan Pablo II, Carta Encíclica **ECCLESIA DE EUCHARISTIA** (17/4/2003)

“Cuando la Iglesia celebra la Eucaristía, memorial de la muerte y resurrección de su Señor, se hace realmente presente este acontecimiento central de salvación y « se realiza la obra de nuestra redención ». Este sacrificio es tan decisivo para la salvación del género humano, que Jesucristo lo ha realizado y ha vuelto al Padre sólo después de habernos dejado el medio para participar de él, como si hubiéramos estado presentes. Así, todo fiel puede tomar parte en él, obteniendo frutos inagotablemente. Ésta es la fe de la que han vivido a lo largo de los siglos las generaciones cristianas. Ésta es la fe que el Magisterio de la Iglesia ha reiterado continuamente con gozosa gratitud por tan inestimable don. Deseo, una vez más, llamar la atención sobre esta verdad, poniéndome con vosotros, mis queridos hermanos y hermanas, en adoración delante de este Misterio: Misterio grande, Misterio de misericordia. ¿Qué más podía hacer Jesús por nosotros? Verdaderamente, en la Eucaristía nos muestra un amor que llega « hasta el extremo » (Jn 13, 1), un amor que no conoce medida”. (EE 11)

7) San Juan Pablo II, Carta Apostólica **SPIRITUS ET SPONSA**, en el 40º aniversario de la Constitución Sacrosanctum Concilium (4/12/2003)

“Con el paso del tiempo, a la luz de los frutos que ha producido, se ve cada vez con mayor claridad la importancia de la constitución Sacrosanctum Concilium. En ella se delinean luminosamente los principios que fundan la praxis litúrgica de la Iglesia e inspiran su correcta renovación a lo largo del tiempo (cf. n. 3). Los padres conciliares sitúan la liturgia en el horizonte de la historia de la salvación, cuyo fin es la redención humana y la perfecta glorificación de Dios. La redención tiene su preludio en las maravillas que hizo Dios en el Antiguo Testamento, y fue realizada en plenitud por Cristo nuestro Señor, especialmente por medio del misterio pascual de su bienaventurada pasión, de su resurrección de entre los muertos y de su gloriosa ascensión (cf. n. 5).

“Con todo, no sólo es necesario anunciar esa redención, sino también actuarla, y es

lo que lleva a cabo "mediante el sacrificio y los sacramentos, en torno a los cuales gira toda la vida litúrgica" (n. 6). Cristo se hace presente, de modo especial, en las acciones litúrgicas, asociando a sí a la Iglesia.

Toda celebración litúrgica es, por consiguiente, obra de Cristo sacerdote y de su Cuerpo místico, "culto público íntegro" (n. 7), en el que se participa, pregustándola, en la liturgia de la Jerusalén celestial (cf. n. 8). Por esto, "la liturgia es la cumbre a la que tiende la acción de la Iglesia y, al mismo tiempo, la fuente de donde mana toda su fuerza" (n. 10). (SP 2)

8) Benedicto XVI EXORTACION APOSTOLICA POS SINODAL SACRAMENTUM CARITATIS (22/02/2007)

"La relación entre el misterio creído y celebrado se manifiesta de modo peculiar en el valor teológico y litúrgico de la belleza. En efecto, la liturgia, como también la Revelación cristiana, está vinculada intrínsecamente con la belleza: es veritatis splendor. En la liturgia resplandece el Misterio pascual mediante el cual Cristo mismo nos atrae hacia sí y nos llama a la comunión. En Jesús, como solía decir san Buenaventura, contemplamos la belleza y el fulgor de los orígenes. [106] Este atributo al que nos referimos no es mero esteticismo sino el modo en que nos llega, nos fascina y nos cautiva la verdad del amor de Dios en Cristo, haciéndonos salir de nosotros mismos y atrayéndonos así hacia nuestra verdadera vocación: el amor. [107] Ya en la creación, Dios se deja entrever en la belleza y la armonía del cosmos (cf. Sb 13,5; Rm 1,19-20). Encontramos después en el Antiguo Testamento grandes signos del esplendor de la potencia de Dios, que se manifiesta con su gloria a través de los prodigios obrados en el pueblo elegido (cf. Ex 14; 16,10; 24,12-18; Nm 14,20-23). En el Nuevo Testamento se llega definitivamente a esta epifanía de belleza en la revelación de Dios en Jesucristo. [108] Él es la plena manifestación de la gloria divina. En la glorificación del Hijo resplandece y se comunica la gloria del Padre (cf. Jn 1,14; 8,54; 12,28; 17,1). Sin embargo, esta belleza no es una simple armonía de formas; « el más bello de los hombres » (Sal 45[44],33) es también, misteriosamente, quien no tiene « aspecto atrayente, despreciado y evitado por los hombres [...], ante el cual se ocultan los rostros » (Is 53,2). Jesucristo nos enseña cómo la verdad del amor sabe también transfigurar el misterio oscuro de la muerte en la luz radiante de la resurrección. Aquí el resplendor de la gloria de Dios supera toda belleza mundana. La verdadera belleza es el amor de Dios que se ha revelado definitivamente en el Misterio pascual (SC 35).

La belleza de la liturgia es parte de este misterio; es expresión eminente de la gloria de Dios y, en cierto sentido, un asomarse del Cielo sobre la tierra. El memorial del sacrificio redentor lleva en sí mismo los rasgos de aquel resplendor de Jesús del cual nos han dado testimonio Pedro, Santiago y Juan cuando el Maestro, de camino hacia Jerusalén, quiso transfigurarse ante ellos (cf. Mc 9,2). La belleza, por tanto, no es un elemento decorativo de la acción litúrgica; es más bien un elemento constitutivo, ya que es un atributo de Dios mismo y de su revelación. Conscientes de todo esto, hemos de poner gran atención para que la acción litúrgica resplandezca según su propia naturaleza

9) DOCUMENTO DE APARECIDA (2007)

“Jesucristo, verdadero hombre y verdadero Dios, con palabras y acciones, con su muerte y resurrección, inaugura en medio de nosotros el Reino de vida del Padre, que alcanzará su plenitud allí donde no habrá más “muerte, ni luto, ni llanto, ni dolor, porque todo lo antiguo ha desaparecido” (Ap 21, 4). Durante su vida y con su muerte en cruz, Jesús permanece fiel a su Padre y a su voluntad (cf. Lc 22, 42). Durante su ministerio, los discípulos no fueron capaces de comprender que el sentido de su vida sellaba el sentido de su muerte. Mucho menos podían comprender que, según el designio del Padre, la muerte del Hijo era fuente de vida fecunda para todos (cf. Jn 12, 23-24). El misterio pascual de Jesús es el acto de obediencia y amor al Padre y de entrega por todos sus hermanos, mediante el cual el Mesías dona plenamente aquella vida que ofrecía en caminos y aldeas de Palestina. Por su sacrificio voluntario, el Cordero de Dios pone su vida ofrecida en las manos del Padre (cf. Lc 23, 46), quien lo hace salvación “para nosotros” (1 Co 1, 30). Por el misterio pascual, el Padre sella la nueva alianza y genera un nuevo pueblo, que tiene por fundamento su amor gratuito de Padre que salva. (DA 143).

“Encontramos a Jesucristo, de modo admirable, en la Sagrada Liturgia. Al vivirla, celebrando el misterio pascual, los discípulos de Cristo penetran más en los misterios del Reino y expresan de modo sacramental su vocación de discípulos y misioneros. La Constitución sobre la Sagrada Liturgia del Vaticano II nos muestra el lugar y la función de la liturgia en el seguimiento de Cristo, en la acción misionera de los cristianos, en la vida nueva en Cristo, y en la vida de nuestros pueblos en Él (DA 250).

10) Francisco, homilía de la **MISA CRISMAL** del 28 de marzo de 2013

Celebro con alegría la primera Misa Crismal como Obispo de Roma. Los saludo a todos con afecto, especialmente a ustedes, queridos sacerdotes, que hoy recuerdan, como yo, el día de la ordenación.

Las Lecturas, también el Salmo, nos hablan de los «Ungidos»: el siervo de Yahvé de Isaías, David y Jesús, nuestro Señor. Los tres tienen en común que la unción que reciben es para ungir al pueblo fiel de Dios al que sirven; su unción es para los pobres, para los cautivos, para los oprimidos... Una imagen muy bella de este «ser para» del santo crisma es la del Salmo 133: «Es como óleo perfumado sobre la cabeza, que se derrama sobre la barba, la barba de Aarón, hasta la franja de su ornamento» (v. 2). La imagen del óleo que se derrama, que desciende por la barba de Aarón hasta la orla de sus vestidos sagrados, es imagen de la unción sacerdotal que, a través del ungido, llega hasta los confines del universo representado mediante las vestiduras.

La vestimenta sagrada del sumo sacerdote es rica en simbolismos; uno de ellos, es el de los nombres de los hijos de Israel grabados sobre las piedras de ónix que adornaban las hombreras del efod, del que proviene nuestra casulla actual, seis sobre la piedra del hombro derecho y seis sobre la del hombro izquierdo (cf. Ex 28,6-

14). También en el pectoral estaban grabados los nombres de las doce tribus de Israel (cf. Ex 28,21). Esto significa que el sacerdote celebra cargando sobre sus hombros al pueblo que se le ha confiado y llevando sus nombres grabados en el corazón. Al revestirnos con nuestra humilde casulla, puede hacernos bien sentir sobre los hombros y en el corazón el peso y el rostro de nuestro pueblo fiel, de nuestros santos y de nuestros mártires, que en este tiempo son tantos.

De la belleza de lo litúrgico, que no es puro adorno y gusto por los trapos, sino presencia de la gloria de nuestro Dios resplandeciente en su pueblo vivo y consolado, pasamos ahora a fijarnos en la acción. El óleo precioso que unge la cabeza de Aarón no se queda perfumando su persona sino que se derrama y alcanza «las periferias». El Señor lo dirá claramente: su unción es para los pobres, para los cautivos, para los enfermos, para los que están tristes y solos. La unción, queridos hermanos, no es para perfumarnos a nosotros mismos, ni mucho menos para que la guardemos en un frasco, ya que se pondría rancio el aceite... y amargo el corazón.

11) Francisco EVANGELII GAUDIUM, 24 de noviembre de 2013

Primerear, involucrarse, acompañar, fructificar y festejar

24. La Iglesia en salida es la comunidad de discípulos misioneros que primerean, que se involucran, que acompañan, que fructifican y festejan. «Primerear»: sepan disculpar este neologismo. La comunidad evangelizadora experimenta que el Señor tomó la iniciativa, la ha primereado en el amor (cf. 1 Jn 4,10); y, por eso, ella sabe adelantarse, tomar la iniciativa sin miedo, salir al encuentro, buscar a los lejanos y llegar a los cruces de los caminos para invitar a los excluidos. Vive un deseo inagotable de brindar misericordia, fruto de haber experimentado la infinita misericordia del Padre y su fuerza difusiva. ¡Atrevámonos un poco más a primerear! Como consecuencia, la Iglesia sabe «involucrarse». Jesús lavó los pies a sus discípulos. El Señor se involucra e involucra a los suyos, poniéndose de rodillas ante los demás para lavarlos. Pero luego dice a los discípulos: «Seréis felices si hacéis esto» (Jn 13,17). La comunidad evangelizadora se mete con obras y gestos en la vida cotidiana de los demás, achica distancias, se abaja hasta la humillación si es necesario, y asume la vida humana, tocando la carne sufriente de Cristo en el pueblo. Los evangelizadores tienen así «olor a oveja» y éstas escuchan su voz. Luego, la comunidad evangelizadora se dispone a «acompañar». Acompaña a la humanidad en todos sus procesos, por más duros y prolongados que sean. Sabe de esperas largas y de aguante apostólico. La evangelización tiene mucho de paciencia, y evita maltratar límites. Fiel al don del Señor, también sabe «fructificar». La comunidad evangelizadora siempre está atenta a los frutos, porque el Señor la quiere fecunda. Cuida el trigo y no pierde la paz por la cizaña. El sembrador, cuando ve despuntar la cizaña en medio del trigo, no tiene reacciones quejosas ni alarmistas. Encuentra la manera de que la Palabra se encarne en una situación concreta y dé frutos de vida nueva, aunque en apariencia sean imperfectos o inacabados. El

discípulo sabe dar la vida entera y jugarla hasta el martirio como testimonio de Jesucristo, pero su sueño no es llenarse de enemigos, sino que la Palabra sea acogida y manifieste su potencia liberadora y renovadora. Por último, la comunidad evangelizadora gozosa siempre sabe «festejar». Celebra y festeja cada pequeña victoria, cada paso adelante en la evangelización. La evangelización gozosa se vuelve belleza en la liturgia en medio de la exigencia diaria de extender el bien. La Iglesia evangeliza y se evangeliza a sí misma con la belleza de la liturgia, la cual también es celebración de la actividad evangelizadora y fuente de un renovado impulso donativo.

12) Concilio Vaticano II, Constitución *SACROSANCTUM CONCILIUM* (4/12/63):

“Realmente, en esta obra tan grande por la que Dios es perfectamente glorificado y los hombres santificados, Cristo asocia siempre consigo a su amadísima Esposa la Iglesia, que invoca a su Señor y por El tributa culto al Padre Eterno. Con razón, entonces, se considera la liturgia como el ejercicio del sacerdocio de Jesucristo. En ella los signos sensibles significan y, cada uno a su manera, realizan la santificación del hombre, y así el Cuerpo Místico de Jesucristo, es decir, la Cabeza y sus miembros, ejerce el culto público íntegro. En consecuencia, toda celebración litúrgica, por ser obra de Cristo sacerdote y de su Cuerpo, que es la Iglesia, es acción sagrada por excelencia, cuya eficacia, con el mismo título y en el mismo grado, no la iguala ninguna otra acción de la Iglesia” (SC 7).

13) Documento de *PUEBLA* (1979):

“La liturgia, como acción de Cristo y de la Iglesia, es el ejercicio del Sacerdocio de Jesucristo; es cumbre y fuente de la vida eclesial. Es encuentro con Dios y con los hermanos; banquete y sacrificio realizado en la Eucaristía; fiesta de la comunión eclesial, en la cual el Señor Jesús, por su Misterio Pascual, asume y libera al pueblo de Dios y por él a toda la humanidad cuya historia es convertida en historia salvífica para reconciliar a los hombres entre sí y con Dios. La liturgia es también fuerza en el peregrinar, a fin de llevar a cabo, mediante el compromiso transformador de la vida, la realización plena del Reino, según el plan de Dios” (DP 918).

14) San Juan Pablo II, Carta Apostólica *VICESIMUS QUINTUS ANNUS* en el 25º aniversario de la Constitución *Sacrosanctum Concilium* (4/12/88)

*“El primer principio (de la *Sacrosanctum Concilium*) es la actualización del Misterio pascual de Cristo en la liturgia de la Iglesia, porque «del costado de Cristo dormido en la Cruz nació el sacramento admirable de la Iglesia entera» Toda la vida litúrgica gira en torno al sacrificio eucarístico y a los demás sacramentos, por los que llegamos a la fuente misma de la salvación (cf. Is 12, 3). Debemos, por tanto, ser muy conscientes de que por el «misterio pascual de Cristo, hemos sido sepultados con él en la muerte, para resucitar con él a una vida nueva». Cuando los fieles participan en la Eucaristía han de comprender verdaderamente que «cada vez que se*

celebra el memorial de la muerte del Señor, se realiza la obra de nuestra Redención» y a tal fin los Pastores deben formarlos con empeño constante para celebrar cada domingo la obra maravillosa que Cristo ha llevado a cabo en el misterio de su Pascua, para que, a su vez, lo anuncien al mundo. En el corazón de todos pastores y fieles la noche pascual debe volver a tener su importancia única, hasta el punto de ser verdaderamente la fiesta de las fiestas en el año litúrgico.

Ya que la muerte de Cristo en la Cruz y su resurrección constituyen el centro de la vida diaria de la Iglesia. Y la prenda de su Pascua eterna la Liturgia tiene como primera función conducirnos constantemente a través del camino pascual inaugurado por Cristo, en el cual se acepta morir para entrar en la vida”. (VQA 6)

15) CATECISMO DE LA IGLESIA CATOLICA (1992):

“Con razón se considera la liturgia como el ejercicio de la función sacerdotal de Jesucristo en la que, mediante signos sensibles, se significa y se realiza, según el modo propio de cada uno, la santificación del hombre y, así, el Cuerpo Místico de Cristo, esto es, la Cabeza y sus miembros, ejerce el culto público. Por ello, toda celebración litúrgica, como obra de Cristo sacerdote y de su Cuerpo, que es la Iglesia, es acción sagrada por excelencia cuya eficacia, con el mismo título y en el mismo grado, no la iguala ninguna otra acción de la Iglesia” (CEC 1070).

16) INSTRUCCIÓN GENERAL DEL MISAL ROMANO (2002):

“La celebración de la Misa, como acción de Cristo y del pueblo de Dios ordenado jerárquicamente, es el centro de toda la vida cristiana para la Iglesia, tanto universal, como local, y para cada uno de los fieles. Pues en ella se tiene la cumbre, tanto de la acción por la cual Dios, en Cristo, santifica al mundo, como la del culto que los hombres tributan al Padre, adorándolo por medio de Cristo, Hijo de Dios, en el Espíritu Santo. Además, en ella se renuevan en el transcurso del año los misterios de la redención, para que en cierto modo se nos hagan presentes. Las demás acciones sagradas y todas las obras de la vida cristiana están vinculadas con ella, de ella fluyen y a ella se ordenan” (IGMR 16).

“Por esto, es de suma importancia que la celebración de la Misa, o Cena del Señor, se ordene de tal modo que los ministros y los fieles, que participan en ella según su condición, obtengan de ella con más plenitud los frutos, para conseguir los cuales Cristo nuestro Señor instituyó el sacrificio eucarístico de su Cuerpo y de su Sangre como memorial de su pasión y resurrección y lo confió a la Iglesia, su amada Esposa” (IGMR 17).

17) San Juan Pablo II, Carta Encíclica *ECCLESIA DE EUCHARISTIA* (17/4/2003)

“Cuando la Iglesia celebra la Eucaristía, memorial de la muerte y resurrección de su Señor, se hace realmente presente este acontecimiento central de salvación y « se realiza la obra de nuestra redención ». Este sacrificio es tan decisivo para la salvación del género humano, que Jesucristo lo ha realizado y ha vuelto al Padre sólo después de habernos dejado el medio para participar de él, como si hubiéramos estado presentes. Así, todo fiel puede tomar parte en él, obteniendo frutos inagotablemente. Ésta es la fe de la que han vivido a lo largo de los siglos las generaciones cristianas. Ésta es la fe que el Magisterio de la Iglesia ha reiterado continuamente con gozosa gratitud por tan inestimable don. Deseo, una vez más, llamar la atención sobre esta verdad, poniéndome con vosotros, mis queridos hermanos y hermanas, en adoración delante de este Misterio: Misterio grande, Misterio de misericordia. ¿Qué más podía hacer Jesús por nosotros? Verdaderamente, en la Eucaristía nos muestra un amor que llega « hasta el extremo » (Jn 13, 1), un amor que no conoce medida”. (EE 11)

18) San Juan Pablo II, Carta Apostólica *SPIRITUS ET SPONSA*, en el 40º aniversario de la Constitución Sacrosanctum Concilium (4/12/2003)

“Con el paso del tiempo, a la luz de los frutos que ha producido, se ve cada vez con mayor claridad la importancia de la constitución Sacrosanctum Concilium. En ella se delinean luminosamente los principios que fundan la praxis litúrgica de la Iglesia e inspiran su correcta renovación a lo largo del tiempo (cf. n. 3). Los padres conciliares sitúan la liturgia en el horizonte de la historia de la salvación, cuyo fin es la redención humana y la perfecta glorificación de Dios. La redención tiene su preludio en las maravillas que hizo Dios en el Antiguo Testamento, y fue realizada en plenitud por Cristo nuestro Señor, especialmente por medio del misterio pascual de su bienaventurada pasión, de su resurrección de entre los muertos y de su gloriosa ascensión (cf. n. 5).

“Con todo, no sólo es necesario anunciar esa redención, sino también actuarla, y es lo que lleva a cabo "mediante el sacrificio y los sacramentos, en torno a los cuales gira toda la vida litúrgica" (n. 6). Cristo se hace presente, de modo especial, en las acciones litúrgicas, asociando a sí a la Iglesia. Toda celebración litúrgica es, por consiguiente, obra de Cristo sacerdote y de su Cuerpo místico, "culto público íntegro" (n. 7), en el que se participa, pregustándola, en la liturgia de la Jerusalén celestial (cf. n. 8). Por esto, "la liturgia es la cumbre a la que tiende la acción de la Iglesia y, al mismo tiempo, la fuente de donde mana toda su fuerza" (n. 10). (SP 2)

19) Benedicto XVI EXORTACION APOSTOLICA POS SINODAL *SACRAMENTUM CARITATIS* (22/02/2007)

“La relación entre el misterio creído y celebrado se manifiesta de modo peculiar en el valor teológico y litúrgico de la belleza. En efecto, la liturgia, como también la Revelación cristiana, está vinculada intrínsecamente con la belleza: es

veritatis splendor. En la liturgia resplandece el Misterio pascual mediante el cual Cristo mismo nos atrae hacia sí y nos llama a la comunión. En Jesús, como solía decir san Buenaventura, contemplamos la belleza y el fulgor de los orígenes.^[106] Este atributo al que nos referimos no es mero esteticismo sino el modo en que nos llega, nos fascina y nos cautiva la verdad del amor de Dios en Cristo, haciéndonos salir de nosotros mismos y atrayéndonos así hacia nuestra verdadera vocación: el amor.^[107] Ya en la creación, Dios se deja entrever en la belleza y la armonía del cosmos (cf. Sb 13,5; Rm 1,19-20). Encontramos después en el Antiguo Testamento grandes signos del esplendor de la potencia de Dios, que se manifiesta con su gloria a través de los prodigios obrados en el pueblo elegido (cf. Ex 14; 16,10; 24,12-18; Nm 14,20-23). En el Nuevo Testamento se llega definitivamente a esta epifanía de belleza en la revelación de Dios en Jesucristo.^[108] Él es la plena manifestación de la gloria divina. En la glorificación del Hijo resplandece y se comunica la gloria del Padre (cf. Jn 1,14; 8,54; 12,28; 17,1). Sin embargo, esta belleza no es una simple armonía de formas; « el más bello de los hombres » (Sal 45[44],33) es también, misteriosamente, quien no tiene « aspecto atrayente, despreciado y evitado por los hombres [...], ante el cual se ocultan los rostros » (Is 53,2). Jesucristo nos enseña cómo la verdad del amor sabe también transfigurar el misterio oscuro de la muerte en la luz radiante de la resurrección. Aquí el resplandor de la gloria de Dios supera toda belleza mundana. La verdadera belleza es el amor de Dios que se ha revelado definitivamente en el Misterio pascual (SC 35).

La belleza de la liturgia es parte de este misterio; es expresión eminente de la gloria de Dios y, en cierto sentido, un asomarse del Cielo sobre la tierra. El memorial del sacrificio redentor lleva en sí mismo los rasgos de aquel resplandor de Jesús del cual nos han dado testimonio Pedro, Santiago y Juan cuando el Maestro, de camino hacia Jerusalén, quiso transfigurarse ante ellos (cf. Mc 9,2). La belleza, por tanto, no es un elemento decorativo de la acción litúrgica; es más bien un elemento constitutivo, ya que es un atributo de Dios mismo y de su revelación. Conscientes de todo esto, hemos de poner gran atención para que la acción litúrgica resplandezca según su propia naturaleza

20) DOCUMENTO DE APARECIDA (2007)

“Jesucristo, verdadero hombre y verdadero Dios, con palabras y acciones, con su muerte y resurrección, inaugura en medio de nosotros el Reino de vida del Padre, que alcanzará su plenitud allí donde no habrá más “muerte, ni luto, ni llanto, ni dolor, porque todo lo antiguo ha desaparecido” (Ap 21, 4). Durante su vida y con su muerte en cruz, Jesús permanece fiel a su Padre y a su voluntad (cf. Lc 22, 42). Durante su ministerio, los discípulos no fueron capaces de comprender que el sentido de su vida sellaba el sentido de su muerte. Mucho menos podían comprender que, según el designio del Padre, la muerte del Hijo era fuente de vida fecunda para todos (cf. Jn 12, 23-24). El misterio pascual de Jesús es el acto de obediencia y amor al Padre y de entrega por todos sus hermanos, mediante el cual el Mesías dona plenamente aquella vida que ofrecía en caminos y aldeas de Palestina. Por su sacrificio voluntario, el Cordero de Dios pone su vida ofrecida en las manos del Padre (cf. Lc 23, 46), quien lo hace salvación “para nosotros” (1 Co 1, 30). Por el

misterio pascual, el Padre sella la nueva alianza y genera un nuevo pueblo, que tiene por fundamento su amor gratuito de Padre que salva. (DA 143).

“Encontramos a Jesucristo, de modo admirable, en la Sagrada Liturgia. Al vivirla, celebrando el misterio pascual, los discípulos de Cristo penetran más en los misterios del Reino y expresan de modo sacramental su vocación de discípulos y misioneros. La Constitución sobre la Sagrada Liturgia del Vaticano II nos muestra el lugar y la función de la liturgia en el seguimiento de Cristo, en la acción misionera de los cristianos, en la vida nueva en Cristo, y en la vida de nuestros pueblos en Él (DA 250).

21) Francisco, homilía de la MISA CRISMAL del 28 de marzo de 2013

Celebro con alegría la primera Misa Crismal como Obispo de Roma. Los saludo a todos con afecto, especialmente a ustedes, queridos sacerdotes, que hoy recuerdan, como yo, el día de la ordenación.

Las Lecturas, también el Salmo, nos hablan de los «Ungidos»: el siervo de Yahvé de Isaías, David y Jesús, nuestro Señor. Los tres tienen en común que la unción que reciben es para ungir al pueblo fiel de Dios al que sirven; su unción es para los pobres, para los cautivos, para los oprimidos... Una imagen muy bella de este «ser para» del santo crisma es la del Salmo 133: «Es como óleo perfumado sobre la cabeza, que se derrama sobre la barba, la barba de Aarón, hasta la franja de su ornamento» (v. 2). La imagen del óleo que se derrama, que desciende por la barba de Aarón hasta la orla de sus vestidos sagrados, es imagen de la unción sacerdotal que, a través del ungido, llega hasta los confines del universo representado mediante las vestiduras.

La vestimenta sagrada del sumo sacerdote es rica en simbolismos; uno de ellos, es el de los nombres de los hijos de Israel grabados sobre las piedras de ónix que adornaban las hombreras del efod, del que proviene nuestra casulla actual, seis sobre la piedra del hombro derecho y seis sobre la del hombro izquierdo (cf. Ex 28,6-14). También en el pectoral estaban grabados los nombres de las doce tribus de Israel (cf. Ex 28,21). Esto significa que el sacerdote celebra cargando sobre sus hombros al pueblo que se le ha confiado y llevando sus nombres grabados en el corazón. Al revestirnos con nuestra humilde casulla, puede hacernos bien sentir sobre los hombros y en el corazón el peso y el rostro de nuestro pueblo fiel, de nuestros santos y de nuestros mártires, que en este tiempo son tantos.

De la belleza de lo litúrgico, que no es puro adorno y gusto por los trapos, sino presencia de la gloria de nuestro Dios resplandeciente en su pueblo vivo y consolado, pasamos ahora a fijarnos en la acción. El óleo precioso que unge la cabeza de Aarón no se queda perfumando su persona sino que se derrama y alcanza «las periferias». El Señor lo dirá claramente: su unción es para los pobres, para los cautivos, para los enfermos, para los que están tristes y solos. La unción, queridos hermanos, no es para perfumarnos a nosotros mismos, ni mucho menos para que la guardemos en un frasco, ya que se pondría rancio el aceite... y amargo el corazón.

Primerear, involucrarse, acompañar, fructificar y festejar

24. *La Iglesia en salida es la comunidad de discípulos misioneros que primerean, que se involucran, que acompañan, que fructifican y festejan. «Primerear»: sepan disculpar este neologismo. La comunidad evangelizadora experimenta que el Señor tomó la iniciativa, la ha primereado en el amor (cf. 1 Jn 4,10); y, por eso, ella sabe adelantarse, tomar la iniciativa sin miedo, salir al encuentro, buscar a los lejanos y llegar a los cruces de los caminos para invitar a los excluidos. Vive un deseo inagotable de brindar misericordia, fruto de haber experimentado la infinita misericordia del Padre y su fuerza difusiva. ¡Atrevámonos un poco más a primerear! Como consecuencia, la Iglesia sabe «involucrarse». Jesús lavó los pies a sus discípulos. El Señor se involucra e involucra a los suyos, poniéndose de rodillas ante los demás para lavarlos. Pero luego dice a los discípulos: «Seréis felices si hacéis esto» (Jn 13,17). La comunidad evangelizadora se mete con obras y gestos en la vida cotidiana de los demás, achica distancias, se abaja hasta la humillación si es necesario, y asume la vida humana, tocando la carne sufriente de Cristo en el pueblo. Los evangelizadores tienen así «olor a oveja» y éstas escuchan su voz. Luego, la comunidad evangelizadora se dispone a «acompañar». Acompaña a la humanidad en todos sus procesos, por más duros y prolongados que sean. Sabe de esperas largas y de aguante apostólico. La evangelización tiene mucho de paciencia, y evita maltratar límites. Fiel al don del Señor, también sabe «fructificar». La comunidad evangelizadora siempre está atenta a los frutos, porque el Señor la quiere fecunda. Cuida el trigo y no pierde la paz por la cizaña. El sembrador, cuando ve despuntar la cizaña en medio del trigo, no tiene reacciones quejasas ni alarmistas. Encuentra la manera de que la Palabra se encarne en una situación concreta y dé frutos de vida nueva, aunque en apariencia sean imperfectos o inacabados. El discípulo sabe dar la vida entera y jugarla hasta el martirio como testimonio de Jesucristo, pero su sueño no es llenarse de enemigos, sino que la Palabra sea acogida y manifieste su potencia liberadora y renovadora. Por último, la comunidad evangelizadora gozosa siempre sabe «festejar». Celebra y festeja cada pequeña victoria, cada paso adelante en la evangelización. La evangelización gozosa se vuelve belleza en la liturgia en medio de la exigencia diaria de extender el bien. La Iglesia evangeliza y se evangeliza a sí misma con la belleza de la liturgia, la cual también es celebración de la actividad evangelizadora y fuente de un renovado impulso donativo.*

La Celebración de la Eucaristía a la luz del NUEVO MISAL ROMANO PARA ARGENTINA

Introducción

- ¿Qué es la Liturgia?
 - Del **acontecimiento** a la **celebración**
 - El **“qué”** y el **“cómo”** de una celebración litúrgica
- ¿Por qué un NUEVO MISAL ROMANO PARA ARGENTINA?
 - La **“reforma”** y la **“renovación”** conciliar
 - Las **“Notas preliminares”** en los rituales de los sacramentos
 - La Instrucción General del Misal Romano, **nota preliminar de la celebración eucarística**: su carácter teológico, litúrgico, pastoral, espiritual
- Antecedentes del NUEVO MISAL
 - El Misal de Pablo VI
 - Ediciones latinas paradigmáticas (1970; 1975)
 - Las dos versiones argentinas
 - El texto unificado para los países hispano-hablantes
- Camino para llegar al NUEVO MISAL
 - 1988-1992 : Primer equipo de traducción
 - 1998-1999 : Recuperación del primer trabajo
 - 2000-2002 : Primera presentación general desde la tercera edición: el texto base
 - 2003-2007 : La influencia de *“Liturgiam Authenticam”*
 - 2007-2009 : La aprobación y el camino posterior
- Los libros derivados
 - El libro de la Semana Santa
 - El libro de la sede
 - El Misal con el leccionario integrado
- Presentación del Misal
Cardenal Jorge Bergoglio sj

*“Ofrecemos **la nueva edición del Misal Romano** –la tercera latina, aprobada en el año 2000– en su versión a nuestra lengua, que **cuenta con el reconocimiento de la Sede Apostólica de fecha 18 de octubre de 2007**. Es el fruto de un trabajo llevado adelante con dedicación y espíritu pastoral, para poner al alcance de las comunidades, las riquezas de la liturgia eucarística, renovada por el Concilio Vaticano II y de acuerdo con su espíritu y disposiciones. En la traducción se ha seguido cuanto determina ‘Liturgiam authenticam’, la Quinta Instrucción para la recta aplicación de la Constitución*

“Sacrosanctum Concilium”, que señala las pautas y procedimientos para la traducción de los libros litúrgicos”.

*“Será por tanto **valioso y útil** conocer y aplicar las orientaciones de la Ordenación General del Misal Romano, que preceden el Misal. Como nos enseña el Santo Padre Benedicto XVI, celebrando en “**obediencia fiel a las normas litúrgicas en su plenitud**” se asegura “la vida de fe de todos los creyentes, los cuales están llamados a vivir la celebración como Pueblo de Dios, sacerdocio real, nación santa” (cf. 1 Pe 2, 4-5.9) (Benedicto XVI, Sacramentum Caritatis, 38).*

- ¿Cuál es la finalidad de esta mañana de trabajo en común?
 - La “**participación litúrgica**” en la celebración eucarística de nuestros seminarios: consciente, activa, fructuosa (Cf. SC 11).
- Leemos en el documento sobre la Liturgia del Concilio:

*Por tanto, la Iglesia, con solícito cuidado, procura que los cristianos **no asistan** a este misterio de fe (la Eucaristía) como extraños y mudos espectadores, **sino que** comprendiéndolo bien a través de los ritos y oraciones, **participen consciente, piadosa y activamente en la acción sagrada**, sean instruidos con la palabra de Dios, se fortalezcan en la mesa del Señor, den gracias a Dios, aprendan a ofrecerse a si mismos al ofrecer la hostia inmaculada no solo por manos del sacerdote sino juntamente con él; se perfeccionen día a día por Cristo Mediador en la unión con Dios y entre sí, para que finalmente Dios sea todo en todos” (SC 48)*

1. Ritos Iniciales

- Finalidad -“**qué**”- (nº 46)
- Desarrollo - “**cómo**”- (nº 47-54)
- Algunos elementos a destacar
 - Las “moniciones” o “introducciones” (nº 48)
 - El acto penitencial (nº 51)
 - La aspersion con agua bendita (nº 51)
 - El “Señor ten piedad” (nº 52)
- Novedades del Misal 2009
 - Saludo al Altar y al Pueblo congregado
 - se agruparon y se ordenaron
 - Acto penitencial
 - se ordenaron las introducciones
 - se prepararon y se agruparon mejor los formularios de la tercera fórmula
 - La oración (tropo) que antecede al “Señor/Cristo ten piedad” está dirigida a Cristo

2. Liturgia de la Palabra

- Finalidad - “**qué**” – (nº 55)
- Desarrollo - “**cómo**” – (nº 56 – 71)
- Algunos elementos a destacar
 - El silencio (nº 56)
 - El Salmo Responsorial (nº 61)
 - La oración de los fieles (nº 71)
- Novedades del Misal 2009
 - Están ya publicados los 5 tomos del LECCIONARIO
 - I Dominical
 - IIa Ferial
 - IIb Ferial
 - III Santoral
 - IV Sacramentos y Misas Diversas
 - Está publicado el EVANGELARIO
 - En el apéndice del Misal hay nuevos formularios para la Oración de los Fieles

3. Liturgia de la Eucaristía

- Finalidad - “**qué**”- (nº 72, 78, 80)
- Desarrollo - “**cómo**”- (nº 73 – 77, 79, 81 - 89)
- Algunos elementos a destacar
 - La preparación de los dones (nº 73)
 - La Plegaria eucarística, acción pascual (nº 78)
 - La comunión con hostias consagradas en la misma misa (nº 85)
- Novedades del Misal 2009
 - Preparación de los dones
Los fieles permanecen de pie... desde la invitación Oren hermanos antes de la oración sobre las ofrendas hasta el fin de la Misa,
Estarán sentados... mientras se preparan las ofrendas para el ofertorio (IGMR 43)
 - La Plegaria eucarística
Se redistribuyeron adecuadamente los elementos propios de las plegarias eucarísticas.
En el apéndice del Ordinario de la Misa se ubicaron
 - las *Plegarias de la Reconciliación I y II* con modificaciones
 - la *Plegaria Eucarística para diversas necesidades* (antes V), con modificaciones en el texto y en el orden: Va - I, Vd - II, Vb - III, Vc - IV. Quedaron bien ordenadas la Primera de las Intercesiones, que en las ex Vb y Vc estaban “cruzadas”
 - En el apéndice del Misal
 - la *Plegarias para las Misas con niños I, II y III*

4. Rito de Conclusión

- Finalidad -"qué"- (n° 90)
- Desarrollo -"cómo"- (n° 90)
- Algunos elementos a destacar
 - Avisos parroquiales (n° 90)
 - La bendición final y la Oración sobre el Pueblo (n° 90)
 - La despedida del Pueblo (n° 90)
- Novedades del Misal 2009
 - Saludo y Bendición
 - Se reunieron las diversas colecciones de Bendiciones solemnes.
 - Se modificó la colección de Oraciones sobre el pueblo

5. Trabajo en grupos

- ¿Qué aspecto referido a la Finalidad de los ritos vistos, al "qué" de la celebración, me impacto más, me llegó más, no lo conocía, no lo advertía?
 - Pensar un poco este tema, tratar de escribir este "qué" como contenido de la celebración.
 - Luego compartirlo en el grupo, permitiendo que todos hablen, y cuidando de no "discutir" sobre tal o cual aspecto, sino enriquecerse y profundizar lo que cada uno descubrió.
 - Decidir entre todos 2 (dos) aspectos referidos al "qué" para compartirlos en el plenario (por ejemplo los que más salieron).
- ¿Qué aspecto referido al Desarrollo de los ritos vistos, al "cómo" de la celebración, nos parece oportuno intensificar, mejorar, adaptar con mayor sentido?
 - Ubicarse en cada Seminario y en cada comunidad celebrante.
 - Partir siempre de la realidad, ver lo posible, respetar lo que en cada Seminario es posible realizar.
 - Decidir entre todos 2 (dos) aspectos referidos al "cómo" para compartirlos en el plenario (por ejemplo los que más salieron).

6. Plenario

- Durante el Plenario cada grupo comparte con los demás 2 (dos) aspectos referidos al "qué" y 2 (dos) aspectos referidos al "cómo"
- Los aspectos siguientes que surgieron de mi grupo serán comunicados a toda la asamblea en el plenario:

2 (dos) aspectos referidos al "qué"

- a).....
- b).....

2 (dos) aspectos referidos al "cómo"

- a).....
- b).....

Conclusiones de trabajo.

PRIMERA ETAPA.

GRUPO 1. Directores Espirituales

- Aspectos referidos al “**que**”:
 - Actualización del misterio pascual.
 - Dinamismo y comunicación del misterio pascual en la Palabra de Dios.
- Aspectos referidos al “**como**”:
 - Destacar el valor del silencio en la liturgia.
 - Ayudar a descubrir la riqueza de toda la plegaria eucarística.

GRUPO 2. Directores Espirituales.

- Aspectos referidos al “**que**”:
 - La presencia de Cristo en toda la celebración.
 - La comunión con la acción salvífica de Dios centrada en el misterio pascual.
 - (tiene consecuencias en la espiritualidad del seminarista).
- Aspectos referidos al “**como**”:
 - La fracción del pan relacionada con el rito de la paz.
 - Presentación de las hostias por parte de cada seminarista.

GRUPO 3. Formadores de introductorio.

- Aspectos referidos al “**que**”:
 - La comunidad como lugar de la presencia pascual de Jesús.
 - El dinamismo de la acción litúrgica ligada a la pascua.
- Aspectos referidos al “**como**”:
 - El acto penitencial en referencia al evangelio.
 - Creatividad y sobriedad. Fieles al sentido.
 - La importancia del silencio en las celebraciones.
 - La importancia de los gestos.

Grupo 4. Formadores de introductorio.

- Aspectos referidos al “**que**”:
 - Vivir la celebración con la conciencia de que toda la comunidad participa.
 - La Palabra a través de los lectores se hace vida, presencia y diálogo.
- Aspectos referidos al “**como**”:

- Disponerse a la celebración con un tiempo de silencio, lectura o lectio divina.
- Enriquecer las celebración con momentos de silencio y hacerla más pedagógica.

GRUPO 5. Formadores de filosofía.

- Aspectos referidos al “**que**”:
 - Constituir la asamblea con un canto de entrada.
 - Los ritos iniciales para formar asamblea y unirla.
- Aspectos referidos al “**como**”:
 - Tener el cuidado de dar la comunión con las hostias del día.
 - Dialogo en la liturgia de la palabra.

GRUPO 6. Formadores de filosofía.

- Aspectos referidos al “**que**”:
 - El carácter de aclamación y de alabanza del “Señor ten piedad”.
 - El salmista le presta la voz al pueblo, el lector a Dios.
- Aspectos referidos al “**como**”:
 - Fraccionar el pan consagrado de una misma forma grande.
 - Posibilidad de una monición dentro de los ritos iniciales.
 - En la liturgia de los seminarios.

GRUPO 7 y 11 Formadores de teología y otros.

- Aspectos referidos al “**que**”:
 - La idea de que Dios está presente desde el inicio de la celebración.
 - El carácter de alabanza del rito penitencial.
- Aspectos referidos al “**como**”:
 - Aprovechar los ritos iniciales.
 - Actualización de los tropos unidos a las lecturas.
 - Cuidar la presentación de los dones y signos.

GRUPO 8. Rectores.

- Aspectos referidos al “**que**”:
 - Dimensión ascendente y descendente en la celebración.
 - Cristo está presente durante toda la celebración.
 - Palabra de Dios como acto de comunicar, no solo lectura del texto.
- Aspectos referidos al “**como**”:
 - Adaptar con mayor sentido la plegaria para hacerla más dialogal e interactiva.
 - Promover los cantos y clarificar los cancioneros.
 - criterios para preparar a los seminaristas.

GRUPO 9. Rectores.

- Aspectos referidos al “**que**”:
 - El kirie como alabanza.
 - celebramos un acontecimiento que sucedió y que se hace actual.
- Aspectos referidos al “**como**”:
 - Trabajar más la dimensión de silencio para la recepción de la Palabra.
 - meditar las plegarias eucarísticas.
 - Posibles temáticas de retiro espiritual.

GRUPO 10: Rectores

- Aspectos referidos al “**que**”:
 - En el “Señor ten piedad”, el tono de alabanza y el nombramiento de la misericordia de Dios.
 - La plegariaeucarística como oración ascendente y actualización del misterio pascual
- Aspectos referidos al “**como**”:
 - Conexión entre los tropos y la palabra a proclamar.
 - Gesto simbólico de entrega de la propia vida poniendo la hostia que va a ser consagrada.

Diario o semanal.

Síntesis de los plenarios:

EUCARISTÍA Y MISAL ROMANO.

- ✓ TEMAS QUE SE REPITIERON AL MENOS UNA VEZ:
 - Ayudar a descubrir la riqueza de toda la plegaria eucarística.
 - La comunión con la acción salvífica de dios centrada en el misterio pascual.
 - Enriquecer las celebración con momentos de silencio y hacerla más pedagógica.
 - La plegaria eucarística como oración ascendente y actualización del misterio pascual.
 - Conexión entre los tropos y la palabra a proclamar.
- ✓ TEMAS QUE SE REPITIERON DOS O MÁS VECES:
 - El carácter de alabanza del “señor ten piedad”.

La Liturgia de las Horas

I. La Oración de Jesús y de los primeros cristianos

Profundizar en la oración de Jesús y de la comunidad primitiva, de donde surge la plegaria específicamente cristiana.

1) Las horas de oración en la época de Jesús

- Jesús nació
 - En un pueblo que sabía orar, en contraste con el mundo pagano y politeísta de su entorno, que despreciaba la oración
 - En una familia piadosa, que observaba sus deberes con el Señor
- La práctica Judía
 - Comprendía tres momentos de plegaria al día: la mañana, el mediodía y la tarde (Ps 55; Dn 6, 10)
 - Asociaba la plegaria al sacrificio, para darle a este un sentido
 - El núcleo de la plegaria matinal y vespertina era el Shema Israel (escucha, Israel), acto de fe y reconocimiento al Dios Salvador; la plegaria del mediodía era la Tephillah, constituida por 18 bendiciones y peticiones

2) Jesús maestro de oración con su ejemplo y su enseñanza

- De la encarnación de Cristo arranca el valor y la eficacia de la oración cristiana ya que
 - La oración de Cristo es continuación en la historia del indecible intercambio amoroso intratrinitario
 - La asunción por Cristo de los medios humanos de comunicación los consagra y santifica
 - Cristo es el camino de nuestra relación con el Padre, el mediador único de toda liturgia
- Jesús, según el testimonio evangélico
 - Recita las plegarias propias de cada hora
 - Acude al templo, participa en el culto sinagogal, bendice las comidas y observa el seder de la cena pascual
 - Eleva con frecuencia al Padre otras oraciones en los diferentes momentos de su vida

- Los consejos de Jesús sobre la oración se centran en
 - La pureza de intención: no hay que orar para ser vistos, porque lo que importa es la auténtica motivación interior
 - La correspondencia del corazón y los labios: la oración solo de los labios es una oración muerta
 - La confianza en el Padre: la actitud de confianza filial es la que hace eficaz nuestra oración
 - La necesidad de la oración, hecha en su nombre, presentando todas nuestras necesidades, con humildad, con perseverancia...

3) El contenido de la oración cristiana

- Cristiana porque es de Cristo y sus discípulos
- La actitud fundamental de la oración de Jesús es la aceptación del designio de Dios
 - A pesar del sufrimiento, que por su aceptación se transforma en alabanza y reconocimiento
 - Porque sabe que esta aceptación redundará en la propia glorificación
- El Padrenuestro, documento entregado a los discípulos, es decir, acción que es a la vez testimonio personal y enseñanza teórica; Jesús le comunica su propia oración
- El Padrenuestro, a finales del siglo I, ha sustituido al Shemá, tres veces al día
 - La nueva relación del hombre con Dios, introducida por Cristo, se expresa en una nueva plegaria
 - La diferencia fundamental entre ambas plegarias está en el sujeto: en el Shemá habla Dios, en el Padrenuestro, el orante. Porque el Padrenuestro es la oración de Jesús, el Hijo amado.
- ¡Abba, Padre! Clave de la oración cristiana
 - expresión jamás usada en el judaísmo
 - la gran enseñanza de Jesús sobre la oración, quien al transmitirnos la gracia de la filiación divina, ha hecho posible que digamos: Padre nuestro...

4) La oración de la comunidad primitiva

- Ejemplos de oración y perseverancia en ella
 - Los hechos nos testimonian esta perseverancia: oraciones realizadas en común, asistencia al templo y a la sinagoga, guarda de las horas de plegaria y oración vigilar, que es una innovación
 - Los hechos nos transmiten también muchas plegarias motivadas por diversas circunstancias
 - La unidad del grupo en un mismo lugar aparecía como expresión de la comunión en el Espíritu del Señor

- El papel de Cristo en la oración cristiana según el Nuevo Testamento
 - En el Nuevo testamento se distinguen tres momentos en relación con este papel
 - Cristo como orante y ejemplo
 - Cristo como mediador de nuestra oración al Padre
 - Cristo como término de la plegaria cristiana
 - Estos cambios de perspectivas se reflejan en
 - Las doxologías, expresiones laudatorias breves, dirigidas bien al padre solo, bien a Cristo solo, bien a ambos
 - Las bendiciones al Padre por la obra salvadora de Cristo
 - ~ Constatan de una invocación de alabanza y de una mención de motivos
 - ~ Tiene corte trinitario
 - ~ Tienen gran proximidad con la plegaria eucarística
 - Los himnos cristológicos
 - ~ Compuestos en las comunidades primitivas antes de la redacción de los escritos apostólicos
 - ~ Representan intentos de síntesis y de avance en la reflexión sobre Cristo y su obra.

La esencia de la oración de Jesús y de la comunidad primitiva consiste no sólo en un contenido, la obra salvadora y el Misterio Pascual, sino sobre todo en una relación filial hecha posible por Jesús, que se pone de manifiesto en la expresión ¡Abba, Padre!

II. La Liturgia de las Horas, oración de toda la Iglesia

Descubrir el carácter esencialmente eclesial que tiene todo el oficio

1) Del Breviario a la Liturgia de las Horas: Importancia de un nombre

- El nuevo título de los libros de la Liturgia de las Horas
 - Oficio Divino... Liturgia de las Horas
 - El cambio de nombre es lo más importante del título hay en ellos toda una concepción de la Liturgia
- Oficio Divino, **Opus Dei**, Liturgia de las Horas
 - estos títulos encierran un concepto dinámico, comunitario, celebrativo
 - esta liturgia tiene el valor salvífico de introducir a los hombres en el misterio de Cristo mediante la oración.

2) El ideal de la Liturgia de las Horas

- La oración de la Iglesia está unida a la oración de Cristo

- por el mandato de Jesús: **oren... pidan...**
- porque El es nuestro único mediador
- Vinculación de toda la humanidad
 - como consecuencia de la encarnación
 - la oración de Jesús implica y compromete a toda la humanidad
 - Cristo vincula a su oración personal a los actos religiosos de quienes reconocen el dominio de Dios
- La oración de Cristo **toma cuerpo** en la Oración de la Iglesia
 - por la misteriosa vinculación de todos los bautizados con su cabeza
 - en la oración celestial de Cristo al Padre está presente la Iglesia
 - Cristo está presente en la oración de la Iglesia, prolongación en el tiempo de su humanidad salvadora
- Consecuencias para la plegaria cristiana
 - Jesús, al hacernos partícipes de su condición filial, nos ha dado la posibilidad de orar como oraba él
 - Cristo, Sumo Sacerdote del culto nuevo, transmite a los miembros de su Iglesia su propia consagración sacerdotal
- Identificación ontológica y ascética con la oración de Cristo
 - es real en el plano ontológico de la comunicación de vida
 - es meta y tarea en el plano de la vida: cuanto más santa sea la asamblea más perfecta será la asimilación a Cristo orante.

3) Dimensión Trinitaria de la liturgia de las horas

- Base cristológica
 - Cristo, Hijo de Dios e hijo del hombre, hace posible que la oración de la Iglesia sea una prolongación en el tiempo del coloquio trinitario
- El Padre como dirección última de toda plegaria
 - las disposiciones de los Concilios del N. de África (siglo IV), indican que siempre se dirija al Padre la oración, especialmente en las oraciones de la misa, en las colectas y en la orientación de la Liturgia de las Horas
 - la alabanza, aún dirigida a Cristo, termina siempre en el Padre
 - porque el Hijo es imagen de Dios invisible
 - porque la plegaria es reconocimiento de la economía de la salvación que tiene en el Padre su principio y su consumación
- Cristo también invocado por nosotros.
 - En los salmos, himnos y preces de la Liturgia de las Horas la alabanza se dirige también a Cristo
 - porque el Hijo de Dios es consustancial al Padre

- porque el Oficio es diálogo entre el Esposo y la Esposa
- El Espíritu Santo inspirador y animador de la plegaria
 - el Espíritu, enviado a la Iglesia, nos lleva al Padre por medio del Hijo
 - por la acción y la presencia del Espíritu, la comunidad orante reproduce la unidad admirable que existe en la vida trinitaria
- Acción del Espíritu en la Iglesia y en cada orante
 - el Espíritu actúa en los bautizados y en la comunidad del mismo modo y con la misma finalidad que actuaba en Jesús: nos mueve a orar ¡Abba! ¡Padre!
 - la asistencia del Espíritu en la oración es una acción coadyuvante, que hace nuestra oración viva y eficaz

4) Dimensión comunitaria del Oficio Divino

- Lo comunitario exigencia de la oración de la Iglesia
 - la oración cristiana es expresión de la comunión con Dios y con todos los hombres
 - debe ser actitud y también exigencia en el plano real visible
- La doctrina del Vaticano II
 - destaca el valor social y comunitario de las celebraciones litúrgicas
 - la celebración comunitaria del OD debe ser preferida a la individual
- Profundizada en la OGLH
 - la oración debe ser comunitaria, no por un imperativo legal, sino por la naturaleza misma de la comunidad eclesial
 - máximo grado de valor eclesial en la Liturgia presidida por el Obispo
 - carácter eclesial de la celebración en otras asambleas de fieles, especialmente en las parroquias

5) Plegaria de la Iglesia y en nombre de la Iglesia

- Sentido de algunas expresiones muy usadas
 - plegaria de la Iglesia, plegaria en nombre de la Iglesia y plegaria con la Iglesia expresiones coincidentes que reflejan aspectos diferentes
- Plegaria en nombre de la Iglesia en sentido jurídico
 - sentido que frecuentemente ha prevalecido por haber tenido en cuenta la existencia de un mandato o delegación de la Iglesia
 - así se apunta, de forma reduccionista, a los obligados por ese mandato
- De la “misión canónica” a la función eclesial

- la plegaria en nombre de la Iglesia es preferentemente un hecho teológico y sacramental: el cumplimiento de la misión de toda la comunidad de continuar en la Iglesia la oración de Cristo
- Sentido integrado de la expresión en nombre de la Iglesia
 - esta expresión no ha de identificar exclusivamente eclesial con jurídico, Iglesia con jerarquía ni función con ministro
 - todo bautizado posee una especie de “misión canónica” u ordenación para el culto al Padre
 - los ministros tienen una misión canónica especial como exigencia para asegurar dicho culto

El Oficio Divino tiene un carácter esencialmente eclesial por ser liturgia y acción de la Iglesia total -pueblo y pastores-, asociada por Cristo a su coloquio con el Padre. La comunidad cristiana, que reunida celebra esta liturgia, es imagen en la tierra de la comunión divina que Cristo introdujo en ella.

III. La Liturgia de las Horas. Santificación del tiempo

Conocer los efectos que tiene en la vida cristiana la oración hecha en determinados momentos del día:

1) La santificación del tiempo

- Santificar el tiempo es glorificar a Dios poniendo en dependencia de él toda la existencia y, sobre todo, hacer posible la actualización de la acción salvadora de Dios en la historia.
- La Liturgia de las horas santifica el tiempo en cuanto que es plegaria con valor sacramental y, por ello, de particular eficacia para producir una presencia activa del misterio de Cristo y configurarnos con él.
- La Liturgia de las Horas da sentido a la existencia. En ella
 - cada instante de la jornada se convierte en signo de la presencia y del encuentro efectivo con el misterio de la salvación.
 - se efectúa una verdadera consagración del esfuerzo humano.

2) Santificación humana y ritmo de vida

- Al dedicar a la oración los momentos clave de la jornada, la Iglesia cumple la recomendación del Señor y de los apóstoles de orar siempre y asiduamente, porque actualiza unas actitudes vitales que dan sentido a toda la jornada.
- En la Liturgia de las Horas una experiencia multisecular trata de armonizar el tiempo de trabajo y el tiempo de reposo, acomodándose al ritmo biológico de la naturaleza.

- Las condiciones de la vida moderna dificultan, con frecuencia, esta alternancia y parecen orientarnos hacia un nuevo ritmo de plegaria.
- La solución correcta de este problema no puede olvidar lo que es esencial a una plegaria eclesial de santificación del tiempo:
 - debe favorecer la unidad de vida y plegaria, el empleo de los momentos más eficaces para ello y el desarrollo de la plegaria personal y comunitaria;
 - debe rechazar lo que sea piedad individualista, el abandono de la biblia como base de la plegaria cristiana, dejación de una experiencia secular o renuncia a convocar a la plegaria de la Iglesia.
- La Liturgia de las Horas se convierte en instrumento de santificación personal
 - por ser diálogo entre Dios y el hombre, realizado en la Iglesia, en la unidad del Espíritu;
 - por abrirnos la fuente abundantísima de santificación que es la palabra de Dios.

3) Dimensión escatológica

- La Liturgia de las Horas, sacrificio de alabanza que la Iglesia eleva por toda la humanidad, es el signo visible de la oración invisible de Cristo en los cielos.
- Todos cuantos toman parte en ella participan ya, en el misterio, de la liturgia celestial.
- Esta experiencia anticipada de los bienes futuros es llamada que potencia la acción transformadora de los cristianos en el mundo.

4) La Liturgia de las Horas, fuente y cumbre de la acción pastoral

- La Liturgia de las Horas tiene un valor pastoral porque cuantos toman parte en ella son expresión viva de su pertenencia al Pueblo de Dios y contribuyen, por ello al crecimiento y santificación de la Iglesia.
- La Liturgia de las Horas es cumbre y fuente de la tarea de la Iglesia porque es expresión de su misteriosa realidad: visible e invisible, activa y contemplativa, presente en el mundo y peregrina.
- La pastoral de la Iglesia es una acción recíproca del cuerpo sobre sus miembros y de éstos sobre la totalidad: al mismo tiempo que contribuimos a la edificación de la Iglesia, nosotros mismos vamos siendo edificados.
- Por ser la Liturgia de las Horas una acción de toda la Iglesia, pastores y fieles realizan en ella una acción conjunta, como servidores y beneficiarios.

La Liturgia de las Horas, centrada en los momentos más significativos de la jornada, contribuye tanto en el plano personal como eclesial, a la santificación del tiempo y de la propia existencia: a través de ella se hace presente en el tiempo el misterio de la salvación y se hace eficaz su llegada a los hombres. Quienes participan en ella encuentran fuerza y eficacia para sus tareas y gustan los bienes del siglo futuro.

IV. La Liturgia de las Horas es una celebración

Profundizar en la naturaleza del Oficio Divino: su condición de acción litúrgica.

1) Celebrar y celebración

- Etimología de **celebrar** y **celebración**
 - en latín **celebrare** = frecuentar un lugar, acudir en grupo, reunirse: “celebratio”= el momento y el acto de reunirse
 - en la rica evolución de las lenguas modernas **celebrar** = hacer, actuar unidos, con una connotación de conmemoración, de fiesta en la que se exalta a algo o a alguien; **celebración** = acción comunitaria, organizada, ritual, expresiva, festiva.
 - diversos intentos de aproximación antropológica o teológica ven la celebración como medio interpersonal de relación y encuentro, como epifanía de lo divino, como actualización del misterio de salvación..
 - no hay que confundir celebración con liturgia: la celebración es la liturgia convertida en acto, es su momento expresivo, simbólico y ritual.
- Elementos que comprende la celebración
 - el acontecimiento o motivo de la celebración
 - la asamblea o sujeto que celebra
 - la acción celebrativa
 - el clima festivo que todo lo envuelve

2) El Oficio Divino es una celebración en la fe

- Dificultades para entender el Oficio Divino como celebración
 - una mentalidad reduccionista, que ve en el Oficio una obligación impuesta que se cumple de forma privada
 - la ausencia casi absoluta de gestos y de acción
- Los componentes del Oficio Divino
 - un componente invisible: la presencia sacerdotal de Cristo en medio de los suyos, ligada no al ministro, sino a la asamblea.
 - un componente visible: el humano, simbólico y representativo de la realidad invisible. De sus elementos, podemos decir:
 - el acontecimiento celebrado es, como en toda liturgia, el hecho salvador de la muerte y resurrección de Cristo. La peculiaridad del OD es hacer visible en la historia la oración de Cristo gloriosa en el santuario celeste.

- la asamblea es una comunidad reunida en el nombre del Señor, que quiso ligar a ella su presencia (Mt 18,20). En ella ora la Iglesia entera y la humanidad toda.
- la acción común consiste esencialmente en la plegaria, rica de formas y géneros estructurados en orden a mantener el coloquio entre el hombre y Dios.
- El clima festivo es resultado de la adecuación de los elementos anteriores.

3) Superación de algunas antinomias en la celebración del Oficio

- Palabra y signo. En la Liturgia de las Horas palabra y signo son una misma cosa. La acción se realiza con la Palabra misma, que a la vez es proclamada, escuchada y cantada.
- Persona y comunidad. El carácter eclesial del OD reclama la comunidad, pero no sacrifica al individuo a la asamblea masificada. El encuentro con Dios en Cristo es acto de fe personal que la recitación en común convierte en acción eclesial.
- Lo objetivo y lo subjetivo en la plegaria. El OD es fuente de piedad y alimento de la oración personal. Su estructura facilita la integración de la piedad personal en la piedad eclesial.

4) El mandato de celebrar la Liturgia de las Horas

- Superada la visión del Oficio como obligación individual que se resuelve a solas, el Vaticano II hace un nuevo planteamiento que devuelve al Oficio su sentido original:
 - el sujeto del OD no es la jerarquía, sino la comunidad eclesial
 - la jerarquía tiene la misión de convocar, dirigir e iniciar a los fieles en la oración de la Iglesia
 - los ordenados o consagrados tienen la misión de asegurar la oración de la propia comunidad. Celebran entonces el Oficio en nombre de la Iglesia teniendo a su respectiva comunidad al menos intencionalmente presente.

El Oficio Divino es celebración litúrgica en la que Cristo asocia a la Iglesia a su coloquio con el Padre. Acontecimiento, asamblea, acción celebrativa y clima festivo son los elementos humanos y objetivos de esta realidad. Son también expresión del diálogo entre el Esposo y la Esposa en la presencia del Espíritu.

V. Liturgia de las Horas y eucaristía

Comprender cómo la eucaristía es el núcleo y el centro de la liturgia de alabanza que se efectúa en la oración de las Horas.

1) El Misterio Pascual actualizado en la Liturgia de las Horas

- La liturgia es actualización de la obra de nuestra salvación, celebración del Misterio Pascual
- El Misterio Pascual, la pascua, que se centra en la pasión, muerte y resurrección del Señor, es un sacramento de la bondad divina, que contiene la entera historia de la salvación
- La celebración de la Pascua tiene una dimensión misteriosa y sacramental: Cristo actualiza, hace presente su pasión, muerte y resurrección en el sacramento.
- Esta actualización tiene su punto culminante en la celebración de la eucaristía.
- La Liturgia de las Horas es la representación sacramental del diálogo de Cristo con el Padre en la pasión y en la cruz, diálogo al que es asociada la Iglesia.

2) La Liturgia de las Horas, prolongación de la eucaristía

- La Liturgia de las Horas completa y extiende el contenido mismo de la eucaristía, que de este modo pervive y se desarrolla a lo largo del día e influye en la vida de los hombres
- En esta perspectiva, el Oficio Divino aparece como una acción sacerdotal, tanto de los presbíteros como de los fieles, consagrados por el bautismo miembros de Cristo sacerdote
- Las Horas de plegaria tienen una conexión simbólica e intencional con los momentos de la pasión y muerte del Señor, que ora en los salmos, y con su voluntad oblativa

3) El “Sacrificium laudis” en la eucaristía y en el Oficio

- La expresión **sacrificio de alabanza** es el resultado de un largo proceso de espiritualización del concepto de sacrificio
- el sacrificio en las religiones naturales es ofrenda material hecha a la divinidad como expresión de adoración y culto
- el culto nuevo de la revelación bíblica consiste en el cumplimiento de la ley divina, en la ofrenda de un corazón arrepentido
- el sacrificio perfecto es el de Cristo, en el que víctima y oferente están absolutamente identificados
- En esta línea de espiritualización del sacrificio, la plegaria es signo de la ofrenda de la voluntad, es el momento expresivo más sublime del sacrificio
- Si el sacrificio de alabanza por excelencia es la eucaristía, también se llama así la Liturgia de las Horas, que en su espíritu y en su forma responde a la alabanza que se efectúa en la eucaristía

4) Carácter anamnético y escatológico de la Liturgia de las Horas

- La Liturgia de las Horas extiende a los distintos momentos del día el recuerdo de los misterios de la salvación que tiene lugar en la eucaristía

- La Liturgia de las Horas, como signo visible de la oración invisible de Cristo en el cielo, es gusto anticipado de la gloria celestial

5) La Liturgia de las Horas, preparación de la eucaristía

- Toda liturgia tiene un valor mistagógico en orden a introducir más plenamente a los fieles en el misterio que celebran
- La Liturgia de las Horas, además de ser la plegaria por excelencia, es también iniciación a toda oración cristiana, especialmente a la celebración eucarística
- Todas las Horas tienen alguna relación con el misterio eucarístico, pero las Vísperas tienen una relación particular por la coincidencia horaria con la institución de la eucaristía

La eucaristía y el Oficio Divino son dos momentos litúrgicos y estructurales diversos, pero con un mismo objeto y una misma finalidad sustancial: la celebración del misterio pascual. El Oficio Divino es la expresión orante de la ofrenda sacrificial de Cristo en la cruz, reiterada y renovada en la eucaristía. Ambas celebraciones constituyen una misma oblación y una misma acción glorificadora del padre: un sacrificio espiritual.

VI. Pastoral de la Liturgia de las Horas

Que se acreciente y difunda más el convencimiento, todavía escaso, acerca de la naturaleza esencialmente eclesial del Oficio Divino. Proponer al Oficio no solo como una oración propia de los sacerdotes, monjes y religiosos, sino cada vez más familiar a los laicos, para que llegue a ser compatible con una genuina espiritualidad laical.

1) El valor pastoral de la Liturgia de las Horas

- La constitución «Sacrosanctum Concilium» (4-XII-1963).
 - destaca el influjo del Oficio Divino en el ministerio pastoral (86), señala la finalidad pastoral de la reforma del Oficio (87), alude en varios artículos a la participación de los fieles en la Liturgia de las Horas (85)
 - El ideal de la oración litúrgica es que sea celebrada por la comunidad cristiana presidida por su pastor
- La instrucción «Musicam Sacram» (5-III-1967).
 - recomienda especialmente su celebración cantada (37), comenzando por cantar sobre todo las partes que más lo reclaman, como son los diálogos, himnos, versículos y cánticos, aunque se recite todo lo demás (38).
- La Ordenación general de la Liturgia de las Horas (2-II-1971).
 - La Liturgia de las Horas es cumbre y fuente de toda la acción pastoral del pastor y de los fieles (18). Su celebración comunitaria, hace visible a la Iglesia de

Cristo (20-22). Por eso, quienes han recibido mandato de celebrarla, han de procurar convocar la comunidad, dirigir su oración y formarla con la debida catequesis, enseñando a los fieles a participar en ella (23; +SC 84; PO 5)

- Para facilitar a los fieles su participación en la Oración de las Horas, la Iglesia permite o recomienda que se hagan las debidas adaptaciones, siempre que se respeten las líneas de su estructura esencial (33)

2) Las grandes líneas de la pastoral litúrgica de las Horas

- La comunidad cristiana ha de ser una comunidad orante
- Los pastores han de ser maestros de oración.
- La Liturgia de las Horas ha de ocupar un puesto primordial en la pastoral de la oración cristiana por muchas razones:
 - Es la oración comunitaria que, por ser litúrgica, cuenta con una más cierta e intensa presencia de Jesucristo, y una más eficaz asistencia de su Espíritu, y por tanto es en principio la oración más grata al Padre
 - Es la que mejor prepara y prolonga el sacrificio espiritual de la eucaristía.
 - Es la mejor escuela para la formación de la oración personal.
 - Es la más rica y bella, en sus contenidos bíblicos, patrísticos, eclesiales, comunitarios y simbólicos
 - Es la que mejor significa y visibiliza el misterio de la Iglesia orante.
 - Es la más eficaz en el orden de la gracia, por ser oración de Cristo y de su Iglesia.
- La pastoral ha de orientarse al fomento de las Horas litúrgicas más propias del pueblo, que, como ya sabemos, son Laudes, Vísperas
- Los libros litúrgicos del Oficio son, por supuesto, elemento primordial para la promoción pastoral del mismo.

3) Sugerencias concretas

- La formación del pastor y de los demás colaboradores de la vida litúrgica es tarea fundamental
- La formación de los fieles es el otro paso fundamental, que incluye una educación espiritual, simbólica, musical, estética
- Atención a ciertas ocasiones propicias, como costumbres populares devocionales, que a veces incluyen las Vísperas o Completas, y en algún caso Vigilias; o bien reuniones de apostolado, retiros periódicos, ejercicios espirituales...
- Comenzar por una sola Hora, quizá las Vísperas en los domingos de los tiempos fuertes del año litúrgico, siguiendo un esquema fácil, a veces simplificado, o eligiendo los salmos.

Conviene partir del convencimiento de que los fieles cristianos, como pueblo sacerdotal, están llamados a la Liturgia de las Horas. Y que, por tanto, cuando se congregan para orar en el nombre de Jesús, pueden estar ciertos de que el Espíritu Santo, que inspiró los salmos, «asiste con su gracia a los que creyendo con buen voluntad» los cantan o recitan (OGLH 102).

Trabajo en Grupos

En cuanto a nosotros sacerdotes...

- ¿Qué nos llama más la atención de la oración de Jesús: su constancia, su manera de dirigirse al Padre, su conocimiento del corazón humano, otras expresiones...?
- ¿Podemos compaginar nuestra oración personal y nuestra oración en la comunidad, especialmente en la celebración litúrgica?

En nuestra tarea de formadores...

- ¿Cómo celebra la Liturgia de las Horas el Seminario?
- ¿Notamos que se incorpora en la vida de los seminaristas como alabanza de toda la Iglesia o solo como obligación canónica?
- ¿Qué aportes podemos hacer para celebrar mejor esta liturgia?

Conclusiones de trabajo.

Liturgia de las Horas

GRUPO 2:

- Aspectos referidos al “Qué”:

Nos llama la atención de la oración de Jesús:

La confianza de Jesús con el Padre y su cercanía. El conocimiento de la experiencia del hombre, del corazón humano (ej: la experiencia de dolor del hombre).

- Aspectos referidos al “Cómo”:

¿Cómo se vive la Liturgia de las Horas en el Seminario?

Se nota en los sacerdotes jóvenes la riqueza y el amor a la liturgia de las horas, frutos de una mayor consciencia en la formación.

Aportes:

Evitar riesgo de monotonía con el coro. En fiestas importantes cantar y vivirla de manera más solemne

Rezar en alguna adoración.

Rezo de la Liturgia de las Horas en la catedral junto con el Obispo y los laicos (el viernes y el sábado Santo).

Aprovechar las distintas opciones y variantes que nos presenta la Liturgia de las Horas.

Catequesis sobre los Salmos (lectura de algún libro por ejemplo).

GRUPO 3:

- **Aspectos referidos al “Qué”:**

Nos llama la atención de la oración de Jesús:

La oración prolongada de Jesús, sobre todo antes de los momentos importantes de su vida.

También la oración en soledad, sin olvidarse del pueblo y de las personas.

Es importante predisponerse antes de la Liturgia de las Horas.

- **Aspectos referidos al “Cómo”:**

Aportes:

Tomar consciencia del sentido comunitario de la Liturgia de las Horas. Rezar por amor al pueblo. Se trata de una alabanza de toda la Iglesia.

Iniciar un camino que sea gradual del conocimiento de la Liturgia de las Horas. Más estudio de los salmos. Más iniciativa en rezar con otros, que se fortalezca la fraternidad en la oración.

GRUPO 4:

- **Aspectos referidos al “Cómo”:**

¿Cómo se vive la Liturgia de las Horas en el Seminario?

Los procesos de los formadores para introducir a los seminaristas de introductorio ha ido variando en los distintos Seminarios. Al comienzo se nota mucho entusiasmo en los seminaristas nuevos, pero luego va decayendo con el pasar del tiempo.

Aportes:

Animarlos y formarlos con el significado de la oración. Darles una catequesis. Enseñarles a prepararse para la oración previamente. Es bueno introducirlos en el canto de los salmos.

GRUPO 5:

- **Aspectos referidos al “Qué”:**

Nos llama la atención de la oración de Jesús:

La humanidad y sensibilidad de Jesús. La manera de dirigirse al Padre. “El tú a tú con el Padre”.

- **Aspectos referidos al “Cómo”:**

¿Cómo se vive la Liturgia de las Horas en el Seminario?

Tratar de celebrar la Liturgia de las Horas a parte de la misa y que juntarlas sea la excepción.

Agregar alguna monición o introducción a algún salmo para vivir mejor la Liturgia de las Horas.

GRUPO 6:

- **Aspectos referidos al “Qué”:**

Nos llama la atención de la oración de Jesús:

El corazón célibe de Jesús “lo mío es tuyo” (en contra de la tentación de “todo lo mío es mío”).

Jesús siempre ora desde su lugar, desde Hijo al Padre. Es una ubicación de identidad que es bueno traspasarlo a nuestra identidad de Sacerdote. Orar desde nuestro lugar en el mundo, desde nuestro lugar en la Iglesia.

- **Aspectos referidos al “Cómo”:**

¿Cómo se vive la Liturgia de las Horas en el Seminario?

Destacamos que la Liturgia de las Horas se vive en comunidad.

Aportes:

Falta profundizar la oración de la Liturgia de las Horas. A veces no siempre se termina gustando. Hay que reforzar con más moniciones, o predicar dentro de la Liturgia de las Horas sobre algún himno, salmo o lectura.

No siempre se termina de ver la experiencia de eclesialidad de la Liturgia de las Horas.

GRUPO 7:

- **Aspectos referidos al “Qué”:**

Nos llama la atención de la oración de Jesús:

La confianza y la certeza de Jesús del amor de su Padre. Es importante ver a Jesús que reza con los Salmos. Nos llama también la atención la pureza de la intención de la oración de Jesús “orar sin ser visto”.

La visión escatológica de la Eucaristía: ver a Jesús cara a cara.

GRUPO 9:

- **Aspectos referidos al “Qué”:**

Nos llama la atención de la oración de Jesús: La relación con su Padre.

- **Aspectos referidos al “Cómo”:**

¿Cómo se vive la Liturgia de las Horas en el Seminario?

Notamos que los seminaristas toman la Liturgia de las Horas como una alabanza y no como una obligación. También ellos animan a otros jóvenes a rezarla.

Aportes:

Brindar la posibilidad que la oración se realice en clave de relación con el Padre, con los hermanos y con la comunidad.

Es necesario buscar motivaciones profundas.

Para evitar rutina es bueno utilizar cantos en los himnos y los salmos

Síntesis de los plenarios:

LITURGIA DE LAS HORAS.

- ✓ TEMAS QUE SE REPITIERON AL MENOS UNA VEZ.
 - Tomar consciencia del sentido comunitario de la liturgia de las horas
 - Al comienzo se nota mucho entusiasmo en los seminaristas nuevos, pero luego va decayendo con el pasar del tiempo.
 - Agregar alguna monición o introducción a algún salmo para vivir mejor la liturgia de las horas.
 - Para evitar rutina es bueno utilizar cantos en los himnos y los salmos.
- ✓ SE REPITIÓ AL MENOS 4 VECES:
 - La humanidad y sensibilidad de Jesús. La manera de dirigirse al padre. “el tú a tú con el padre”.

EL CULTO EUCARISTICO FUERA DE LA MISA

El *Ritual de la Sagrada Comunión y del culto a la Eucaristía fuera de la misa* (RCCE) subraya la continuidad entre la misa y el culto eucarístico fuera de ella. Para significar mejor esta continuidad los últimos documentos litúrgicos han utilizado la expresión "misterio eucarístico" y "culto del misterio eucarístico".

No siempre se ha tenido en cuenta la unidad y continuidad entre la misa y el culto eucarístico fuera de ella. En el origen de la dicotomía se han hecho presentes diversas causas. Entre ellas, una teología eucarística reductiva, preocupada en afirmar la verdad católica frente a las herejías, y una piedad eucarística muy marcada por el devocionalismo y no por la participación sacramental. La renovación impulsada por el Concilio Vaticano II pretende superar esta dicotomía. Sin embargo, la recuperación de la unidad y del equilibrio en el culto del misterio no siempre ha ido acompañada por la necesaria aplicación pastoral de los principios. Por tanto, es necesario un mejor conocimiento de las orientaciones de la Iglesia sobre el culto eucarístico, para desarrollar una auténtica acción pastoral.

1. El "qué" del Culto Eucarístico fuera de la Misa.

A partir de los principios que han ido animando la renovación litúrgica y de la documentación conciliar y posconciliar², se enuncian aquí algunas líneas teológicas del culto eucarístico:

- a) El misterio eucarístico es el centro de la liturgia y de toda la vida cristiana. Por misterio eucarístico se entiende la eucaristía en la totalidad de sus aspectos, comenzando por la celebración del memorial del Señor. La celebración eucarística es el punto de referencia y la clave de comprensión del culto a la eucaristía, es decir, es el origen y el fin del culto eucarístico.
- b) La eucaristía no está ordenada primordialmente a la adoración o a la contemplación, sino a su celebración. Por consiguiente, el culto eucarístico debe conducir a una participación más plena y profunda en el misterio pascual, es decir, a recibir con más intensidad y frecuencia la eucaristía y a poner en práctica la unidad en la caridad, significada en el sacramento. Los documentos actuales afirman la primacía de la celebración sacramental, pero también la legitimidad y connaturalidad de la

² Constitución *Sacrosanctum Concilium* (1963) n°13; Beato Pablo VI, Encíclica *Mysterium fidei* (1965); Instrucción *Eucharisticum mysterium* (1967); *Ritual de la sagrada comunión y del culto a la Eucaristía fuera de la misa* (1973); San Juan Pablo II, Carta *Dominicae caenae* (1980); Instrucción *Inaestimabile donum* (1980), San Juan Pablo II, Encíclica *Ecclesia de Eucharistia* (2003); Instrucción *Redemptionis Sacramentum* (2004); Benedicto XVI, 0020Exhortación Apostólica *Sacramentum Caritatis* (2007).

adoración posterior, ya que se conserva la eucaristía sobre todo para los enfermos y los moribundos. El culto de la eucaristía está íntimamente relacionado con la celebración eucarística, de la que es fruto y consecuencia. Este culto es legítimo y connatural a nuestra fe en la presencia real de Cristo en las especies eucarísticas.

- c) El culto prolonga el clima eucarístico de la celebración. En la misa participamos del don que Cristo nos hace de su Cuerpo y su Sangre, ya en un clima de alabanza y acción de gracias. Pero el culto nos permite continuar esta actitud profundizándola. El *Ritual* invita a unir las dos perspectivas: la atención a Cristo-Palabra y a Cristo-Pan. Prolongando la doble comunión celebrada en misa, la interiorizamos y la hacemos más personal. La celebración y el culto son como dos dimensiones de un mismo misterio, que la Iglesia intenta asimilar en su propia vida. Por consiguiente, el culto eucarístico se debe acomodar a la estructura pascual, trinitaria y celebrativa del memorial del Señor, armonizando en todo con el espíritu de la liturgia.
- d) Al tiempo que es prolongación, el culto nos prepara para una celebración más profunda. Una oración de alabanza y adoración ante la eucaristía fomenta en nosotros los sentimientos de fe, que hacen posible una celebración de calidad. El sacramento sólo alcanza su verdadera dimensión cuando se realiza desde la fe. Y eso es lo que quiere conseguir el culto a la eucaristía.
- e) En el fondo, la finalidad última de la eucaristía es llegar a asimilar la "comunión de vida" que Cristo nos ofrece: la "participación", la "koinonía" en Cristo, en su Vida, en su alianza, en su sacrificio pascual. El culto, como prolongación de la celebración, contribuye esencialmente a profundizar esta "unión espiritual con Cristo", a la que conduce el mismo sacramento. Su presencia continuada nos invita a una comunión vital, existencial, prolongada a lo largo del día y de la semana: pide una respuesta personal, no meramente ritual o puntual.
- f) En la celebración eucarística, Cristo se nos da en su actitud sacrificial y la comunidad se ofrece a sí misma, por y con Cristo, al Padre. Concluida la celebración Cristo permanece en el sacramento también en su actitud de entrega. Darse cuenta, desde la fe, de esta actitud continuada de Cristo, ayuda a la Iglesia a entrar en la dinámica de la entrega pascual. Lo que pretende el culto fuera de la misa es que los fieles se unan a Cristo y a su sacrificio, y así, ofreciendo con Cristo toda su vida al Padre, aumente su fe, su esperanza y su caridad. El sacrificio de Cristo es la mejor escuela de amor fraterno y de nueva vida.
- g) En definitiva, es el misterio mismo de Cristo glorioso, acontecimiento y permanencia a la vez, el que ilumina el sentido del binomio "celebración y culto eucarístico". En Cristo no sólo se ha dado el acontecimiento pascual de su muerte y resurrección, sino la realidad permanente de que sigue vivo y presente. En la celebración de la eucaristía, Cristo nos hace partícipes de su pascua, pero a la vez, su permanencia sacramental es el signo que apunta a la presencia continuada del Señor glorioso.

2. El “cómo” del Culto Eucarístico fuera de la Misa.

El *Ritual* distingue entre formas privadas y públicas de piedad eucarística, y de acuerdo con la Constitución *Sacrosanctum Concilium* establece que se tengan en cuenta los tiempos litúrgicos, de modo que estén de acuerdo con la liturgia, deriven de ella y conduzcan a ella (RCCE 79).

a) Forma privada de piedad eucarística

Entre las formas privadas de la piedad eucarística, sobresale la adoración y oración ante el Señor presente en el Sacramento, que no se coloca en el nivel litúrgico-sacramental, sino en el de la oración cristiana, aunque en profunda relación con el sacramento del sacrificio pascual de Cristo.

La oración ante el Santísimo lleva a participar más plenamente en el misterio pascual, a responder con gratitud a quien renueva la vida en los miembros de su Cuerpo, a ofrecer con Cristo toda la vida al Padre en el Espíritu Santo, a un aumento de las virtudes teologales de la fe, la esperanza y la caridad, a rogar por la paz y la salvación del mundo, a ser testigo de Cristo en todo momento (RCCE 79-81).

Experimentada de este modo, la oración ante el Santísimo será una ocasión apropiada para que el cristiano entre realmente en el interior de la plenitud de la Pascua, como preparación o prolongación de la celebración de su memorial.

“La visita al Santísimo Sacramento es una prueba de gratitud, un signo de amor y un deber de adoración hacia Cristo, nuestro Señor” (CEC 1418).

b) Formas públicas de culto eucarístico: La exposición y bendición eucarística

El *Ritual* distingue entre exposición prolongada y exposición breve. En ambos casos el modelo tipo es el de una celebración de la Palabra, decisión de gran importancia teológico litúrgica, que no ha sido suficientemente comprendida ni aplicada. Será preciso insistir en la importancia de la Palabra en la liturgia cristiana.

La celebración tiene su ritmo dinámico y cuenta con diversos elementos que ayudan a los fieles a estimar y vivir el misterio eucarístico, a centrarse en la oración y a dedicarse plenamente a Cristo, el Señor. El *Ritual* establece que, durante la exposición del Santísimo Sacramento, no falten cantos, lecturas, preces, ni los debidos silencios. La dinámica de la acción litúrgica exige la creación de un ambiente favorable a la oración y a la adoración.

Al fin de la exposición el sacerdote o el diácono dará la bendición con el Santísimo Sacramento. En vez del himno *Tantum ergo* cantado antes de la bendición se puede emplear otro canto eucarístico a juicio de la competente autoridad territorial. Concluida la bendición, mientras el ministro ordenado hace la reserva se puede cantar una aclamación.

La Instrucción *Eucharisticum mysterium* propone que la exposición, cuando es más solemne y prolongada, tenga lugar al terminar la misa en que se consagra la hostia que se ha de exponer a la adoración. Esta misa termina con el *Bendigamos al Señor*, sin la Bendición final (n.60). La misma Instrucción hablando de la Exposición breve establece que: “se prohíbe la exposición tenida únicamente para dar la bendición después de la misa”

(n.66). Esta misma disposición es repetida en el RCCE n.89, pero de un modo más amplio: *“se prohíbe la exposición tenida únicamente para dar la bendición”*.

Durante el tiempo de la exposición eucarística está prohibida la celebración de la eucaristía en la misma nave de la Iglesia (EM 61).

3. Conclusión

Es conveniente mirar a la historia y proyectar el futuro, a fin de que se aporte la deseada y plena armonización entre misa y culto fuera de la misa. En el primer milenio no hay testimonios de una piedad eucarística fuera de la celebración litúrgica. En el segundo milenio, hubo un gran florecimiento de la piedad eucarística fuera de la celebración. Corresponderá al tercer milenio hacer la síntesis de los dos anteriores, para promover la justa armonía y unificación entre celebración litúrgica y culto fuera de la misa.

En el presente, la Iglesia posee una sólida doctrina y unas orientaciones prácticas sobre el culto eucarístico fuera de la misa. Falta solamente que pastores y fieles conozcan ese gran tesoro doctrinal y lo traduzcan en vivencia y experiencia en su oración. Las líneas maestras de la doctrina del culto eucarístico pueden resumirse en:

- a) La centralidad de la celebración de la misa por encima de todas las otras manifestaciones eucarísticas. La misa es la fuente del culto y el centro de la vida y actividades de la Iglesia.
- b) La relación mutua entre celebración y culto eucarístico fuera de la misa. La celebración es mistagogía para el culto y el culto mistagogía para la celebración.
- c) La adoración ante la presencia permanente sacramental de Cristo debe girar alrededor de tres ejes claves: hacer memoria de la Eucaristía celebrada; centrar la atención en Cristo presente; desear un día ver a Cristo cara a cara.
- d) La relación entre Eucaristía y compromiso en la vida. El culto eucarístico es plegaria de comunión con Cristo y con los hermanos, expresada en solidaridad y en caridad.

Estamos en un momento clave para centrar esfuerzos litúrgico-pastorales en la revalorización del culto eucarístico fuera de la misa.

El Seminario es un tiempo y un lugar apropiado para alimentar este aspecto de la liturgia referida al Culto Eucarístico fuera de la Misa.

Trabajo en Grupos

“qué”

- 1) ¿Podemos comprender el vínculo que existe entre celebración y adoración eucarística?
- 2) ¿Cómo vivimos estos tres ejes claves de la adoración: hacer memoria de la Eucaristía celebrada; centrar la atención en Cristo presente; desear un día ver a Cristo cara a cara?

“cómo”

- 3) ¿Qué tiempo y lugar tiene en el Seminario el Culto Eucarístico fuera de la Misa?
- 4) ¿Cómo se organiza esta celebración litúrgica?
- 5) ¿Cómo se puede enriquecer con las experiencias que compartimos?

Conclusiones de trabajo.

Adoración Eucarística

GRUPO 1:

¿Se puede comprender el vínculo entre celebración y adoración Eucarística?

Falta crecer más en la vinculación entre adoración y celebración. No se ve en la vida comunitaria. Faltan motivos al sentido de la misma.

Es necesario celebrar mejor la Eucaristía.

Es importante la participación del coro, que se viva en comunidad.

Notamos igualmente que se ha ido creciendo en la prolongación de la Adoración.

Grupo 2:

Que:

Hace falta trabajar la vinculaicon.

De los tres ejes predominantes el mayor es el de Cristo presente.

Como:

Adoracion una vez a la semana. Visitas al santísimo durante el dia.

Grupo 3

que:

cuando la relación misa adoración es inmediata se comprende mejor. El movimiento de adoración perpetua se difunde más este sentido.

Como:

Están presentes las visitas al santísimo sacramento luego del almuerzo o la cena.

Grupo 4:

Que:

Se tienen diversos tiempos y formas a celebrar: algunos tienen una hora semanal. Otros hacen dos o tres veces a la semana.

Como: las adoraciones están en tiempos litúrgicos. Puede darse un tinte vocacional.

GRUPO 5:

¿Se puede comprender el vínculo entre celebración y adoración Eucarística?

Existe un gran vínculo.

Hay que profundizar o prestar atención a Cristo presente. Motivar desear un día ver a Cristo cara a cara. Es importante hacer memoria de la Eucaristía celebrada.

Las Adoraciones en silencio ¿No tendrían que ser más una celebración?

¿Cómo?

Proponemos adoraciones Eucarísticas para la oración y también para situaciones particulares, por enfermos o situaciones diversas.

GRUPO 10:

¿Qué?

¿Se puede comprender el vínculo entre celebración y adoración Eucarística?

Si se puede, sobre todo para una prolongación y preparación del misterio Eucarístico.

¿Cómo?

Generalmente una hora de adoración silenciosa. Centrar el eje en prestar atención en Cristo presente unido a la Lectio.

Hay momentos en algunos seminarios, de visitas al Santísimo después de la cena o después del almuerzo.

Síntesis del plenario:

CULTO EUCARÍSTICO FUERA DE LA MISA.

- Falta crecer más en la vinculación entre adoración y celebración.
- Adoración una vez a la semana. Visitas al santísimo durante el día.
- Como: las adoraciones están en tiempos litúrgicos. Puede darse un tinte vocacional.
- Se tienen diversos tiempos y formas a celebrar: algunos tienen una hora semanal. Otros hacen dos o tres veces a la semana.
- Hay que profundizar o prestar atención a Cristo presente. Motivar desear un día ver a Cristo cara a cara. Es importante hacer memoria de la Eucaristía celebrada.



La comunicación en la celebración litúrgica

Ejercicio 1

Te pido que te ubiques en la celebración eucarística del Seminario
Trata de señalar tres momentos de esa celebración en donde experimentas
una muy
buena comunicación (puede ser con Dios, con los demás o con vos mismo)

- a).....
- b).....
- c).....

Ahora señala otros tres momentos donde notas dificultades de comunicación
(también con Dios, con los demás o con vos mismo)

- a).....
- b).....
- c).....

Una vez que completaste este ejercicio compartirlo con otros tres que tengas
a tu lado.

Por último los cuatro pónganse de acuerdo en señalar un buen momento y
una dificultad
para el plenario.

Cuando los eligieron escríbanlos y alguno de ustedes los dice en voz alta

Un buen momento.....
Una dificultad.....

Para anotar lo que proponen otros grupos:

Buenos momentos:

Dificultades:

Conclusiones de trabajo.

La comunicación en la celebración Litúrgica

EJERCICIO 1

Como buen momento

Sobre todo en la plegaria Eucarística

La escucha de la Palabra y la homilía

La homilía y la plegaria Eucarística

La presentación de los dones

La comunión personal y cuando se distribuye

La proclamación de la Palabra

La escucha de la Palabra y la plegaria Eucarística

La proclamación de la Palabra y la homilía

La liturgia de la Palabra, el Evangelio y la homilía

La palabra y la homilía.

Dificultades de comunicación con Dios, con los demás y con uno mismo

Los ritos Iniciales. La comunicación que se hace todo rápido. También la homilía.

La falta de preparación personal y falta de preparación de la homilía.

La plegaria Eucarística es un monólogo.

La plegaria Eucarística, dificultad de comunicación con el pueblo (monólogo).

La homilía.

La presentación de los dones.

Los cantos que no se preparan. (Cantos interminables).

Algunos prefacios por la redacción y la plegaria Eucarística por ser monólogo.

La preparación previa a la celebración y los ritos iniciales en las misas de solemnes.

Las Homilías.

La plegaria Eucarística y la dificultad de rezarlas.

INTRODUCCIÓN: *Del acontecimiento a la celebración*

La relación de Dios con su Pueblo está marcada por acontecimientos salvíficos. Estos acontecimientos se dan en un tiempo y en un espacio concreto.

Esos acontecimientos comunican la salvación. La comunican por medio de su realidad tangible, material, al alcance de quienes la viven.

Para los israelitas el acontecimiento emblemático de la salvación es el Paso del Mar Rojo. Los que allí estuvieron experimentaron como Dios, con “brazo fuerte” los liberó del Faraón y de la esclavitud de Egipto.

El pueblo de Israel - esclavo en Egipto- quería ir al desierto para celebrar el rito del cordero pascual, un rito muy antiguo que mantenía a las tribus unidas.

Con la liberación de Egipto ese rito se convierte en el signo por medio del cual ese acontecimiento liberador real se hace presente en la celebración.

A lo largo de la historia de Israel cada celebración del rito pascual es una manera concreta de tomar contacto con la salvación y la liberación.

Jesucristo comunica la plenitud de la salvación, nuestra liberación definitiva de la esclavitud del pecado y de la muerte.

Lo hace por medio de su humanidad. Solo a través de la humanidad de Jesús - con todo lo que ello implica de riqueza y de limitación- esa salvación se quedó en medio nuestro. En Jesús de Nazareth hay una cultura, una historia, unas costumbres, un espacio y un tiempo en el cuál se hace presente definitivamente la salvación de la humanidad.

La plenitud de esa salvación Jesucristo nos la alcanzó en su Misterio Pascual. El acontecimiento histórico de su Pasión, Muerte y Resurrección nos comunicó la salvación en plenitud.

También Jesús celebró ritualmente esa salvación. Transformó el rito judío en la celebración por medio de la cuál la salvación quedó en medio de nosotros. Y envió a su Iglesia para que realizara esta celebración hasta el fin de los tiempos.

Aquí nace el sentido de la Liturgia en la Iglesia: ella es la celebración del acontecimiento pascual. La liturgia tiene hoy la tarea que tenía en el tiempo de Jesús su cuerpo: comunicar por medio de los gestos y de las palabras la salvación.

Podemos preguntarnos entonces: ¿funciona la comunicación en nuestras celebraciones?

No dudamos que cada celebración es el momento en el cual Dios comunica su salvación. Pero ¿lo experimentamos realmente?

Esa comunicación pasa a través de los gestos y signos que nosotros realizamos. Conocer esta dinámica es el objetivo por el cuál nos reunimos estos días.

1. La Comunicación en la liturgia.

La comunicación pertenece a la estructura sacramental de la celebración. Por medio de esa comunicación Dios interviene en la vida de los hombres a través de las palabras y los signos.

La liturgia es un *diálogo entre Dios y su Pueblo*. Este diálogo ha comenzado en la automanifestación de Dios en Jesucristo y se prolonga en el acontecimiento litúrgico. Este se convierte en un encuentro eficaz y salvífico para el hombre.

A) Comunicación de Dios al hombre

Toda la revelación de Dios descansa sobre el acontecimiento de la autocomunicación de Dios en Jesucristo. En efecto él es el comunicador del **Padre**.

Pero **Jesucristo** es a la vez comunicador y mensaje, evangelizador y evangelio.

La obra comunicadora de Cristo la prosigue el **Espíritu Santo**. El es el comunicador interior en la actual etapa de la historia de la salvación que se realiza en la **Iglesia** y particularmente en la liturgia.

La **liturgia** es cauce, momento y ámbito de la comunicación de Dios al hombre y de la respuesta de éste en la fe, a través de los diversos elementos de la celebración.

En la liturgia se cierra ese circuito iniciado en la revelación. Así lo expresa el Concilio: “En la liturgia Dios habla a su pueblo: Cristo sigue anunciando el Evangelio. El Pueblo responde a Dios con cánticos y oraciones” (SC 33).

Esta función comunicativa de la liturgia es consecuencia a su vez de ser epifanía de la Iglesia.

Por eso la liturgia comunica mucho más que una información o un mensaje de ideas o sentimientos. Comunica una vida, la vida de Dios, que tiene su fuente en el Padre y su medio de expresión significativa y de eficacia en los sacramentos que Jesucristo ha dejado a su Iglesia para que los realice bajo la acción del Espíritu Santo.

La comunicación de Dios con los hombres es inseparable de los gestos y de las palabras que significan y contienen lo que el ha querido transmitir.

De ahí que los gestos y las palabras de la liturgia constituyen, en términos de la ciencia de la comunicación, el soporte del “mensaje” divino de la salvación, o sea, el código adaptado a la capacidad del receptor, el hombre.

Este es un ser situado en la historia, es decir en el tiempo y en la geografía, y tiene necesidad de percibir la salvación en las realidades sensibles y creadas que puede ver y entender.

En la liturgia no solo se anuncia la salvación sino que se realiza también eficazmente en un régimen de signos sensibles, que hacen que el hombre comprenda lo que Dios le ofrece y lo acepte con fe.

Ejercicio 2.

1. Pensar un rato solos en una celebración litúrgica que haya impactado muy fuertemente en mi vida.
 - ¿Qué es lo que más me quedó? ¿Por qué?
 - Hay algún signo que recuerde especialmente
 - Que sensaciones quedaron guardadas dentro mío al concluir la celebración
2. Compartir con el que está a mi lado el último punto.

Conclusiones de trabajo.

EJERCICIO 2 (la comunicación de Dios al hombre).

Celebraciones que impactaron personalmente

El signo de las velas en la Vigilia Pascual.

La participación por primera vez en una ordenación sacerdotal

La primera misa, la consagración.

La ordenación sacerdotal, la imposición de las manos.

La postración en la ordenación sacerdotal.

B) Comunicación entre los hombres

La liturgia también es en cuanto celebración de la Iglesia y por consiguiente acción humana, comunicación interpersonal de todos los que se han reunido para celebrar.

La celebración exige verdadera comunicación a nivel humano por parte de todos los que participan en la acción litúrgica, de manera que el yo y el tú, dentro del horizonte comunitario se transforma verdaderamente en el nosotros eclesial, sujeto integral de la liturgia.

Más aún, a través de la comunicación humana e interpersonal de los miembros de la asamblea litúrgica se produce también la automanifestación de Dios, puesto que la asamblea es el primero de los signos de la presencia del Señor en la liturgia.

En el diálogo entre Dios y los hombres intervienen diversas personas según el grado de participación litúrgica y la naturaleza de la acción: presidente, ministros, guías, cantores. Aquí se producen una serie de emisiones y de recepciones, de interacciones personales, individuales y comunitarias, que influyen y condicionan de alguna manera la misma comunicación del misterio que se celebra.

La grandeza y la servidumbre de la liturgia cristiana están precisamente aquí, en la mediación humana querida por Dios para la automanifestación de su voluntad salvífica.

C) Exigencias indispensables:

Notamos la gran importancia que tiene realizar bien todas las acciones comunicativas dentro de la celebración: leer, cantar, hablar, hacer los gestos, llevar a cabo los ritos, para que “funcione” la comunicación en la liturgia.

No se puede ignorar y menos despreciar las exigencias antropológicas de todos los gestos litúrgicos.

Hoy ya no basta con hacer las cosas “válida y lícitamente”, sino que se ha de procurar una celebración consciente y fructuosa.

Hoy tenemos que asumir el desafío de cambiar la imagen de una Iglesia que solo asiste, escucha y cumple por la Iglesia que participa y se comunica con el misterio de la salvación. Y lo bueno de esto es que no hay que esperar tanto, el próximo domingo ya lo podemos empezar a realizar. Y esto depende mucho de cada uno de nosotros. Es una actitud de cada participante.

Esto debe ir unido a una noble sencillez y transparencia en la acción, para que toda la celebración “hable” por si misma, sin necesidad de hacer constantemente explicaciones.

Todos los elementos de la celebración son portadores de una experiencia religiosa que se ha ido acumulando a lo largo de los siglos, en unos casos, y en la que es esencial siempre la fe de una comunidad y la pertenencia a la Iglesia de Cristo.

De allí la insistencia en del Vaticano II y de todos los documentos en la educación litúrgica y en la participación activa de los fieles.

Para acceder a esa experiencia no hay otro camino que la comunicación humana en el interior de la celebración por medio de todos los signos y demás elementos que entran en juego.

Ejercicio 3.

1. Con cuál gesto que realizo en la celebración de la eucaristía experimento que me estoy comunicando con los demás
2. Como puedo hacerlo mejor.
3. Lo comento con mi “vecino”
4. Asumimos un compromiso para llevarlo a cabo en la próxima celebración.

D) Funciones de la Comunicación en la Liturgia

La comunicación en la liturgia se produce de diversos modos. Podemos distinguir al menos estas “funciones” comunicativas.

- Informativa y didáctica

Es la que transmite doctrina, creencia, valores. Puede darse a través de la palabra hablada o cantada, o también por medio del gesto. Si bien el último fin de la liturgia no es la enseñanza, sin embargo en ella hay muchos elementos que instruyen. Ejemplo: lecturas bíblicas, homilía. La proclamación del evangelio ocupa dicha función.

- Motivadora e incitante

La que motiva a realizar determinados actos (caminar, orar, mirar, hacer silencio, escuchar). Anima a crear actitudes favorables de cara a la comunicación con Dios o a la comunicación con los participantes. Se puede dar por medio de la palabra, o por medio del gesto, o también por medio del canto.

- Estética

La que comunica una emoción poética o lírica al servicio del acontecimiento que se celebra. Esta reservada generalmente al canto y a la música. Pero también se extiende a toda la ornamentación de una iglesia: las flores, las luces, los colores litúrgicos, el ámbito sagrado.

- Mistagógica

Es la función comunicativa propia de la liturgia. Conduce directamente a una más profunda penetración en el misterio. Por medio de ella se nos comunica la gracia de Cristo y la comunión trinitaria a través de los signos sacramentales. Hay una comunicación a través de los símbolos (agua, aceite, pan, vino).

Esta función comunicadora de la liturgia pide una iniciación, por pequeña que sea. Estamos frente a símbolos que, aunque tienen un alcance universal, nunca dejan ver la totalidad del contenido, ni siquiera a lo ya iniciados.

Esta iniciación hay que prepararla antes de la celebración, en una buena y constante catequesis litúrgica.

Sin embargo una buena celebración constituye siempre un factor muy eficaz de iniciación y de experiencia religiosa y misteriosa.

Hoy se impone cada vez más, la necesidad de usar adecuadamente todas las formas de comunicación de la liturgia, para que se mantenga el indispensable equilibrio entre ellas.

E) Códigos de comunicación utilizados en la celebración litúrgica.

- Sonoros (oído)

- * verbal: es la forma más noble de comunicación humana. En la liturgia esta tiene una primacía fundamental tanto en la Proclamación de la Palabra de Dios como en las oraciones que eleva el sacerdote (eucología), o los demás ministros. Pide que siempre exista un ministro que lea, proclame, explique, ore, invite a orar, ore y realice los actos sacramentales que siempre van unidos a la palabra. Pide también que el código lingüístico que hace posible la comunicación verbal, sea efectivamente compartido por los ministros de la liturgia y por el pueblo (emisores y receptores), pues no basta el uso de la lengua común en la celebración. Por último siempre se debe cuidar la pronunciación, la entonación, el ritmo, el énfasis. Por medio de estos códigos se transmite un talante y una espiritualidad.

- * canto: el canto da relieve, ritmo, melodía y profundidad a las palabras. Expresa sentimientos, cohesiona el grupo, crea comunidad, introduce un elemento de estética y contribuye al carácter festivo de la celebración. No es un mero elemento de adorno, sino expresión del mundo interior de los hombres. Adopta formas de himno o canto ejecutado por todos (Gloria), aclamación (aleluya), meditación (salmo) o proclamación lírica (Pregón pascual).

- * música: Nos referimos aquí a la música que va separada del canto. Podemos hablar de tres clases de audición de música. Directa (conciertos), indirecta (acompaña una acción), “ambiental” (crear una atmósfera agradable). La modalidad de una celebración litúrgica excluye la música como concierto. En

cambio admite la música sola que pueda acompañar un rito (la presentación de dones), o cubrir espacios de silencio (después de la homilía o de la comunión). Es común en muchas iglesias la música ambiental antes de las celebraciones. Disponen y preparan el corazón para la celebración.

- * silencio: aunque parezca paradójico, también el silencio tiene una función expresiva y comunicativa. En la celebración es un espacio para la interiorización, la contemplación y la oración personal que se va a integrar en la oración litúrgica y eclesial.

- Visuales (vista)

- * gesto: apoya la palabra pronunciada (manos abiertas en la oración presidencial) o es expresivo por sí mismo (beso del altar, el lavatorio de pies). Esos gestos tienen un significado, expresan una relación y resaltan una intención. Visualmente comunican. Las actitudes corporales significativas favorecen las actitudes religiosas mucho mejor que las mismas palabras (especialmente para los que presiden). Deben ser auténticos y realizarse con naturalidad y verdad.
- * símbolo e imágenes: los símbolos de la luz, el fuego, el agua, la ceniza y otros producen un impacto visual en toda la asamblea, y son una verdadera fuente de comunicación. Las imágenes y especialmente los íconos han sido desde el principio mismo de la Iglesia un medio de comunicación visual muy importante.
- * vestidos y objetos: el libro de los evangelios que se lleva en procesión (evangelario), la Cruz, el cirio pascual, los candelabros, las flores entran en la categoría de significantes capaces de transmitir un mensaje. En cuanto a la vestimenta de los ministros esta surge cuando las asambleas eran multitudinarias y fue necesario distinguirlos (especialmente al presidente). Hoy ponen de manifiesto el lugar particular que ocupa quien preside una celebración y sus colaboradores más cercanos. Los colores de los ornamentos también comunican las diversas características de los tiempos litúrgicos.
- * espacio: podemos sostener que los edificios, sea cual sea su destino, traducen en estructuras y en ornamentación los valores atribuidos a los diversos aspectos de la existencia humana. La estructura de una Iglesia, antigua o moderna, expresa una determinada idea del misterio de la comunión eclesial. Hoy se cuida muchísimo este aspecto. Fijemos la atención en un Banco o en un Comercio: suelen estar muy bien pensados para su fin (a veces mejor que un templo). El espacio pensado para un templo pide nobleza y autenticidad en los materiales, valor artístico en cuanto sea posible y funcionalidad litúrgica y comunicativa.

- Táctiles (tacto)

En algunas celebraciones sacramentales el tacto comunica la misma gracia sacramental. Así la signación, la unción, la imposición de manos, la unión de manos de los esposos. También en estas celebraciones hay otros gestos que acompañan e ilustran lo que se celebra: tomar las manos del ordenado en la promesa de obediencia, el beso de la paz, el abrazo de recepción en el orden sagrado, imposición del anillo episcopal o de las alianzas de los esposos. Hay otros gestos no previstos en la ordenación general de algunos ritos, pero que expresan con más claridad lo que se está realizando (tomarse de las manos en el Padre Nuestro). Estos gestos son optativos y se adaptan a cada comunidad y cultura.

- Olfativos (olfato)

El incienso perfumado, símbolo de las oraciones de los santos, es un elemento comunicativo. Quiere manifestar el carácter de ofrenda que tiene toda celebración en la Iglesia. Es importante que el incienso no sea solo visual, sino que también se huelga realmente. Otro elemento que tiene como finalidad comunicar por código olfativo es el perfume que se mezcla con el óleo para el Crisma. En nuestra diócesis se utiliza extracto de lavanda. El Crisma se distingue de los demás óleos por el perfume que emite. Aquellos que son ungidos (bautizados, confirmados, sacerdotes, obispos, altares y templos) deben transmitir a los demás el buen olor de Cristo.

- Gustativos (gusto)

También en este caso la celebración de la eucaristía está basada en un gesto comunicativo que pasa por el gusto. Hay que comer el Pan de Vida, Cuerpo entregado y beber la Sangre de la Nueva Alianza para así participar de la Pascua del Señor y realizar nuestra propia pascua. Este gesto de comer y beber alrededor de una mesa identifica a los cristianos como una comunidad. Deberíamos hacer todo lo posible por recuperar el gesto de beber la Sangre de Cristo. Y también de que el pan, aunque ázimo (sin levadura) sea significativamente “pan”. A veces la hostia está muy lejos de ser un trozo de pan.

F) Conclusión

La liturgia es un fenómeno de comunicación mucho más rico de lo que a primera vista parece. Más aún, antes de que las modernas ciencias del hombre prestarán atención a las comunicaciones sociales, la liturgia, inspirada en la pedagogía divina puesta de manifiesto en la Biblia, trata por todos los medios a su alcance de acercar el acontecimiento de salvación a los hombres y de ofrecerles un cauce para celebrarlo de acuerdo con la condición humana, expresiva y comunicativa a través del cuerpo y los sentidos.

Quienes tomamos parte en la acción litúrgica, tenemos el desafío de utilizar muy bien estos códigos multisensoriales por los cuales se comunica la salvación.

Ahora, como pastores del Pueblo de Dios debemos asumir el alegre desafío de realizar cada vez celebraciones litúrgicas donde se experimente vitalmente que somos salvados y que surgimos renovados para el compromiso cristiano, “mientras aguardamos con alegre esperanza la venida de Nuestro Salvador Jesucristo”.

Trabajo en Grupos

En cuanto al “*qué*” ...

En las *Exigencias indispensables* presentamos:

“No se puede ignorar y menos despreciar las exigencias antropológicas de todos los gestos litúrgicos”

- ✓ ¿Tenemos en cuenta, nosotros sacerdotes, este principio al celebrar?
- ✓ ¿Lo tienen en cuenta nuestros seminaristas en las celebraciones?

En cuanto al “*còmo*”...

Las *Funciones de la Comunicación en la Liturgia* son:

- Informativa y didáctica: es la que transmite doctrina, creencia, valores.
- Motivadora e incitante: la que motiva a realizar determinados actos.
- Estética: la que comunica una emoción poética o lírica al servicio del acontecimiento que se celebra.
- Mistagógica: es la función comunicativa propia de la liturgia. Conduce directamente a una más profunda penetración en el misterio.

- ✓ ¿Notamos que en nuestras celebraciones se dan estas 4 funciones?
- ✓ ¿O la celebración solo se reduce a algunas de ellas?

Códigos de comunicación utilizados en la celebración litúrgica.

- Sonoros (oído): verbal, canto, música, silencio.
- Visuales (vista): gesto, símbolo e imágenes, vestidos y objetos, espacio
- Táctiles (tacto): Sacramentales: signación, unción, imposición de manos, unión de manos de los esposos. Ilustrativos: tomar las manos del ordenado en la promesa de obediencia, el beso de la paz, el abrazo de recepción en el orden sagrado, imposición del anillo episcopal o de las alianzas de los esposos.
- Olfativos (olfato): Incienso perfumado, Santo Crisma (preparado con perfumes)
- Gustativos (gusto): comer el Pan de Vida entregado, beber la Sangre derramada.

- ✓ ¿Cuál de estos códigos podemos enriquecer en las celebraciones?

Conclusiones de trabajo.

GRUPO 1

- ¿Qué?

Descubrimos una consciencia en la exigencia antropológica en los gestos litúrgicos.

Valoramos la función informativa y didáctica.

Es importante entrar en la dinámica del año litúrgico como camino espiritual.

- ¿Cómo?

En cuanto a la comunicación prevalece más lo sonoro.

También creemos importante valorar las expresiones de fe que hay en los santuarios de nuestras diócesis. Valorar los signos que son expresiones de fe, y una verdadera escuela para la formación de los Seminarios.

Lo cotidiano de la vida de los Seminarios debe ayudar a los seminaristas a la perseverancia y constancia para hacerlos seguidores fuertes y firmes.

GRUPO 2

- **¿Qué?**

En cuanto a las exigencias antropológicas podemos caer en extremos rubricistas, no usar bien nuestra capacidad de libertad en las posibilidades que nos dan las mismas.

Con nuestra humanidad podemos ser canal para la salvación que nos trae Jesús.

Respectos a los seminaristas coincidimos que hay un proceso que se va dando gradualmente. En los chicos nuevos se nota un formalismo en los gestos y las posturas que luego, con el paso de los años, van adquiriendo más espontaneidad y autenticidad.

- **¿Cómo?**

Notamos que hay nivel de conocimiento, sin embargo está el desafío de seguir creciendo aún más.

Hay códigos que podemos enriquecer más en los gestos litúrgicos, para expresar con nuestros gestos el misterio que se celebra. Poner más el corazón y la vida que estamos celebrando.

GRUPO 3

- **¿Qué?**

Se tiene en cuenta la exigencia antropológica. El cuidado de los signos y ornamentos, su limpieza y decoro es un aspecto a fortalecer.

En cuanto a la plegaria eucarística, el sacerdote debe involucrar más a la asamblea. La función mistagógica generalmente está ausente en las celebraciones, no hay que perder las motivaciones

- **¿Cómo?**

Destacamos el gustativo con la comunión de la sangre y el olfativo con el uso de incienso.

GRUPO 4

- **¿Qué?**

Coincidimos que tratamos de vivir el principio antropológico, pero se fue haciendo un proceso en la vivencia. Los primeros años de sacerdotes quizás estamos más atados a las rúbricas.

Los seminaristas también van haciendo este proceso, en el cual de a poco se van identificando.

- **¿Cómo?**

Hay tres funciones que se dan: lo motivacional, informativo-didáctico, mistagógica. La estética es más lenta y paulatina.

Se nota lo motivacional en los chicos del introductorio.

Códigos a mejorar: el sonoro, como los cantos y las formas de leer. Fortalecer el contacto a través de lo visual en decoro de los espacios.

GRUPO 5

- **¿Qué?**

Lo antropológico: está presente en la mayoría de los sacerdotes y seminaristas. Los gestos están presentes, en la forma de celebrar.

- **¿Cómo?**

Lo rutinario va haciendo que lo antropológico vaya decayendo. Hacer hincapié en lo estético sin pasar a los extremos que distraen y no ayudan. Si cuidar los detalles que ayuden a lo celebrativo.

Hay que tener en cuenta la música.

GRUPO 6

- **¿Qué?**

Se considera la exigencia antropológica. También por parte de los seminaristas. Hay atención a los gestos.

Nunca se termina de resolver el cansancio y los horarios que afecta a lo antropológico.

- **¿Cómo?**

Se tienen en cuenta los cuatro aspectos

Quizás cuesta atender a lo estético en cuanto a lo bello de los cantos (es uno de los códigos a enfatizar lo sonoro). Si se le dedica tiempo más allá de los dones, ya es mucho.

En cuanto a lo informativo-doctrinal, los seminaristas están cotidianamente informados. Sería oportuno intentar llevar la homilía por las vetas mistagógicas, verbal y gestualmente. Permitirnos en la veta mistagógica compartir en voz alta las oraciones secretas con los seminaristas.

Hay que mejorar lo visual y las miradas a la asamblea, sin afectar el modo de celebrar. Cuidar la voz, impostarla. También el modo de movernos, lo corporal.

En cuanto a lo gustativo y visual, sería bueno que la hostia parezca pan. Gustar el vino-sangre.

En cuanto a lo estético, desde el seminario es bueno unificar criterios, que no se genere una competencia. Esto favorecería la percepción de la liturgia.

GRUPO 7 y 11

- **¿Qué?**

Reconocemos que no se prepara bien la homilía. Falta mejorar el acto penitencial y una mayor creatividad para la comunicación y la celebración.

En cuanto a los gestos, es importante cuidar mucho el contacto visual. Prestar atención a los seminaristas.

La comunicación en la celebración supone una superación de sí mismo, una capacidad y preparación para poder hacerlo. Es importante la experiencia para comunicar.

- **¿Cómo?**

Aprovechar la celebración para educar y formar sobre la liturgia.

Hay que tener cuidado la estética y lo poético pero también no promocionar “mariconeadas” a los seminaristas en cuanto a la belleza y ornamentos.

Consideramos importante la música, lo visual y el silencio.

GRUPO 8

- **¿Qué?**

Se trata de tener en cuenta la exigencia en cuanto a lo litúrgico. En el seminario es más rutinaria que en una parroquia.

En algunas generaciones de sacerdotes hay un cierto prejuicio en cuanto a lo litúrgico.

Se da importancia a la Palabra, pero no a los demás signos y gestos de la liturgia.

Hay que poner mucho esfuerzo para no improvisar en las celebraciones (se prepara todo muy rápido).

- **¿Cómo?**

No se tiene mucho en cuenta la dimensión estética en la liturgia.

En algunos seminarios donde se comparten distintas diócesis se comparte las devociones regionales de cada diócesis con algunas novenas.

GRUPO 9

- **¿Qué?**

Tenemos en cuenta la exigencia antropológica, pero vamos en camino para seguir creciendo.

Es necesario enseñar el lenguaje de la liturgia y asumir gestos que son comunes en la actualidad.

- **¿Cómo?**

Por lo general se tiene en cuenta las 4 dimensiones.

En cuanto a los códigos, es bueno que el coro motive a todos los seminaristas independientemente de sus capacidades. También tenemos en cuenta los espacios y lugares litúrgicos, vestimentas y ornamentos.

GRUPO 10

- **¿Qué?**

Las celebraciones por la rutina son medias mecánicas. Los seminaristas repiten lo que hacemos y vivimos. Sobresalen en nuestras celebraciones la dimensión estética, mistagógica.

- **¿Cómo?**

Sobresale la dimensión informativa y didáctica.

Códigos que debemos mejorar: lo sonoro.

Síntesis de los plenarios:

✓ TEMAS QUE SE REPITIERON AL MENOS DOS VECES.

- Valoramos la función informativa y didáctica.
- Códigos que debemos mejorar: lo sonoro.
- La función mistagógica generalmente está ausente en las celebraciones.
- Los primeros años de sacerdotes quizás estamos más atados a las rúbricas.
- Fortalecer el contacto a través de lo visual en decoro de los espacios.
- Aprovechar la celebración para educar y formar sobre la liturgia.
- Consideramos importante la música, lo visual y el silencio.

✓ TEMAS REPETIDO MÁS DE DOS VECES.

- Quizás cuesta atender a lo estético en cuanto a lo bello de los cantos (es uno de los códigos a enfatizar lo sonoro)

La espiritualidad litúrgica

La espiritualidad o vida en el Espíritu, es vivir conforme a Jesucristo, según la expresión de San Pablo: *"a los que Dios conoció de antemano, los predestinó a reproducir la imagen de su Hijo, para que él fuera el Primogénito entre muchos hermanos"* (Rm 8,29). De allí que el programa de la vida cristiana consiste en la progresiva transformación de toda nuestra existencia en verdaderos hijos de Dios Padre en el Hijo Jesucristo, a fin de realizar plenamente este otro pasaje de San Pablo: *"ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí"* (Gal 2,20).

Para realizar este programa de vida tenemos que dejarnos guiar por una "maestra de vida espiritual": la liturgia. Ningún otro maestro de vida espiritual puede superar a la liturgia en cuanto a eficacia y pedagogía. La eficacia de la liturgia es la eficacia sacramental de los signos de la salvación y su pedagogía es la obra interior del Espíritu Santo que suscita la conversión y la fe, y confiere la "inteligencia" de los misterios celebrados.

1. ¿Hay una espiritualidad litúrgica?

Si la liturgia es entendida como la forma exterior del culto y el conjunto de ceremonias que están reglamentadas por la jerarquía de la Iglesia, es natural que no se la tenga en cuenta como la base de una espiritualidad. A partir de la tarea del Movimiento litúrgico³ y del magisterio de la Iglesia, especialmente el del Concilio Vaticano II, en donde se comienza a profundizar en la liturgia como *"fuente indispensable del verdadero espíritu cristiano"*⁴, *"ejercicio del sacerdocio del Cristo total, cabeza y miembros"*⁵, *"obra tan grande por la que Dios es perfectamente glorificado y los hombres santificados"*⁶, *"cumbre y fuente de la vida de la Iglesia"*⁷, se retomó una senda propia de la primitiva iglesia, donde la liturgia así entendida es el medio eficaz para transmitir a los hombres la vida de Cristo y por lo tanto fuente genuina de una verdadera espiritualidad⁸.

2. La Iglesia tiene una espiritualidad en la liturgia

En la Iglesia existen diversas *escuelas de espiritualidad* inspiradas en la revelación. Sin embargo la Iglesia tiene una espiritualidad propia recibida de Cristo y de la Iglesia apostólica: tal espiritualidad es la vida litúrgica. No se trata de una *escuela* en oposición a

³ Para profundizar en este tema, ver: B. NEUNHEUSER osb, *Movimiento litúrgico*, Nuevo Diccionario de Liturgia, Ediciones Paulinas, Madrid, 1365-1382.

⁴ S. PIO X, Motu proprio *Tra le sollecitudini*, 22 de noviembre de 1903.

⁵ PIO XII, Encíclica *Mediator Dei*, n 29

⁶ Cf. SC 7

⁷ Cf. SC 10

⁸ Sigo en este artículo el trabajo de J. L. MARTÍN, *Liturgia e vita nello Spirito*, en IDEM, *"In Spiritu e Verita", Introduzione alla Liturgia*, Edizione Paoline, Milano, 1989, 460-500.

otras escuelas. Desde un punto de vista histórico las *escuelas de espiritualidad* nacen en un momento de la vida de la Iglesia en que la liturgia no ofrece elementos de vida espiritual a los fieles y deja de ser la forma viva de la tradición y de la didascalia en la Iglesia⁹. Por eso la liturgia es la *escuela* de espiritualidad más propia de la Iglesia.

La Iglesia, como lugar del encuentro salvífico entre Dios y el hombre, es el lugar teológico por excelencia, porque allí obra el Espíritu del Señor. Así entendida no es solo una institución, sino que es un misterio que se realiza en la vida propia de los cristianos.

La liturgia -como parte esencial de la Iglesia- a través de la cual el hombre entra en contacto con el misterio de la salvación, le ofrece un medio y una fuente constante de crecimiento y de desarrollo de la vida cristiana. La liturgia es la continuación de la obra sacerdotal de Cristo, que está presente en todas las acciones litúrgicas. De allí que la liturgia es la fuente de donde surge la misma vida de la Iglesia, marcada por el Espíritu del Señor que la llena de vigor y energía para llevar a cabo toda su actividad.

3. La liturgia es una espiritualidad indispensable

La liturgia ha sido siempre el fundamento de cada espiritualidad cristiana, porque la espiritualidad cristiana se basa en la vida sacramental que esta presente en toda la vida de la Iglesia: sin el sacramento (Cristo, Iglesia, cristiano) no puede haber cristianismo.

De hecho ninguna de las espiritualidades que surgieron a lo largo de la vida de la Iglesia ha sido considerada como “la espiritualidad” de la Iglesia, sino como una escuela de espiritualidad dentro de ella. En cambio, la liturgia es la fuente primaria e indispensable de dónde los fieles han de beber el espíritu verdaderamente cristiano¹⁰.

De allí que la liturgia no puede ser sustituida, porque no es una de las tantas formas de culto, sino que es la única forma posible de presentar el verdadero culto a Dios y de santificar al hombre. Así la liturgia es indispensable para todos, en todo tiempo y lugar.

La unidad de la obra sacerdotal de Cristo supera las diversas formas que ha tomado en el culto la vivencia del misterio de Cristo.

4. La vida litúrgica fuente de espiritualidad

La espiritualidad litúrgica es un estilo de vida cristiana basada en el influjo del bautismo y de la confirmación. Tiene su punto central en el ejercicio de la participación de la eucaristía y en la plegaria de la Iglesia, dentro del marco del año litúrgico. Se basa en la norma objetiva de la liturgia, para apropiarse lo que en ella se celebra y traducirlo en la existencia cotidiana. Porque en las acciones litúrgicas, la Iglesia nos guía hacia Cristo, última norma de la vida espiritual, mediante la constante evocación de los distintos momentos de la vida histórica.

Estos son los elementos que componen la espiritualidad litúrgica en el plano de la realización concreta:

⁹ Para conocer más sobre la historia de la liturgia en la vida de la Iglesia, ver: J. ARIODALDO da SILVA ofm, *La celebración del misterio de Cristo a través de la historia, Panorama histórico general de la liturgia*, en AA.VV., *La celebración del Misterio Pascual, Manual de Liturgia*, Tomo IV, Celam, Bogotá 2002, 647-756.

¹⁰ Cf. SC 14

El primer elemento que compone esta espiritualidad es la *celebración* del Misterio de Cristo en la eucaristía, en los demás sacramentos y sacramentales, dentro de estos últimos de modo principal en la Liturgia de las Horas. Es necesario ubicar estas celebraciones en *el tiempo litúrgico*, como marco simbólico de la actualización del misterio de Cristo. La espiritualidad litúrgica tendrá en cuenta los diversos ritmos: el año litúrgico, las solemnidades y fiestas, el domingo, las horas del día.

El segundo elemento que sustenta la espiritualidad litúrgica es la *Palabra de Dios* proclamada en la celebración, como aquella que nutre la fe y es fuente pura y perenne de vida espiritual¹¹. Cuando la Palabra de Dios es celebrada, por lo tanto anunciada, proclamada, recibida, explicada, suscita una respuesta en los cantos, en la oración, en las fórmulas de alabanza, en la acción de gracia, la súplica, la intercesión. De este modo la Palabra es un verdadero medio de comunicación entre Dios y su pueblo, entre el creyente y su Señor, y es así un punto de apoyo de la vida espiritual.

El tercer elemento de la espiritualidad litúrgica lo constituyen los *signos y símbolos* que integran las acciones litúrgicas haciendo presente y actual la acción salvífica de Cristo. En la acción litúrgica no sólo se anuncia sino que verdaderamente se cumple la obra de la salvación. Esta actualización se realiza por medio de signos y símbolos que tienen un valor evocativo y representativo.

5. Características de la espiritualidad litúrgica

La espiritualidad litúrgica posee algunas características esenciales, que las describimos:

a) Es una espiritualidad *bíblica*, porque descubre en la Biblia la voluntad salvadora de Dios presente y operante en la historia. Tiene en el Leccionario¹², tanto en el que se utiliza en la celebración eucarística como en la celebración de la Liturgia de las Horas¹³, no solo su principal libro de meditación y de oración, sino el anuncio constante de una salvación que es historia personal y comunitaria. Para descubrir esta dimensión en la Biblia no basta con la lectura individual, sino que es necesario que la Palabra este proclamada, vivida y celebrada en el ámbito eclesial y comunitario de la liturgia. Solo así se percibe a la liturgia como actualización eficaz del misterio revelado en la Biblia,

b) Es una espiritualidad *histórica-profética*, que nos lleva a penetrar el significado salvífico de los acontecimientos del Pueblo de Dios, especialmente en la vida de Cristo y en la existencia individual y colectiva, en el que sigue obrando el mismo misterio divino de salvación (cf. Ef 3,3-10)

c) Es una espiritualidad *crístocéntrica* porque la liturgia tiene la función de revelar, anunciar y hacer presente las acciones salvíficas de Cristo: de este modo permite captar todas las dimensiones de la historia de la salvación, pero unidas y centradas en Cristo.

¹¹ Cf. DV 21

¹² Sobre el sentido y finalidad del Leccionario ver la *Ordenación de las lecturas de la Misa*, en su segunda edición típica del 21 de enero de 1981. En Argentina ha sido publicada una edición aparte de los Leccionarios: COMISIÓN EPISCOPAL DE LITURGIA, *Instrucción General del Misal Romano y Ordenación de las Lecturas de la Misa*, Conferencia Episcopal Argentina, Oficina del Libro, Buenos Aires 2005.

¹³ Cf. *Ordenación General de la Liturgia de las Horas*, 11 de abril de 1971.

d) Es una espiritualidad *sacramental* debido a la naturaleza misma de toda la vida litúrgica, ya que los sacramentos son medios de participación eficaz en los actos redentores de Cristo, de modo particular en su muerte y resurrección, y así también medios de comunicación con la persona de Jesús y con la asimilación de su vida. Se puede hablar de una asimilación sacramental de Cristo, o de una imitación en la propia vida de los misterios celebrados en la liturgia. Es un tema muy presente en muchas oraciones: imitar o testimoniar en el obrar cotidiano lo que se celebra en el sacramento. Esta verdad se la comprende cuando se vive el sacramento como un encuentro objetivo y eficaz de salvación con Cristo, encuentro que transforma y renueva al cristiano. En la liturgia y a través de los sacramentos el Espíritu Santo va configurando a los fieles para que sean imagen de Cristo tanto en el plano del ser como en el del hacer. El misterio pascual de Cristo que se celebra y actualiza en los sacramentos se debe completar en la propia vida.

e) Es una espiritualidad *mistagógica*. La liturgia no es principalmente el momento para presentar una idea, para desarrollar un concepto, para ofrecer un ejemplo moralizante, sino que es el momento para ingresar en el misterio salvífico de Dios, el misterio pascual de Cristo, que transforma la vida misma. A partir de este encuentro se puede comenzar a vivir y pensar de una manera nueva. De este carácter mistagógico de la liturgia nace una espiritualidad *mística* en el sentido más propio de la palabra: actualización del misterio en la vida del cristiano

f) Es una espiritualidad *pascual* porque la pascua, acción salvífica de Dios realizada y manifestada en la pasión, muerte y resurrección de Cristo, constituye la base primaria de la espiritualidad cristiana. De allí que decir espiritualidad pascual equivale a decir espiritualidad bíblica, cristológica y sacramental. La espiritualidad litúrgica es pascual porque tiene su fundamento en el misterio pascual, síntesis de toda la revelación. Esta espiritualidad pascual comprende dos actitudes fundamentales, correspondientes a los dos momentos del misterio pascual de Cristo: contemplando la pasión y muerte del Hijo, la actitud que brota es *la compasión*, unida al juicio del pecado y al reconocimiento del amor del Padre. Contemplando la resurrección, la actitud que surge es *la alegría* de una vida nueva, que brota de la presencia de Cristo en el mundo y del don del Espíritu. Estas actitudes tienen un carácter no sólo afectivo, sino sacramental, porque los misterios que celebramos en la liturgia son realidades objetivamente existentes y presentes en virtud del sacramento

g) Es una espiritualidad *sinéctica y dinámica* porque abarca toda la historia de la salvación, la del pasado revelado en la Biblia; la del presente continuado en la Iglesia; la del futuro como perfecta consumación hacia la que proyecta la propia existencia. De este modo asume la historia humana, la existencia de los individuos y de las comunidades, interpretándola religiosamente y colocándola en la dinámica de la pascua del Señor. Esta dinámica de la espiritualidad litúrgica viene marcada por los Leccionarios, que determinan el curso del año litúrgico.

6. La espiritualidad litúrgica del sacerdote

En la vida del sacerdote la liturgia ocupa un lugar central, ya que él es quien preside la eucaristía y los demás sacramentos. Esta presidencia no puede tomarse como algo meramente funcional, sino que en ella y a través de ella el sacerdote alimenta su vida espiritual y su configuración con Cristo. Si, como vimos, la espiritualidad consiste en adquirir cada día más la “vida en Cristo”, en la celebración litúrgica presidida por el sacerdote esa vida se hace presente y lo alimenta.

Los *elementos esenciales* y las *características* de la espiritualidad litúrgica, ya vistos en este artículo¹⁴, aplicables a todo fiel en la Iglesia, tienen una especial resonancia en la vida del sacerdote. De allí que la liturgia es para el sacerdote la fuente más genuina de su espiritualidad.

Tomando como punto focal de esta realidad la celebración de la eucaristía, centro de toda la vida litúrgica, podemos extraer consecuencias para la vida espiritual del sacerdote.

Cada día, en todos los lugares donde la Iglesia se ha extendido sobre la tierra, ella vive de un trozo del pan de la palabra y de un trozo del pan de la eucaristía. Vive de lo esencial de Cristo Palabra que nos recuerda toda su predicación, la revelación que él nos ha hecho, proclamada y actualizada cada día, como un fragmento que lo contiene todo; y de la eucaristía, memorial de su entrega total al Padre y a nosotros en el misterio pascual de muerte y vida. De esta palabra y de este memorial vive la Iglesia a través del ministerio sacerdotal que es esencial para su celebración. El Señor confió a sus apóstoles y a sus sucesores los ministros, una realidad tan sencilla como la escucha de su palabra y la fracción del pan; no solo con la posibilidad de hacerlo presente, y con él todo su misterio redentor, sino para poder recrear en torno a la eucaristía, en cada lugar donde un sacerdote asegure su celebración, la Iglesia en sus rasgos esenciales: una comunidad convocada por la palabra, puesta en oración delante del Padre, recreada por el memorial de Cristo, hecha un solo cuerpo por la comunión con el cuerpo y la sangre de su Señor, para ser en ese lugar el signo de la presencia viva de Dios en el mundo.

Por eso hay que valorar al máximo lo que significa cada día para el sacerdote esa espiritualidad litúrgica de la celebración. Ese celebrar viviendo lo que se celebra y como se celebra. La espiritualidad sacerdotal tiene que ser espiritualidad litúrgica-eucarística, en el sentido de una espiritualidad que nace del celebrar conscientemente la eucaristía, cada día, y dejarse plasmar por el misterio celebrado¹⁵.

Conclusión:

La espiritualidad de la Iglesia es la espiritualidad litúrgica, que centrada en Cristo y enmarcada en el pueblo de Dios, es un medio y una fuente constante de crecimiento y de desarrollo de la vida cristiana. La participación activa y plena de los fieles, el propósito de insertar la propia vida en el misterio de Cristo presente en la acción litúrgica, constituye el modo abierto a todo el pueblo de Dios para configurar la vida a imagen y semejanza de aquél que compartió los diversos momentos de nuestra existencia. Esto siempre llevará la tarea de asumir a nivel personal lo que la Iglesia celebra en las acciones comunitarias.

¹⁴ Cf. *supra* puntos 4 y 5.

¹⁵ Para profundizar en este tema ver: J. CASTELLANO, *El sacerdote, hombre eucarístico, Liturgia y vida*, PHASE 240, 2000, 499-514.

Trabajo en Grupos:

Teniendo en cuenta la vida del seminario y la de cada seminarista, futuro pastor de la diócesis:

¿Cómo podemos animar una espiritualidad litúrgica en cada seminarista?

¿Qué podemos hacer como formadores para que la liturgia sea una genuina fuente de espiritualidad?

Conclusiones de trabajo.

Espiritualidad y Pastoral Litúrgica.

GRUPO 1

¿Qué?

Espiritualidad litúrgica: La liturgia tiene dos dificultades: exhibicionismo, búsqueda de poder, búsqueda de un lugar; y desinterés, el descuido a la hora de la celebración y la participación.

¿Cómo?

Acompañamiento espiritual y formativo: ayudar a descubrir que dificultades aparece.

Seguir animando en una espiritualidad litúrgica: que se pueda hablar de ella en entrevistas, charlas comunitarias. Ver cómo conectar la celebración cotidiana con la vida de los seminaristas.

Introductorio y Filosofía son decisivos en la introducción a la espiritualidad litúrgica.

GRUPO 2

¿Qué?

Espiritualidad litúrgica

Idem al grupo 1.

¿Cómo?

Espiritualidad litúrgica.

Ayudar a que los seminaristas vean en la liturgia que hay una espiritualidad de fondo. Hay que fortalecer la formación mistagógica sobre todo en los primeros años.

A la hora de formarlo no parcializar el qué. No vaciar el sentido del misterio.

Iniciarlos en oración litúrgica como fuente de espiritualidad. Por ej.: con las mismas oraciones litúrgicas, preparar la liturgia dominical. Retiros espirituales cercanos a una ordenación donde se explique y profundice la oración de consagración.

Favorecer relación entre espiritualidad y año litúrgico.

GRUPO 3

¿Qué?

Espiritualidad litúrgica.

Hay una separación entre la acción litúrgica y la espiritualidad.

¿Cómo?

Espiritualidad litúrgica: tomar conciencia de que la espiritualidad litúrgica es oración, algo pleno en cuanto actualización del Misterio Pascual.

Ayudar a los seminaristas con las crisis en clave PASCUAL. Integrar la vivencia espiritual de cada seminarista a la vivencia litúrgica del seminario. Hacerles gustar la liturgia.

Retomar lo de Mons. Sergio: educar la sensibilidad.

La acción litúrgica debe ayudar en la pastoral vocacional, en los procesos de discernimiento.

Como formadores es necesario celebrar con conciencia.

Aprovechar la vivencia de los tiempos litúrgicos.

¿Qué?

¿Cómo?

Pastoral Litúrgica

Acompañar el contenido con la práctica. No quedar en las rúbricas sino que hay que ir al qué de la celebración. No irse a los extremos

Educar en el lenguaje de los símbolos, el canto.

Trabajar con los equipos de liturgia en el seminario y a nivel diocesano. Esto desde la comunicación y el espíritu de colaboración común para la celebración que deba organizarse.

GRUPO 4

¿Qué?

Espiritualidad litúrgica.

Sucede que en la semana santa solo participaba el introductorio con una mirada utilitarista, es decir, preguntándose qué hay que hacer.

Pastoral litúrgica.

No está tan animado el tiempo ordinario.

En algunos seminarios los seminaristas no participan junto con los otros seminaristas.

¿Cómo?

Espiritualidad litúrgica

Ayudar a entender en la vida el misterio pascual: catequesis y pedagogía de las celebraciones.

General el dialogo cotidiano de la vivencia celebrativa.

Integrar las diversas dimensiones formativas en clave litúrgica.

Ser ejemplo, tomando la iniciativa. Vivir la espiritualidad como curas.

Pastoral litúrgica

Estar atentos a no caer en la rutina a la hora de celebrar.

Vivencia progresiva.

Tener en cuenta la riqueza de la vida litúrgica en momentos fuertes: Pascua, Cuaresma, etc.

Mistagógica con el encuentro con Jesucristo.

Formar a los encargados de la pastoral litúrgica(sacerdotes).

Tener cuidado con la separación de lo que se enseña en el aula o seminario y lo que se ve en las comunidades.

Tener en cuenta las vivencias en el seminario y parroquias.

Conversar con los seminaristas sobre el sentido de lo que se celebra. Ej.: hay mayor ventaja de aplicar eso en el introductorio.

GRUPO 5

¿Qué?

¿Cómo?

Espiritualidad litúrgica

Aprovechar lo que ya tenemos, es decir, la liturgia que ya se celebra en el seminario.

Potenciar lo que ya se celebra teniendo en cuenta otros modos de oración y discernir si, cuando el seminarista nos pide agregar otros momentos de oración, no será que la liturgia no los alimenta tanto.

Destacar relación entre lectio divina y liturgia de las horas.

Para una buena espiritualidad litúrgica necesitamos pastoral liturgia para el Seminario.

Pastoral litúrgica

Que los formadores celebren bien teniendo en cuenta el Misterio Pascual que se actualiza y la riqueza de la liturgia.

Educar en el cuidado de los cantos y los criterios para su elección.

Importancia de educación para saber cantar.

Que el que presida la celebración cante y haga moniciones que ayuden a vivir mejor la liturgia.

Aprovechar las ocasiones especiales para educar en la celebración: ministerios (lectorado y acolitado) solemnidades y fiestas.

Unir más la explicación y teoría de la liturgia con su celebración evitando así “espiritualidades sueltas”.

Unir más la vida del formador con la celebración.

GRUPO 6

Qué

¿Cómo?

Espiritualidad litúrgica.

Animar y enriquecer las celebraciones litúrgicas: impregnar la lógica pascual en el seminarista. La muerte y resurrección de Jesús debe ser EL ACONTENCIMIENTO.

Traer los acontecimientos a la celebración.

Ello es un desafío de carácter testimonial en el formador. Desafío simbólico.

Ej.: Valorar el uso de los cirios, la renovación de las promesas bautismales.

CONECTAR testimonio, simbolismo, predicación. Vida, palabra y celebración

- Integración humana - espiritual.
- Provocación: conciencia de gratuidad y actitud de gratitud

Pastoral litúrgica

Mantener o suscitar un vínculo entre seminario y comisión litúrgica diocesana

Dentro del Seminario favorecer la rotación de sus integrantes de los grupos litúrgicos.

Que exista un encargado por semana que sugiera signos concretos o preces especiales.

Grupo 7 y 11

¿Qué?

Espiritualidad litúrgica

Falta la conciencia de celebrar la eucaristía diaria en los nuevos sacerdotes. El cuestionamiento es qué hacer para que la Eucaristía forme parte de la vida espiritual del sacerdote.

¿Cómo?

Espiritualidad litúrgica

Hacer extensiva la charla de Mons. D'Annibale en los seminarios.

Profundizar el qué de la liturgia.

Animar en el seminario la creatividad y la innovación.

Pastoral litúrgica.

Enseñar sobre el qué y el cómo de la liturgia. Generar espacio sobre la educación litúrgica.

Lectura de libros de espiritualidad y vida de los santos de acuerdo al tiempo litúrgica.

Para el fortalecimiento de la pastoral litúrgica diocesana. Fortalecer los equipos de liturgia en las parroquias.

GRUPO 8

¿Qué?

Espiritualidad litúrgica

El seminarista entre con un deseo genuino de Dios

¿Cómo?

Espiritualidad litúrgica

Celebrar bien las misas y la liturgia de las horas.

Tener equipo de liturgia.

Animar más desde los tiempos litúrgicos: ej.: preparación de la Semana Santa en los primeros años del seminario (Introdutorio- Filosofía) teniendo en cuenta el sentido de las celebraciones.

Sobre todo en introductorio: introducirlos progresivamente en el rezo de la Liturgia de las Horas: por ejemplo, un salmo con una explicación.

Detalles: ayudar a rezar bien un rosario, hacer bien una genuflexión, la señal de la cruz.

Lectio divina desde lo litúrgico

Comprensión de las oraciones de colecta, ofrenda, etc., como camino de educación litúrgica y de espiritualidad.

Desde el equipo de liturgia: “vestir” el seminario, la capilla debe manifestar en qué tiempo estamos.

Aprovechar el potencial del seminarista.

GRUPO 9

¿Qué?

¿Cómo?

Espiritualidad litúrgica.

Planificar durante el año para que se pueda reflexionar, en los fines de semana los días especiales, sobre temas litúrgicos preparados por lo mismo seminaristas.

Lista de libros para profundizar en liturgia: autores espirituales, magisterio.

Preparar a los seminaristas para la celebración de la liturgia de las horas y su espiritualidad en forma progresiva.

Incorporar escritos de autores espirituales sobre liturgia.

Reflexionar y poner en práctica los documentos de la Iglesia.

Ayudar a los seminaristas a crecer en la espiritualidad litúrgica por etapas.

Participación del Director Espiritual el tema de la liturgia. También integrar al profesor de liturgia.

Preparar juntos la celebración con algunos grupos para situarnos en la unidad de la celebración y la realidad que tenemos.

Redescubrir como formadores la espiritualidad litúrgica.

Educar a los seminaristas para que la liturgia sea verdadera celebración y oración.

Explicar siempre el significado de las fiestas litúrgicas no dando cosas por supuestas.

Pastoral litúrgica

Preparar grupos de seminaristas para que se encarguen de la Misa.

Acentuar aspectos del tiempo litúrgico correspondiente: la penitencia en cuaresma por ejemplo.

Utilizar las posibilidades que proponen el Misal y la Liturgia de las horas.

GRUPO 10

¿Qué?

¿Cómo?

Espiritualidad litúrgica

Hacer una buena preparación de la celebración.

Dar testimonio de la valoración de la liturgia.

Desplegar la riqueza de la liturgia: cantando salmos, canticos, usar incienso.

Educar la sensibilidad por lo bello de la liturgia.

Usar las variantes que ofrece la liturgia. Ej.: las distintas plegarias eucarísticas.

Utilizar las instrucciones generales o notas preliminares.

Pastoral litúrgica.

Educación y celebración para una mejor comunicación con el misterio de Cristo

Ritmo del año litúrgico: retiros espirituales dentro del Triduo Pascual.

Puede suceder que en la pastoral e parroquia el seminarista será monaguillo, maestro de ceremonia y ponga el acento en el qué de la celebración y su preparación, es decir, sobre el cómo.

Síntesis de los plenarios:

ESPIRITUALIDAD Y PASTORAL LITÚRGICA

✓ TEMAS QUE SE REPITIERON AL MENOS DOS VECES:

- Iniciarlos en oración litúrgica como fuente de espiritualidad. Por ej.: con las mismas oraciones litúrgicas, preparar la liturgia dominical.
- Integrar la vivencia espiritual de cada seminarista a la vivencia litúrgica del seminario.
- . No quedar en las rúbricas sino que hay que ir al qué de la celebración. No irse a los extremos
- Mantener o suscitar un vínculo entre seminario y comisión litúrgica diocesana
- Sobre todo en introductorio: introducirlos progresivamente en el rezo de la liturgia de las horas: por ejemplo, un salmo con una explicación.

- Planificar durante el año para que se pueda reflexionar, en los fines de semana los días especiales, sobre temas litúrgicos preparados por lo mismo seminaristas.
 - Desplegar la riqueza de la liturgia: cantando salmos, cánticos, usar incienso.
 - Ritmo del año litúrgico: retiros espirituales dentro del triduo pascual.
- ✓ TEMAS QUE SE REPITIERON TRES O MAS VECES:
- Seguir animando en una espiritualidad litúrgica: que se pueda hablar de ella en entrevistas, charlas comunitarias.
 - Tener en cuenta la riqueza de la vida litúrgica en momentos fuertes: pascua, cuaresma, etc.
 - Para una buena espiritualidad litúrgica necesitamos pastoral liturgia para el seminario.

Pastoral litúrgica

La pastoral litúrgica está al servicio de la función sacerdotal de todo el pueblo de Dios, permitiendo a los cristianos el ejercicio de su sacerdocio a fin de ofrecer sus vidas como culto agradable a Dios en el Espíritu Santo. Esta acción tiene como **objetivo la participación consciente y activa**. Por lo tanto, **la pastoral litúrgica es el arte de conducir a los fieles a una vivencia más profunda del misterio de la salvación, que es el misterio pascual**.

En el conjunto de la acción pastoral de la Iglesia, la pastoral litúrgica constituye un campo específico de suma importancia, articulado con las demás pastorales. Lo dice el Concilio: *"La liturgia no agota la actividad de la Iglesia (SC 9), pero es la cima y la fuente de toda su acción pastoral (SC 10)". "Antes de que los hombres puedan llegar a la liturgia, es menester que sean llamados a la fe y a la conversión (SC 9)"* por el anuncio de la Palabra.

1. Pastoral litúrgica, educación y celebración

Fijemos nuestra atención en lo que el Papa Juan Pablo II nos dice en la Carta Apostólica "Vicesimus Quintus Annus"¹⁶:

"Pues si la reforma de la liturgia querida por el Vaticano II puede considerarse ya realizada, en cambio la pastoral litúrgica constituye un objetivo permanente para sacar cada vez mas abundantemente de la riqueza de la liturgia aquella fuerza vital que de Cristo se difunde a los miembros de su Cuerpo que es la Iglesia" (VQA 10).

La pastoral litúrgica es una tarea permanente en la que nos vemos involucrados los sacerdotes por nuestro ministerio propio, el de la presidencia de las celebraciones litúrgicas. Pero, sin duda, en esta pastoral están llamados a servir todos los que tienen una especial vocación por la liturgia.

La Sacrosanctum Concilium contiene una riqueza de expresión y de contenido sobre el significado de la liturgia en la vida de la Iglesia. Los miembros de nuestras comunidades aguardan aun hoy que este contenido impregne su vida cristiana. La pastoral litúrgica es el "puente", el medio por el cual el gran cambio en materia de liturgia generada por la SC siga *"acrecentando de día en día entre los fieles la vida cristiana"* (cf. SC 1).

Ignacio Oniatibia en su artículo *"Nuevas perspectivas de la Pastoral litúrgica"*¹⁷ nos dice que los dos ejes obligados de la pastoral litúrgica son la *educación* y la *celebración*.

La *educación* litúrgica es una tarea que debe encararse aun hoy, ya que muchas veces se han anunciado las novedades de turno y se han puesto en practica (los "cómo" de

¹⁶ JUAN PABLO II, Carta apostólica *Vicesimus quintus annus*, en el XXV aniversario de la Constitución conciliar *Sacrosanctum Concilium*, Not 25 (1989), 389-304.

¹⁷ I. ONIATIBIA, *Nuevas perspectivas de la pastoral litúrgica*, Phase 179, 1990, 375-395.

la liturgia), pero no se ha realizado una verdadera instrucción en el campo litúrgico que acompañe y de sentido a lo que se esta realizando (el “qué” de la liturgia). Así muchas veces el Pueblo de Dios percibe una reforma litúrgica que le resulta hasta muy interesante, pero no sabe cual es el sentido por el cual se realiza.

Todo esto exige un proceso de lenta recepción, de paulatina asimilación de valores fundamentales, de un cambio de mentalidad. Es necesaria también una nueva visión teológica de la liturgia, que lleve principalmente a una educación en el misterio, a una verdadera mistagogía.

La SC contempla a la liturgia en el corazón de la historia de la salvación, formando parte de ella, como presencia sacramental del misterio de salvación y mas concretamente como actualización del misterio pascual de Cristo. Desde aquí vemos que la educación litúrgica es un camino a recorrer por mucho tiempo en la Iglesia.

El otro eje de la pastoral litúrgica es la *celebración*. Esto significa que no basta solamente con educar en el significado del misterio, sino que también hay que enseñar a celebrarlo y a vivirlo. Aquí, la tarea primordial es celebrar sabiendo servirse del lenguaje propio de la liturgia que es el simbólico - sacramental.

En la celebración litúrgica la comunicación del misterio y la comunión con el misterio se hace por medio del lenguaje simbólico. De aquí se desprende toda la tarea a desarrollar en sus diversos niveles para aportar al campo celebrativo, ya que ninguna pedagogía es mas eficaz que la experiencia sacramental del misterio, experiencia que se da en la misma celebración.

2. Pastoral litúrgica y participación

La pastoral litúrgica tiene como campo principal, específico e inmediato de su acción todo lo que se refiere a la Celebración del Misterio Pascual de Cristo en la vida de la Iglesia. Así encarada esta acción pastoral se distingue y complementa con los otros dos momentos de la vida eclesial – el anuncio de la Palabra y el servicio a los pobres – que también son el fundamento de respectivas pastorales.

Mediante la celebración, la pastoral litúrgica procura poner en comunicación la vida de los fieles con el misterio de Cristo, comunicación que tiene como clave la participación (cf. SC 14)

Así lo resumen las siguientes definiciones de la pastoral litúrgica:

*"Siendo la pastoral el arte de gobernar, instruir y santificar al pueblo fiel, la pastoral litúrgica es el aspecto de este arte que **consiste en hacer participar** a aquel pueblo activa y conscientemente en la celebración del culto, de modo que alcance en su fuente el verdadero espíritu cristiano". La pastoral litúrgica "designa el conjunto de los procesos que permitirán la participación activa y consciente del pueblo cristiano en la celebración de la liturgia" (A.M. Roquet).*

*"La **participación litúrgica** es la acción pastoral realizada hoy por el pueblo de Dios con el objetivo de edificar el cuerpo de Cristo, a través de las acciones eclesiales del culto cristiano y teniendo en cuenta la situación real de los hombres" (C Floristan).*

*"Se puede comprender la pastoral litúrgica como la acción pastoral eclesial que tiene como objeto inmediato la **participación activa, consciente y fructuosa** de los fieles en la*

celebración, y como finalidad la edificación del cuerpo de Cristo mediante la santificación de los hombres y el culto a Dios" (López Martín).

*"Como pastoral específica, la Pastoral Litúrgica es una acción que se realiza en la Iglesia, con la Iglesia y para la Iglesia, de forma organizada, planeada y revisada, emprendida por agentes específicos a quienes se ofrece una formación específica teórica y práctica, con metodología propia, y que tiene como objetivo llevar al Pueblo de Dios **a la participación consciente, activa y fructuosa** en la Liturgia, de suerte que pueda arraigarse cada vez más en la Pascua de Cristo, acogiendo el don de Dios (santificación), para vivir su misión sacerdotal como Pueblo que alaba (glorificación) en todas las actividades de su vida y expresarla en la celebración, formando comunión y participando en la misión evangelizadora de la Iglesia en medio del mundo" (Conferencia Nacional de Obispos del Brasil).*

3. Características de la pastoral litúrgica

Estas características se deben tener en cuenta para el desarrollo de una pastoral litúrgica:

- Sentido de la santidad y trascendencia de la liturgia. El carácter sagrado de las acciones litúrgicas no es un añadido puesto por los hombres sino una consecuencia de la presencia del Señor.
- Procurar que las celebraciones sean verdaderamente comunitarias, no colectivas tan solo desde el punto de vista sociológico
- Respeto y comprensión justa del hecho sacramental. La liturgia es un fenómeno muy complejo en el que el acontecimiento de salvación se produce y se verifica en un régimen de signos. Por eso es necesario cuidar la nobleza, claridad y sencillez de los ritos; la comprensión de las palabras para facilitar una experiencia profunda que englobe a toda la persona
- Equilibrio y creatividad responsable a partir de la estructura de la celebración que ofrecen los libros litúrgicos.
- No cambiar por cambiar o estar buscando siempre la sorpresa o la novedad. La verdadera creatividad litúrgica no consiste en inventar sino en re-crear, haciendo nueva y propia cada acción y cada gesto.
- Dedicarse a la formación para el arte de celebrar. Es necesario contar con ministros cualificados que presidan la oración, proclamen la Palabra, animen, ayuden en el altar y sirvan mediante el canto, la música.

4. El ámbito de la Pastoral litúrgica y sus diversas dimensiones

Se enumeran, a continuación, sin pretensión de agotar el tema, diversos campos que pueden integrar, de acuerdo con las posibilidades de cada lugar, una pastoral litúrgica:

- Pastoral de la Asamblea dominical para la Eucaristía o Celebración de la Palabra: mencionada aquí en primer lugar, porque es la celebración central en la vida de las comunidades. También incluye otras celebraciones eucarísticas cotidianas o circunstanciales.

- Pastoral de la iniciación cristiana: la asamblea cristiana sigue, generalmente, un itinerario con las siguientes etapas: a) la preparación y celebración del bautismo de niños; b) la iniciación en la fe en la familia a través de pequeñas celebraciones; c) la preparación para la primera comunión con celebraciones catequéticas, celebraciones eucarísticas para los niños y sus familias, primera celebración del Sacramento de la Reconciliación; d) preparación para el Sacramento de la Confirmación; e) catecumenado de adultos.
- Pastoral de los Sacramentos de curación: a) Penitencia y Reconciliación: situar la celebración sacramental en el contexto más amplio de la misión de Reconciliación y Penitencia de la Iglesia en el mundo, estimulando la corresponsabilidad de todos para una cultura de la reconciliación y la solidaridad (DSD 77); descubrir formas de anunciar y celebrar la reconciliación y la paz en un mundo más sensible a los problemas de justicia y exclusión social; privilegiar el tiempo penitencial de Cuaresma. En un tiempo de cierta crisis de la celebración del Sacramento, redescubrir las posibilidades de valorar de nuevo la "confesión individual", pero también las celebraciones penitenciales no-sacramentales y la atención en la dirección espiritual; b) Unción y asistencia pastoral a los enfermos integrada en una pastoral de la salud más amplia: visita, comunión, celebración de la unción incluso comunitaria y celebraciones de bendición para enfermos y otros necesitados.
- Pastoral del matrimonio - Celebración del sacramento del matrimonio con la participación de un Equipo de celebración para el canto y la animación.
- La formación en los ministerios. Más que cualquier otra pastoral, la liturgia es lugar de convergencia de la diversidad de ministerios para los cuales se pide una formación litúrgica específica: ministerios ordenados de los pastores y diáconos, ministerios instituidos o extraordinarios, y los numerosos servicios que precisa la celebración (ayudantes, lectores, comentaristas, miembros de coros).
- Elaboración de subsidios litúrgicos para diversos encuentros y otros momentos de la vida de la comunidad eclesial.
- Pastoral de la muerte en Cristo y los ritos que la rodean: conviene constituir un equipo de ministros específicamente preparados para la presencia pastoral en velorios, exequias y entierros y para la celebración eucarística en el aniversario de fallecimiento.
- Celebración de la Liturgia de las Horas en comunidades bajo diversas formas, con un equipo específico.
- Otras celebraciones propias de muchas comunidades: las Novenas de los Santos en las Fiestas Patronales, las celebraciones propias de Navidad, los encuentros de Cuaresma, el mes de María, el mes de la Biblia, las misiones, las semanas de la familia.
- Celebraciones del culto eucarístico fuera de la misa, con la tarea de animar la oración y la espiritualidad que surge del misterio pascual.
- El espacio litúrgico: orientación para la construcción, decoración de iglesias y capillas, organización del espacio litúrgico; atención a los objetos usados en las celebraciones, iluminación, sonido y otros. A través del arte sagrado, el mismo lugar de la celebración debe transmitir el sentido del misterio que se celebra en la liturgia.
- Celebrar en el tiempo, según el ritmo del año litúrgico, teniendo en cuenta, especialmente, sus momentos fuertes (Adviento, Navidad, Cuaresma, Triduo Pascual, Tiempo Pascual y solemnidades) como el tiempo Durante el año y la riqueza de la

Palabra en este tiempo; valorar el santoral, de modo particular las fiestas de Nuestra Señora, de los patronos y de los santos de devoción popular.

5. Los agentes y la organización de la pastoral litúrgica

La Iglesia reunida en asamblea es el sujeto de la celebración (SC 26). Si la meta a alcanzar por la pastoral litúrgica es favorecer la participación activa, entonces, en un primer nivel, cada uno de los miembros de la asamblea litúrgica es agente. De manera particular, todos los que en ella ejercen un ministerio al servicio de la comunión y de participación en la acción litúrgica, son los agentes indispensables de la pastoral litúrgica, cuyas actitudes permitirán revelar la "presencia escondida". Por eso, el Misal pide que, en la preparación de la Eucaristía, todos sean involucrados y escuchados:

"La selección de las diversas partes (de la misa) debe hacerse de común acuerdo con los ministros y todos los que ejercen alguna función especial, incluso los fieles en aquellos que los concierne de manera más directa" (IGMR 313).

En un segundo nivel, en cuanto a una pastoral organizada, la pastoral litúrgica, como las demás pastorales, necesita de agentes específicos que asuman el servicio de fomentar la liturgia de la Iglesia a nivel nacional, regional, diocesano y parroquial bajo la orientación de los Pastores.

5.1. Las Comisiones de Liturgia Nacionales

Las Conferencias Episcopales de todos los países cuentan con esta comisión. En general son *comisiones episcopales*, es decir formadas por obispos. Es muy conveniente que tengan bajo su dependencia un equipo integrado por sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos expertos en liturgia, música y arte sagrado. Este equipo puede ser el organismo ejecutivo autónomo de la comisión Episcopal, al modo de un Secretariado Nacional de Liturgia.

La instrucción "*Inter Oecumenici*"¹⁸ especifica las tareas de la Comisión litúrgica nacional (cf. IO 45):

- a) Promover estudios y experiencias a tenor del artículo 40, 1) y 2) de la SC (Se trata de las adaptaciones que se puedan hacer de acuerdo con las tradiciones de cada pueblo para incorporarlas al culto divino)
- b) Estimular iniciativas prácticas para todo el territorio, destinadas a fomentar la vida litúrgica y la aplicación de la constitución sobre la sagrada liturgia.
- c) Preparar los estudios y el material que exigirá la aplicación de los decretos de la Asamblea plenaria de los Obispos
- d) Dirigir la acción litúrgica - pastoral en todo el territorio, vigilar la aplicación de los decretos de la misma conferencia plenaria, y dar cuenta de ello a la misma.
- e) Colaborar frecuentemente y promover iniciativas comunes con las organizaciones que en la misma región trabajan en el campo de la Biblia, catequesis, pastoral, música y arte sacro, y con las asociaciones religiosas de laicos de todo genero.

¹⁸ SAGRADA CONGREGACION DE RITOS y el CONSILIUM, Instrucción *Inter Oecumenici*, primera instrucción general para aplicar debidamente la Constitución *Sacrosanctum Concilium*, AAA 56 (1964), 1435-1444.

Allí donde exista o se pueda crear, el Secretariado Nacional de Liturgia, como organismo dependiente de la Comisión Episcopal de Liturgia, es el promotor a nivel nacional de la pastoral litúrgica. Conviene que el secretario ejecutivo de la Comisión Episcopal sea a la vez el director de este Secretariado, a fin de mantener una estrecha colaboración. Este Secretariado puede mantener un contacto permanente con los delegados diocesanos de liturgia de las distintas diócesis mediante reuniones periódicas con el fin de revisar y seguir el camino de la pastoral litúrgica a nivel nacional.

5.2. Las Comisiones de Liturgia diocesanas

La Comisión litúrgica diocesana es un organismo al servicio del ministerio del obispo. Es bueno que se articule en tres secciones o subcomisiones: una para la pastoral litúrgica, otra para la música sagrada y otra para el arte sacro. Estas secciones trabajaran según un plan pastoral a fin de lograr una unidad en la orientación de sus tareas.

También en este punto la instrucción *Inter Oecumenici* especifica las tareas de la Comisión litúrgica diocesana (cf. IO 47):

- a) Conocer el estado de la acción pastoral litúrgica en la diócesis
- b) Llevar diligentemente a la práctica lo que en materia litúrgica haya establecido la autoridad competente, y tener en cuenta los estudios e iniciativas de otras partes en este terreno
- c) Sugerir y promover - sobre todo en prestar ayuda a los sacerdotes que ya trabajan en la viña del Señor- iniciativas prácticas de toda clase que puedan contribuir a dar impulso a la causa litúrgica.
- d) Sugerir en casos particulares, e incluso para toda la diócesis un orden oportuno y progresivo de acción pastoral litúrgica. Señalar y aun llamar, cuando fuera preciso a personas idóneas, que en el momento oportuno puedan ayudar a los sacerdotes en esta labor y proponer medios y material adecuado.
- e) Procurar que las iniciativas que surjan en la diócesis para promover el apostolado litúrgico vayan adelante.

La Comisión diocesana de liturgia tiene que desarrollar su tarea en estrecha colaboración con el Consejo Diocesano de Pastoral para poder plasmar en la vida litúrgica de la diócesis las orientaciones pastorales del obispo que responden a la realidad de cada diócesis.

De este modo será tarea primordial de esta comisión que la celebración del Misterio Pascual (Liturgia) impregne toda la vida pastoral de la diócesis.

La subcomisión de pastoral litúrgica tiene en el campo de la formación litúrgica el ámbito donde puede prestar una ayuda muy valiosa y necesaria para toda la diócesis. A 40 años de la SC una porción muy grande de nuestro pueblo no conoce la mentalidad litúrgica que propone el concilio. Cuando participa de cursos, jornadas y encuentros de formación litúrgica se les abre un panorama muy rico, que fomenta una vivencia espiritual de la fe y una celebración distinta a la que habitualmente esta acostumbrada a recorrer. En general se nota que la gente ha recibido una catequesis de iniciación rica en contenidos doctrinales, pero con deficiencias serias en la iniciación litúrgica. No se les enseña a celebrar la fe. Por aquí pasa la tarea de realizar un camino pastoral donde no solo se comunique los contenidos de una reforma, sino principalmente los contenidos de una renovación litúrgica conciliar.

A la subcomisión dedicada a la Música y al canto le toca la tarea de animar en la diócesis este aspecto central de toda celebración: el canto. Un aporte es la selección de cantos apropiados para cada tiempo y la difusión de los mismos por medio de cursos en los que participen los grupos de canto de las parroquias y capillas. Cuando estos cursos se dan con frecuencia, especialmente al comienzo de cada tiempo litúrgico, se brindan los elementos necesarios para poder crecer en la animación de los cantos.

La subcomisión de arte sacro deberá tener a su cargo todo lo que se refiera a la construcción de templos y a la reforma de los mismos. Debe estar integrada por peritos en el tema, especialmente quienes se dediquen a la arquitectura. Entre las tareas que desarrollen esta la de asesorar a los arquitectos que construyen nuevos templos o reforman actuales, para que apliquen todo lo que el Concilio y la diversa documentación posterior ha señalado en este campo.

5.3. Los Equipos de Liturgia parroquiales

La *Instrucción General Misal Romano*¹⁹ nos proporciona el fundamento de la existencia de los Equipos de Liturgia Parroquiales (ELP):

*“La **preparación efectiva de cada celebración litúrgica** se ha de hacer con **animo diligente** y de acuerdo con el misal y los demás libros litúrgicos, **entre todos los que participan**, ya se trate del rito, ya de la pastoral y la Música, **bajo la dirección del rector de la iglesia**, y **oído también el parecer de los fieles** en lo que a ellos atañe directamente. Pero el sacerdote que preside la celebración conserva siempre el derecho de disponer lo que a el le compete”* (IGMR 111).

*“La **eficacia pastoral de la celebración** ciertamente aumentara si el texto de las lecturas, oraciones y cantos responden, dentro de lo posible, a las necesidades, a la preparación espiritual y a la índole de los participantes. **Esto se obtendrá convenientemente** usando de la amplia facultad de elección que se describe mas abajo. Por eso el sacerdote, al preparar la misa, tendrá en cuenta, mas que sus propias preferencias, el bien común espiritual del pueblo de Dios. Recuerde además que esta elección de las partes debe hacerse de común acuerdo con los que de algún modo participaren la celebración, sin excluir a los fieles en lo que a ellos se refiere más directamente. **Puesto que se ofrece una múltiple facultad de elegir** las diversas partes de la misa, es necesario que antes de la celebración el diácono, los lectores, el salmista, el cantor, el guía, los cantores, sepan con seguridad que textos les corresponde a cada uno por su parte, y **nada se deje a la improvisación**. En efecto la **armoniosa sucesión** y ejecución de los ritos contribuye mucho a preparar el espíritu de los fieles que participan de la eucaristía”* (IGMR 352).

Ambos números nos plantean la necesidad de un ELP para poder llevar adelante una tarea que no debe ser exclusiva del sacerdote a cargo de una comunidad, sino compartida con varios miembros de la misma.

La experiencia muestra que en cuanto a la gestación o creación de un ELP no siempre resulta fácil realizarlo. Es muy común que en otras actividades de la comunidad,

¹⁹ CONGREGACION PARA EL CULTO DIVINO Y LA DISCIPLINA DE LOS SACRAMENTOS, *Instrucción General Misal Romano*, publicada el 20 de abril de 2000.

por ejemplo las que se desarrollan en el ámbito de la catequesis o de la caridad, sea mas fácil nuclear un grupo de gente interesada en el tema. En el campo de la liturgia, suele suceder que este camino hay que recorrerlo con más tiempo. Por eso no hay que desanimarse. Si el tema no se ve con claridad al principio, hay que ingresar en el por medio de las necesidades que van apareciendo.

Para convocar miembros que integren un ELP se puede partir de:

- el deseo que expresan varias personas de meditar la Palabra de Dios que se proclama cada domingo.
- la necesidad de formar personas que ejerzan el ministerio de lector y de guía de misa
- la necesidad de confeccionar los guiones para las diversas celebraciones parroquiales
- la búsqueda de conocer nuevos cantos y prepararlos para las celebraciones
- la organización de celebraciones mas especiales, como la Semana Santa, las fiestas patronales, las primeras comuniones, las confirmaciones.
- la preparación de todo lo necesario para celebrar misa con niños

A partir de alguna de estas necesidades se puede comenzar a convocar a miembros de la comunidad interesados en integrar un equipo de trabajo y prestar un servicio a la comunidad. Conviene comenzar la tarea de este equipo aplicando los dos ejes de la pastoral litúrgica vistos en el primer punto de este artículo, es decir educar en el sentido del misterio y ayudar a celebrar plena y conscientemente el misterio de la fe. Por que es importante en esta primera etapa hacer gustar a los miembros del ELP el sentido de la liturgia. Cuando este sentido se descubre, es más fácil avanzar en las tareas que se necesitan realizar

Una mínima estructura interna del ELP debería contar entre sus miembros a los responsables de organizar las diversas misas de la comunidad, al encargado del grupo de cantos, a quienes confeccionan los guiones de las misas, a los responsables de otras celebraciones, como bautismos o matrimonios.

Estos pueden ser los objetivos de un ELP:

- animar las celebraciones litúrgicas de una comunidad. Es muy importante para esto tener en cuenta que la liturgia es una acción celebrativa, no una mera ceremonia.
- atender las diversas necesidades que presenta una acción celebrativa y ubicarla siempre en su contexto. No es suficiente preparar un modelo de celebración y aplicarlo de igual modo en las reuniones celebrativas de la comunidad. Es necesario conocer cada asamblea y atender a sus propios requerimientos. También hay que ocuparse de atender las necesidades de los diversos ministerios que se ejercen en la comunidad con el desarrollo de un plan de formación.
- estudiar y formarse en los distintos aspectos que hacen a la liturgia. Esta formación redundará sin duda en beneficio de celebraciones pensadas y bien preparadas. La ejecución de esta celebración trae como consecuencia la formación de toda la comunidad.

Estas son las tareas que realiza un ELP:

- preparación remota de las celebraciones: una celebración necesita ser pensada. Hay que coordinar muchos y variados movimientos. Esto necesita ser pensado porque la celebración litúrgica no es solo una ejecución de lo propuesto por los rituales, sino un recrear la

celebración, de acuerdo con el acontecimiento litúrgico, el lugar, el tiempo, las personas y la comunidad que celebra. Durante esta etapa el ELP se pregunta y define “que se celebra”. Definido esto comienza a delinear “como lo va a celebrar”, confeccionando los guiones, la oración de los fieles, los cantos, algún signo que se quiere destacar de modo particular.

- preparación próxima: llevar a cabo todo lo que se preparo. Estar atento a la solución de las dificultades o imprevistos que surgen de ultimo momento. Disponer a la asamblea para la participación: ensayar los cantos, explicar los signos o los movimientos particulares que deben realizarse.

- ejecución: tener siempre en cuenta que el sujeto de la celebración es la Iglesia reunida en Asamblea. Cristo y su misterio pascual siempre ocupan el centro de la celebración. El ELP cuidara que las personas que ejercen ministerios intervengan para que todos puedan participar plena, activa y conscientemente.

- evaluación: concluida la celebración es muy conveniente que el ELP evalúe como se realizo. Especialmente si todo lo pensado en la “preparación próxima” se pudo realizar. Hacer una consulta a los que participaron de la celebración para conocer su parecer. Siempre es conveniente poner por escrito lo evaluado, realizando una breve reseña de lo ocurrido. Esta reseña servirá de base para cuando se vuelva a preparar la misma celebración.

- servicio a los diversos ministerios: convocar y preparar a las personas que ejercerán los diversos ministerios en las celebraciones de la comunidad. Realizar esta tarea de modo periódico permite renovar y acrecentar este servicio para la comunidad y no caer en la dificultad de que “sean siempre los mismos” quienes ejerzan los ministerios.

- participación en la vida de la comunidad: El ELP debe estar representado en el Consejo pastoral de la parroquia, y allí seguir el camino propio de la comunidad, para que luego este camino se vea reflejado en las celebraciones. Fomentar en la comunidad el conocimiento de la liturgia a través de cursos o subsidios que formen en la mentalidad conciliar.

Un ELP necesita tener claro estas leyes de la celebración:

- ritmo: es el que da sentido a toda comunicación. El ELP cuando analiza una celebración debe tener en cuenta los diversos momentos por los que transcurre y la importancia que hay que darle a cada uno, de acuerdo con lo que pide el acontecimiento celebrado o lo que se ha querido resaltar especialmente en esa celebración. Suele suceder que por no tener en cuenta el ritmo celebrativo, una de las partes toma una importancia muy relevante en detrimento de las demás. Por ejemplo, en la Vigilia Pascual, suele suceder que la primera parte, la liturgia de la Luz, tiene un lugar y un tiempo mucho mas importante que la cuarta parte, la liturgia de la Eucaristía, donde ya parece que la vigilia “continúa como una misa común”, justamente cuando esta cuarta parte es la central de todo el año litúrgico.

- duración: durante la preparación previa se tienen en cuenta los tiempos que va a durar una celebración, pero es durante la ejecución de la misma cuando el ELP se da cuenta si un canto es demasiado largo, si se necesita una breve explicación de un signo. Es necesario saber estar “atentos” a la progresión de una celebración, para que su duración sea acorde con el ritmo antes planteado.

- contrastes: dan vida a la celebración, estimulan mucho la atención y despiertan los significados. Por el contrario la monotonía lleva al aburrimiento. Por ejemplo, que un lector lea las dos lecturas, el salmo y la oración de los fieles, no permite descubrir las dimensiones de dialogo descendente y ascendente que tiene la Liturgia de la Palabra (Dios habla:

primera y segunda lectura, la asamblea responde: *salmo y oración de los fieles*). En cambio servirse de cuatro lectores, no solo da variedad, sino que cada uno de ellos asume una voz diversa en este diálogo (la de Dios, en la primera y segunda lectura, la de la asamblea en el salmo y la oración de los fieles).

- unidad: siempre que el ELP defina en la preparación previa el acontecimiento salvífico que se celebra, el cual surge de las lecturas proclamadas y de la eucología propia del día (especialmente de las oraciones presidenciales), se hará posible que los diversos elementos de la celebración (cantos, gestos, alguna frase a modo de lema, el guión, la homilía, la plegaria eucarística) tengan una unidad y comuniquen desde su propia realidad lo que se celebra.

La liturgia entendida como actualización del Misterio Pascual, propone al ELP que este Misterio no sea ajeno a ninguna realidad. Por eso la tarea no solo consiste en lograr celebraciones correctas en su modo de ejecución, sino celebraciones en las cuales las necesidades, los anhelos las situaciones que vive el Pueblo de Dios sean alcanzadas y transformadas por el mismo Misterio de transformación de muerte en vida que se celebra. Para lograr esto es muy valiosa la presencia del presbítero que esta a cargo de la comunidad. Es el que acercara de un modo especial lo que vive la comunidad para preparar la celebración. Es el que toma conocimiento de como se desarrolla la celebración para poder presidirla.

Conclusión

La pastoral litúrgica es una "liturgia", un servicio que la Iglesia ofrece para introducir a las personas en el Misterio para la celebración. Es un trabajo lento, silencioso y abnegado. Es un proceso educativo, en sintonía con las demás pastorales, a la luz de la teología litúrgica, realizado en equipo y en comunión con el obispo y el párroco, teniendo como referencia la situación de los celebrantes, y como finalidad la formación litúrgica del pueblo de Dios y su participación activa en la celebración de los misterios. Una pastoral litúrgica eficiente y seria necesita planificación y evaluación. Es indispensable para la conducción y dinamización de la pastoral litúrgica en la diócesis y en las parroquias. La comunidad es en verdad el sujeto insustituible de esta pastoral.

El equipo de liturgia vive la "liturgia" de Dios mediante el servicio de preparar las celebraciones y todo lo que las rodea. Lo hace con cariño y dedicación para que todos participen activamente, alaben de corazón al Dios de la vida y se sientan partícipes en su "liturgia". El equipo de liturgia es un ministerio litúrgico que actúa en conjunto y en comunión con el presidente y la asamblea celebrante. El equipo de liturgia, para vivir bien la "liturgia de Dios" continuamente estará actualizándose y capacitándose a través de retiros, cursos de formación, encuentros de estudio, días de oración y convivencia fraterna y gratuita con los miembros del grupo. Su alegría es servir a la comunidad. Su vocación es preparar bien las celebraciones. Su espiritualidad se inspira en la mística de Juan Bautista: "Es necesario que El crezca y que yo disminuya" (Jn 3,30).

Trabajo en grupos:

La propuesta es compartir el tema de la Pastoral Litúrgica a partir de estas preguntas

- 1) A partir de los dos ejes de la Pastoral Litúrgica, la *educación* y la *celebración*, y ubicándonos desde nuestro lugar como sacerdotes formadores del seminario ¿Qué podemos aportar para la *educación litúrgica* de nuestros seminarios? ¿Y para enriquecer nuestras *celebraciones*?
- 2) A partir de los campos donde se puede desarrollar la Pastoral Litúrgica: ¿Cuál es nuestra mirada sobre la celebración diaria de la eucaristía? ¿y de la Liturgia de las Horas? ¿Cómo influye el ritmo del año litúrgico en la vida del seminario?
- 3) A partir de los agentes de la Pastoral Litúrgica: ¿Cómo podemos enriquecer la tarea de quienes están trabajando en Liturgia en nuestros seminarios? ¿Qué aportes podemos hacer para la tarea de la Comisión Diocesana de Liturgia (si hay en nuestras diócesis)?



La Formación Litúrgica en el Seminario

Introducción

La formación litúrgica de los miembros de la comunidad cristiana es uno de los objetivos de la renovación litúrgica propuesta por el Concilio Vaticano II y los documentos posteriores. Para el tema que nos ocupa – Formación litúrgica en los Seminarios- debemos tener presente entre otros documentos, la *Instrucción sobre la Formación Litúrgica en los Seminarios*²⁰, la *Exhortación Apostólica Postsinodal “Pastores dabo vobis”*²¹ y la *Exhortación Apostólica Postsinodal “Evangelii Gaudium”*²². Este proceso de formación pretende la participación activa, exterior e interior, consciente y plena de todo el pueblo de Dios en las celebraciones. Es de notar que allí donde los pastores están imbuidos del auténtico espíritu celebrativo, se constata una viva iniciación y participación de los fieles. La formación para un auténtico espíritu celebrativo comienza en el seminario y se extiende en la formación permanente. Este proceso debe insistir en la formación cristiana y espiritual del presbítero, en la función y el ministerio pastoral y en su calidad como guías y maestros del Pueblo de Dios.

1. Espacios de formación litúrgica en los Seminarios

Considero estos “espacios” de la formación litúrgica en los seminarios:

a) La asignatura “Liturgia”

Se trata del dictado de la materia Liturgia en los estudios académicos de los seminaristas. Hay una distinta valoración de la carga curricular de esta materia. Tengo conocimiento que en algunos seminarios esta materia ocupa solo uno o dos períodos cuatrimestrales durante los cuatro años de teología. En otros, en cambio acompaña año a año la formación teológica. También es parte del Curso Introductorio, no como materia curricular, pero si como una Introducción al conocimiento de la Liturgia. Sería bueno hoy poder considerar este tema en el trabajo en grupos posterior, y tomar conocimiento de las diversas realidades en este campo. Vale la pena volver sobre lo que dice el Concilio Vaticano II respecto a este tema:

La asignatura de sagrada Liturgia se debe considerar entre las materias necesarias y más importantes en los seminarios y casas de estudio de los religiosos, y entre las asignaturas principales en las facultades teológicas. Se explicará tanto bajo el aspecto teológico e histórico como bajo el aspecto espiritual, pastoral y jurídico. Además, los profesores de las otras asignaturas, sobre todo de Teología dogmática, Sagrada Escritura, Teología espiritual y pastoral, procurarán exponer el misterio de Cristo y la

²⁰ Sagrada Congregación para la Educación Católica, *Instrucción sobre la Formación litúrgica en los seminarios*, 1979.

²¹ Juan Pablo II, *Exhortación Apostólica Postsinodal “Pastores dabo vobis”*, 1992.

²² Francisco, *Exhortación Apostólica Postsinodal “Evangelii Gaudium”*, 2013.

historia de la salvación, partiendo de las exigencias intrínsecas del objeto propio de cada asignatura, de modo que quede bien clara su conexión con la Liturgia y la unidad de la formación sacerdotal (SC 16).

La asignatura Liturgia permite que los alumnos comprendan como los misterios de la fe presentados por las asignaturas dogmáticas, morales y de Sagrada Escritura están presentes en la celebración y podemos entrar en contacto con ellos. De ahí que si no se asigna un tiempo suficiente a esta manera de ingresar en la comprensión del misterio se puede dar como consecuencia una participación que no sea activa, consciente y fructuosa como pide el Concilio.

b) La vida litúrgica del seminario

Me refiero aquí a los momentos celebrativos habituales: celebración de la Eucaristía, celebración de la Liturgia de las Horas, Adoración Eucarística; como también a los momentos celebrativos extraordinarios: celebraciones de Semana Santa, Ordenaciones Diaconales y Presbiterales, día del Patrono del Seminario, y otras de acuerdo a cada lugar. Aquí se da un camino formativo muy rico. Porque siendo la liturgia una *acción pascual*, el seminarista aprende a vivir la liturgia cuando la prepara y la celebra junto a todo el pueblo de Dios reunido en Asamblea.

c) El Equipo de liturgia del seminario

Es habitual conformar un equipo de varios seminaristas que animen la vida litúrgica del seminario. Si durante el paso por el seminario los seminaristas tienen la posibilidad de integrar este equipo, pueden adquirir un hábito en el preparar, llevar a cabo y evaluar las celebraciones litúrgicas. Esto permite adquirir un sentido formativo y litúrgico en sus vidas.

d) El sacerdote, miembro del Equipo de Formadores, que sigue la vida litúrgica

Considero que uno de los sacerdotes encargados de la formación de los seminaristas debe seguir más de cerca la vida litúrgica del Seminario. Podría ser una tarea del Director Espiritual si este vive en la misma casa. Tiene una tarea muy importante cuando puede acompañar con criterios formativos este ámbito de la vida del Seminario. Por él pasa no solo la ejecución “correcta” de los ritos, sino principalmente el sentido profundo de la celebración. Su servicio se concentra en poder captar “que” se celebra en cada acontecimiento y brindarlo a quienes están encargado de organizar las celebraciones.

e) La vida litúrgica en las tareas pastorales del fin de semana

Uno de los objetivos de la formación es capacitar a los seminaristas para ser guías y maestros del Pueblo de Dios, es decir, pastores. Me refiero aquí a la vida litúrgica que el seminarista encuentra en las parroquias donde realiza tareas pastorales durante el fin de semana. Es un espacio de formación importante para su crecimiento en este aspecto de su camino al ministerio. Aparece aquí la riqueza del domingo, como pascua semanal, día del encuentro y de las celebraciones de la comunidad. Es de desear que el seminarista pueda encontrar en este ámbito una pastoral litúrgica llevada a cabo por el párroco y el Equipo de Liturgia Parroquial. Y en la medida de la etapa formativa en que se encuentre colaborar con esta pastoral. Se lamenta aquellos lugares donde el seminarista se encuentra con criterios tan dispares a los que recibe en el Seminario como en la asignatura Liturgia.

f) La vinculación de la Comisión Diocesana de Liturgia con el Seminario

Apunto en este “espacio” de formación a considerar el aporte que una Comisión Diocesana de Liturgia puede hacer a los seminaristas en su formación litúrgica. Un punto de encuentro puede darse en el momento de preparar una celebración diocesana. Es muy bueno que los seminaristas miembros del Equipo de liturgia del seminario sean convocados para comprender como se pensó la celebración, cuál es el motivo de poner énfasis en este o aquel signo, porque se eligen unas lecturas particulares o un lema de la celebración. Esto tiene un carácter formativo y hace a la pastoral litúrgica diocesana, porque permite comprender porqué esta celebración se realiza en este momento y bajo estas circunstancias de la vida de la diócesis. Luego la tarea que el Equipo del seminario tiene de organizar y distribuir los ministerios propios de los seminaristas cobrará mayor sentido aún, porque estará sostenida por los criterios compartidos con la Comisión Diocesana.

2. La Formación Litúrgica.

Una vez considerados los espacios de formación me interesa profundizar ahora sobre la formación litúrgica²³. Esta formación quiere iniciar a los seminaristas en los misterios de la salvación en todas las dimensiones de su vida teniendo como horizonte la vida de Cristo. Además esta formación es un proceso permanente en la vida y no se restringe sólo a los contenidos racionales, sino que incluye el conjunto de los elementos que ayuden al futuro ministro a conducir al pueblo de Dios a la plena participación en el misterio de Cristo. Así leemos en Pastores dabo Vobis:

Para la formación espiritual de todo cristiano, y en especial de todo sacerdote, es muy necesaria la educación litúrgica, en el sentido pleno de una inserción vital en el misterio pascual de Jesucristo, muerto y resucitado, presente y operante en los sacramentos de la Iglesia (PDV 48)

Pueden plantearse estos objetivos para la formación litúrgica

a) Formar la personalidad litúrgica de los futuros presbíteros

La formación litúrgica en los seminarios desea constituir en los seminaristas una forma vital, unitaria y equilibrada, a fin de que las personas desarrollen sus potencialidades y asuman un modo de ser coherente con el proyecto de vida. Es decir, amoldar la personalidad litúrgica de modo que en la persona del futuro pastor se encuentre un estilo y un espíritu celebrativo. El primer objetivo de la formación litúrgica es la vida cristiana de los seminaristas. Antes de que sean ministros, ellos tienen el deber de ir formando una personalidad cristiana integral. Por "personalidad", se entiende aquí, la capacidad de sintonía y sensibilidad de la persona con el misterio celebrado, la asamblea reunida y el universo sacramental de la liturgia, más que erudición y conocimientos.

b) Formar una persona equilibrada e integral

²³ Sigo aquí el trabajo realizado por Faustino Paludo, *Vida litúrgica en el Seminario*, en: AA.VV. *La celebración del Misterio Pascual, Manual de Liturgia* (Tomo I), CELAM, Bogotá, 2000.

La liturgia, como participación y comunión en el misterio salvador de Cristo, es la que más puede contribuir para dar unidad y sentido a los aspectos constitutivos de la formación integral de la personalidad del futuro ministro. La liturgia como elemento integrador supone del seminarista una confrontación diaria de la propia vida con La Palabra de Dios (cf. PDV 47); sintonía con la ofrenda eucarística de Cristo (cf. PDV 48); alabar e interceder diariamente ante Dios en nombre del mundo y de la sociedad (cf. PDV 49).

c) Formar el espíritu y la acción eclesial

Otro de los objetivos de la formación litúrgica es la de educar el sentido de pertenencia a una comunidad celebrante. Cuando se habla de la necesidad de "formar el espíritu", no significa que todo se resuelva a nivel interior. Preparar aquel que presidirá la celebración litúrgica es esencialmente hacerlo consciente de su responsabilidad en el conjunto de la celebración y ayudarlo a entender que, a través de su corporeidad y gestualidad, él expresa su condición de miembro de la asamblea.

d) Formar una sensibilidad simbólico - sacramental.

La formación litúrgica quiere mejorar en los alumnos su capacidad simbólica y su correspondiente expresión corporal. Por aptitud simbólica se entiende la capacidad de simbolizar, de percibir y de expresar el sentido que está más allá del valor material y técnico de un objeto o de un gesto. Simbolizar es ser capaz de sintonizar con una realidad invisible, por medio de un objeto, o un gesto visible, palpable. Esto supone trabajar la sensibilidad de los formandos extrayendo de las fuentes bíblicas y de la vida el sentido de los símbolos.

e) Capacitar para celebrar una acción mistagógica

La mistagogía, más que un conjunto de instrumentos y elementos pedagógicos, es la propia acción celebrativa que introduce y hace los fieles, reunidos en asamblea, participantes del misterio celebrado. En la práctica formativa, no pocas veces, se recurrió a los métodos e instrumentos pedagógicos disponibles: la catequesis, la explicación alegórica de los ritos y señales, así se multiplicaron los comentarios en las celebraciones. El secreto de la práctica mistagógica reside en el "celebrar iniciando". O sea, "formar a partir de la acción celebrativa".

f) Formar y educar para la ritualidad

El seminarista debe ser iniciado en la ritualidad, en el sentido del ritual. El lenguaje propio de la liturgia es ritual, es decir, acción que se realiza a través de ritos, signos y gestos simbólicos. Por lo tanto, es inherente a la educación para la ritualidad sacramental el ejercicio de conjugar la expresión exterior, el sentido teológico y la actitud interior. Este aprendizaje no se consigue de inmediato, sino a través de todo un proceso de aprendizaje. Experiencias vivas del misterio de Dios celebrado y otras motivaciones espirituales y doctrinales podrán favorecer este aprendizaje.

g) Capacitar para el discernimiento creativo

Para que los seminaristas posean "sentido litúrgico - celebrativo" es indispensable que sepan distinguir entre lo que es esencial y accidental, inmutable y adaptable en una celebración litúrgica. La conciencia de que en la liturgia existen partes inmutables y otras partes susceptibles de cambios (cf. SC 21) favorecerá la saludable creatividad en el modo

de celebrar las acciones litúrgicas y tomar parte en ellas. Educar a los seminaristas para que sean capaces de "comprender, discernir y distinguir" hasta llegar al equilibrio entre creatividad y norma, libertad y inmutabilidad, entre pedagogía pastoral e identidad eclesial, evitando tanto la innovación por la innovación, las presiones de la moda o el capricho personal como la exagerada rigidez, es una acción pedagógica de un paciente discernimiento, de una persuasión amable a lo largo de los años de la vida del seminario.

3. La celebración: formadora en si misma de actitudes litúrgicas

a) La celebración de la eucaristía

A partir de la publicación de la *Instrucción General del Misal Romano* y de la *Ordenación de las lecturas de la Misa* que ha realizado la Conferencia Episcopal Argentina en el Misal y en el Leccionario se puede pensar una formación litúrgica que se vea reflejada en la celebración cotidiana de la eucaristía. A veces no se conocen las distintas posibilidades de celebración y las variantes legítimas propuestas por los documentos mencionados. Esto tiene como consecuencia que la eucaristía sigue un modelo ya adquirido y no se renueva según las nuevas propuestas. Conocer, por ejemplo, la riqueza de las partes de la Plegaria Eucarística, permite celebrar con mayor intensidad este momento central de la misa.

b) La celebración de la Liturgia de las Horas

También aquí el conocimiento de la *Ordenación General de la Liturgia de las Horas*²⁴ permitirá darle sentido a esta celebración que ocupa buena parte de la vida del seminario. Hacer vida el sentido de prolongación en la tierra de la voz del Hijo que habla al Padre intercediendo por todos los hombres, renueva el deseo de la oración y va forjando el camino para su celebración en la vida presbiteral. Si solo se presenta como "obligación canónica", le falta el objetivo final de esta celebración.

c) La adoración eucarística

Presentarla siempre como la continuación de la celebración de la eucaristía. La adoración se desprende de la celebración, y se vive como prolongación del misterio celebrado. A la vez adorar permite celebrar mejor, porque despierta aún más el deseo de gustar el alimento que da la vida eterna. Mirar la adoración como el espacio en que se "acoge la presencia"²⁵ del Señor resucitado, donde el énfasis está puesto más en lo que El nos da, que en lo que nosotros brindamos.

d) La celebración de la penitencia

Sería interesante cuidar la preparación de celebraciones penitenciales en momentos fuertes del año. Así también se puede percibir que este sacramento es una celebración eclesial, y el seminarista va captando que el día de mañana no solo va a "oír confesiones" sino a celebrar con el penitente el acontecimiento pascual que brinda el perdón de los pecados.

²⁴ *Ordenación general de la Liturgia de las Horas*, 2 de febrero de 1971. Ver también Pablo VI, Constitución Apostólica "*Laudis Canticum*", 1 de noviembre de 1970, con la que se promulga el Oficio Divino reformado por mandato del Concilio Vaticano II.

²⁵ Cf. Lino Emilio Díez Valladares sss, *Acoger la Presencia, el culto eucarístico fuera de la Misa tras la reforma litúrgica del Vaticano II*, Secretariado Trinitario, Salamanca 1998.

e) El año litúrgico

El año Litúrgico, como desarrollo de los diversos aspectos del único misterio de Cristo, cuyo centro es la Pascua del Señor, tiene fuerte dinamismo en la orientación de la espiritualidad comunitaria del Seminario o de la Casa de Formación y puede contribuir para formar el futuro presidente de las celebraciones litúrgica y maestro de oración de los fieles. A la luz del misterio pascual se consideran las demás fiestas del Señor, de María, de los Mártires, de los santos patronos y otras celebraciones significativas de la Iglesia Universal, diocesana, del Seminario y de las Instituciones religiosas, además de las fechas significativas de la sociedad y las manifestaciones de la religiosidad popular.

4) El ministerio de la presidencia

Es el servicio ministerial de gran importancia y decisivo en la animación de la vida litúrgica de las comunidades. Un servicio que requiere acción calificada, buen sentido pastoral, imaginación creativa y cultivo serio de la espiritualidad. Resulta un tema todavía “a futuro” en la vida de los seminarios. Esto tiene su ventaja, en cuanto se puede preparar el camino con indicaciones y sugerencias para el “día de mañana”; y también su “desventaja”, porque quienes son formados en este ministerio de la presidencia, aún no presiden.

Por experiencia personal, me ha resultado mucho más enriquecedor tratar el tema de la presidencia con los presbíteros que ya están ejerciendo este ministerio hace varios años. Esa experiencia celebrativa permite profundizar el tema con buenos resultados.

En el seminario, en cambio, el tema se estudia, se profundiza, pero no toma la vida.

De todos modos aquí aparece una vez más la tarea de los formadores que presiden las celebraciones. Por medio de su ministerio ejercen sobre los seminaristas una escuela de formación.

Conclusión

Los aportes que desde el cuerpo de formadores podamos realizar en bien de la formación litúrgica en los seminarios nos permitirán recoger lo sembrado en frutos del presbiterio y de las asambleas que conforman la diócesis. Cuando el seminarista va percibiendo en su interior el sentido de la celebración, se prepara el terreno para que luego como presbítero pueda transmitir en su manera de presidir esa riqueza que atrae a la asamblea reunida.

Trabajo en grupo:

- 1) ¿Con que carga horaria se dicta la materia Liturgia en el curso académico de formación?
- 2) ¿Qué iniciativas se dan en el Seminario con respecto a la formación litúrgica? ¿Cómo las evalúo?
- 3) ¿Hay un Equipo de Liturgia del Seminario? ¿Lo acompaña alguno de los sacerdotes formadores?
- 4) ¿Se preparan con algún criterio las celebraciones litúrgicas que tiene el Seminario a lo largo del año?
- 5) ¿Acompaña el Seminario las celebraciones diocesanas?
- 6) ¿Tienen algún vínculo con la Comisión Diocesana de Liturgia?

Conclusiones de trabajo.

La formación litúrgica en los Seminarios. (5 de febrero-tarde)

GRUPO 10

1. Se dan talleres complementarios. Hay bastante formación litúrgica en sentido académico.
2. Iniciativas: pedir ayuda a un profesor de canto para leer partitura y tocar el teclado.

Participación en celebraciones publicas televisadas.

3. Hay profesores y encargados de liturgia.
4. El criterio es el que se va dando a medida que se va viviendo el año litúrgico.
5. El seminario tiene participación diocesana.
6. El vínculo con el equipo diocesano es el que existe con el profesor de liturgia.

GRUPO 9

1. En introductorio hay una introducción al igual que en la teología.
2. Estar más presentes en el introductorio. En la filosofía no se ve tanto interés. En la teología reaparece. Se ve que hay seminarios que tienen una inclinación natural.
3. Hay seminaristas y sacerdotes a cargo en muchos seminarios.
4. El criterio a veces es la sobriedad. Se organizan de acuerdo a quien preside. Se hace a conciencia, en especial en las celebraciones fuertes.
5. En general a todos los seminarios se les pide el servicio diocesano.
6. En algunas diócesis no hay vinculación con el equipo de liturgia y en otras solo en los eventos grandes.

GRUPO 8

1. Segundo cuatrimestres dedicados a la formación.
2. Si hay equipos de seminaristas acompañados por un cura.
3. En algunas diócesis hay equipo y en las que no se hace cargo el seminario.
4. A veces existe un vínculo con los equipos diocesanos. Los seminaristas parecen la mano barata. Tener en claro para que prestan el servicio, que no sea para tapar agujeros

GRUPO 7

1. Al menos tres años de formación litúrgica. Los formadores son coparticipes de esta formación. Los seminaristas demuestran interés.
2. Hay equipos de liturgia en los seminarios.
3. Participan de las grandes celebraciones.
4. Existe la comisión litúrgica pero hay poco vínculo con el seminario.

GRUPO 6

Se optó por responder de modo general.

Hay materias de liturgia, un equipo de liturgia en el seminario y participación diocesana.

Dos presencias que deben distinguirse: el equipo diocesano de liturgia y el del seminario.

Criterios comunes que se pensaron en el grupo: Incluir los contextos de la celebración litúrgica. Sobriedad. Practicidad (celebraciones dinámicas). Integración con la gente aunque el seminario deba asumir la conducción de la celebración. Respeto por lo sagrado (es decir, solemnidad).

GRUPO 5 (FORMADORES DE FILOSOFÍA)

1. Hay formación en los diferentes años..
2. En algunos seminarios hay iniciativas para la formación litúrgica de diversas maneras.
3. En la mayoría de los seminarios hay equipos de liturgia acompañados por los sacerdotes.
4. Se destacan en los seminarios las solemnidades. Se busca celebrar de buen modo.
5. Los seminarios participan en las fiestas diocesanas y también en las celebraciones del obispo cuando se requieren.
6. En las diócesis del grupo no hay comisiones diocesanas de liturgia.

GRUPO 4

1. Desde el introductorio hay formación litúrgica reforzada en las celebraciones comunitarias. Se intenta que tomen parte activa.
2. Dos vertientes: invitar a los muchachos a participar en las celebraciones fuera del seminario activamente o viendo, gustando, de la celebración
3. En la mayoría de los seminarios el equipo de liturgia lo forman los seminaristas mayores. En alguno hay un equipo formado por los del introductorio para que hagan la experiencia.
4. Crecer en el aspecto celebrativo y comunitario de la penitencia/reconciliación.

GRUPO 3 (INTRODUCTORIO)

1. Si hay formación.
2. Las iniciativas tienen que ver con el año litúrgico o las dudas de los seminaristas
3. Si hay un equipo, lo acompaña el director espiritual y los más grandes van rotando.
4. Para las celebraciones importantes se tiene en cuenta los criterios del tiempo litúrgico, solemnidad.
5. Si se acompaña las celebraciones diocesanas y populares.
6. Escaso el vínculo con el equipo.

GRUPO 2

1. Deficiencia en la formación litúrgica en algunos seminarios.

2. Iniciativas: retiro de pascua y catequesis litúrgica que puede ser dos veces al mes preparada por los formadores y seminaristas.
3. No existe un equipo litúrgico. Se forma uno ad hoc para la celebraciones importantes.
4. No hay criterios. Disparidad.
5. Existe la participación diocesana. En algunos no es tan intenso.
6. No hay equipo diocesano a excepción de una sola diócesis.

GRUPO 1 (DIRECTORES ESPIRITUALES)

1. Variedad de la carga horaria.
2. Sugerencias: que haya un equipo de liturgia acompañado por un formador. Que acompañe lo que se celebra, que se piense la liturgia de toda la semana. Conectarse con la SAL

Síntesis de los plenarios:

LA FORMACION LITURGICA EN LOS SEMINARIOS

- ✓ REPETIDAS AL MENOS DOS VECES.
 - Hay equipos de liturgia en los seminarios.
 - Participan de las grandes celebraciones.
 - Existe la comisión litúrgica pero hay poco vínculo con el seminario.
 - El criterio a veces es la sobriedad. Se organizan de acuerdo a quien preside. Se hace a conciencia, en especial en las celebraciones fuertes.
 - En general a todos los seminarios se les pide el servicio diocesano.
 - En algunas diócesis no hay vinculación con el equipo de liturgia y en otras solo en los eventos grandes.
 - Se destacan en los seminarios las solemnidades. Se busca celebrar de buen modo.
 - Los seminarios participan en las fiestas diocesanas y también en las celebraciones del obispo cuando se requieren.
 - Si se acompaña las celebraciones diocesanas y populares.
 - Escaso el vínculo con el equipo.
 - Haya un equipo de liturgia acompañado por un formador. Que acompañe lo que se celebra, que se piense la liturgia de toda la semana. Conectarse con la sal.

Encuentro Nacional de Formadores “Mendoza 2015”
LISTADO DE FORMADORES PARTICIPANTES

Apellido	Nombres	Seminario	Diócesis	Servicios y etapa	Email
Mons. BUENANUEVA	Sergio Osvaldo	Obispo	San Francisco		sbuenanueva@gmail.com
Mons. GIORGI	Alejandro Daniel	Obispo auxiliar	Buenos Aires		alejandrogiorgi@gmail.com
Mons. D'ANNIBALE	Miguel Ángel	Obispo	Río Gallegos		miguelangeldannibale@hotmail.com
Mons. VALENZUELA	Edmundo	Obispo	Asunción Paraguay		valenzuelamellid@yahoo.it
TORRES	César Augusto	Inmaculada Concepción (Cap. Federal)	Buenos Aires	Vicerrector y superior 2º etapa	Csartorres45@gmail.com
BALLESTEROS	Juan Pablo	Inmaculada Concepción (Cap. Federal)	Buenos Aires	Vicedirector del Introdutorio	juanpballesteros@yahoo.com
MIRANDA	Julio	Inmaculada Concepción (Cap. Federal)	Buenos Aires	Rector	Julmir31@gmail.com
BENÍTEZ	Gonzalo Martín	Inmaculada Concepción (Cap. Federal)	Buenos Aires	Superior 1º etapa	gonbenitez@yahoo.com.ar
BOSSIO	Daniel Agustín	Santa Cruz	Lomas de Zamora	Rector	bossiodaniel@msn.com
VALLÉS	Pablo	Santo Cura de Ars	Mercedes -Luján	Encargado Introdutorio	pablomiguelvalles@yahoo.com.ar
CHIRIGLIANO	Norberto	Santo Cura de Ars	Mercedes -Luján	Vice rector	nchirigliano@yahoo.com.ar
MORENO	Daniel Fernando	Ma. Reina de los Apóstoles	Quilmes	Director espiritual	danielmoreno@cibersoft.com.ar
LARROSA	Mauricio	San José	Morón	Rector	mauriciolarrosa@gmail.com
COLLADO	Julio Alberto	San José	Morón	Director Espiritual	
LAGUNA	Fernando J.	San José	Morón		ferlagunatur@gmail.com
PIZARRO	Raúl	San Agustín	San Isidro	Rector	Raulpi4@hotmail.com
PANDOLFINI	Juan Ignacio	San Agustín	San Isidro	Formador	juanignaciopandolfini@

					yahoo.com
CREVATÍN	Fernando Gabriel	San Pedro y San Pablo	Zárate-Campana	Director espiritual	crevatinfer@hotmail.com
FUSARI	Fernando Vicente	San Pedro y San Pablo	Zárate-Campana	Formador de comunidad	fernandofusari@gmail.com
BUSTOS	Marco Anselmo	N. S. de Loreto	Córdoba	Formador de Filosofía	marcoanbustos@yahoo.com.ar
CARRANZA	Martín	N. S. de Loreto	Córdoba	Director espiritual	pmartincarranza@yahoo.com.ar
CASTANGNOVIZ	Adrián	N. S. de Loreto	Córdoba		acastagnoviz@yahoo.com.ar
PEREIRA	Diego	San José y Beato Cura Brochero	Cruz del Eje	Rector	dmpxxi@gmail.com
ARAYA	Ricardo	Jesús Buen Pastor	Río Cuarto	Rector	Ricardoaraya1960@hotmail.com
MEICHTRI	Gerardo	Jesús Buen Pastor	Río Cuarto	Director espiritual	gerardomeichtri@yahoo.com.ar
REINER	Eliseo	Jesús Buen Pastor	Río Cuarto	Encargado comunidad Introdutorio	peliseoreineri@msn.com
ORDUÑA	Pedro	N. S. de Guadalupe y san José	San Juan de Cuyo	Director espiritual	Pedrorom2002@yahoo.com.ar
GUZMÁN	Jorge L.	N. S. de Guadalupe y san José	San Juan de Cuyo	Formador Filosofía	jorgeguzmansac@yahoo.com.ar
HARICA	Jorge R.	N. S. de Guadalupe y san José	San Juan de Cuyo	Rector	Jorharica@yahoo.com.ar
NIETO	Luis	N. S. de Guadalupe y san José	San Juan de Cuyo	Director espiritual	nietoluisj@gmail.com
CERRONI	Osvaldo	Santa Ma. Madre de Dios	San Rafael		lujaninodenacimiento@gmail.com
CAMOZZI	Mario Alfredo	Santa Ma. Madre de Dios	San Rafael		mcamozzi@yahoo.com.ar
LÓPEZ GONZÁLES	Pablo Martín	N. S. del Rosario	Mendoza	Encargado de Filosofía	pbropropablo@yahoo.com.ar
NAHMAN	Santiago	N. S. del Rosario	Mendoza	Director espiritual	santiagonahman@yahoo.com.ar
PAVEZ	Esteban Omar	N. S. del Rosario	Mendoza	Director de estudios	pavez_esteban@yahoo.com.ar
RESETERA	Diego	N. S. del Rosario	Mendoza	Rector	daresentera@gmail.com

JACOB	Eduardo	N. S. del Cenáculo	Paraná	Rector	padreeduardojacob@hotmail.com
VOLPE	Matías	N. S. del Cenáculo	Paraná		pmatiasvolpe@gmail.com
APPENDINO	Gustavo	Metropolitano Nuestra Señora	Santa Fe	Director espiritual	gappendino@live.com.ar
FERRATO	Cristián Ariel	Metropolitano Nuestra Señora	Santa Fe		avecordium@hotmail.com
CARRAZA	Marcelo Antonio	Ma. Madre de la Iglesia	Gualeguaychú	Director espiritual	marcelocarrazza@yahoo.com.ar
BIELSKI	Juan	Santo Cura de Ars	Posadas	Prefecto	janbielski@gmail.com
CENTURIÓN	Julio Omar	Santo Cura de Ars	Posadas	Rector	juliomarcenturion@yahoo.com.ar
FERNÁNDEZ	José Luis	Santo Cura de Ars	Posadas	Director espiritual	Pjoseluis21@gmail.com
BÁEZ	Roberto Daniel	Interdioc La Encarnación	Resistencia	Formador teología y filosofía	robertodanielbaez@gmail.com
CÁCERES	Oscar Daniel	Interdioc La Encarnación	Resistencia		Oscardanielcaceres77@hotmail.com
GONZÁLEZ	Mario Benito	Interdioc La Encarnación	Resistencia	Director espiritual	mariobenitogonzalez@hotmail.com
PELIZARDI	Jorge	Interdioc La Encarnación	Resistencia	Formador teología	jpgelizardi@yahoo.com.ar
ROMERO	Javier Alejandro	Interdioc La Encarnación	Resistencia		javiermaux@hotmail.com
VALLEJOS	Germán Ernesto	Interdioc La Encarnación	Resistencia	Rector	Germanev62@yahoo.com.ar
ALMIRON	Sergio Antonio	San José	Santo Tomé	Rector	Sergioantonioalmiron@hotmail.com
BARRIOS	Leonardo Leonel	San José	Santo Tomé	Director espiritual	Leobarrios83@yahoo.com.ar
STAÑULIS	Hermes	Centro Vocacional Cura Brochero	San Roque	Rector	daseinelson@ciudad.com.ar
GALLARATO	Tomás	Centro	San		tegallarato@gmail.com

	Emanuel	Vocacional Cura Brochero	Roque		
SÁNCHEZ	Eduardo de Jesús	Casa Vocacional San José	Formosa		sanchezeduardodejesús @gmail.com
CÚNEO	Gustavo	Pbro. Pedro Ortiz de Zárate	Jujuy	Rector	Gustavocuneo69@gmail .com
QUIROGA	Ricardo	Pbro. Pedro Ortiz de Zárate	Jujuy	Formador de Filosofía	padrecoco@imagine.co m.ar
VALDIVIA	Marcelo	Pbro. Pedro Ortiz de Zárate	Jujuy	Formador de introdutorio	
LORCA ALBORNOZ	Marcelo Ariel	N. S. de la Merced y San José	Tucumán	Rector	mlorcaalbornoz@gmail. com
SALCEDO	Augusto Martín	N. S. de la Merced y San José	Tucumán	Formador Filosofía	Augustomartin7@gmail. com
SUÁREZ	Julio Javier	N. S. de la Merced y San José	Tucumán		pjaviersuar@gmail.com
CUEVA	Julián María	Santiago el Mayor	Santiago del Estero	rector	Julianmaria61@gmail.co m
SÁNCHEZ	Hugo	Santiago el Mayor	Santiago del Estero	Formador	hugorsnchez@hotmail.c om.ar
ALARCÓN	Martín Gregorio	San Juan XXIII	Orán	Rector	pmga@arnetbiz.com.ar
SUBELZA	Carlos Salvador	San Juan XXIII	Orán		Carlossubelza8585@gm ail.com
VALLEJOS	Julio Antonio	San Juan XXIII	Orán		semietes@hotmail.com
BOHNERT BAUER	Cristino	Sem Mayor Nac. del Paraguay			christianbohnert@yaho o.com
LARA	Epifanio	Sede Caacupé (Paraguay)			epilame@hotmail.com
MELGAREJO QUINTANA	Julio César	Sem Menor San Andrés (Ciudad del Este)			jcmenorcde@gmail.com
OJEDA	Rubén Darío	Sem Mayor Nac. del Paraguay			Rubenojeda2009@hotm ail.com

ROJAS	Alberto	Sede Asunción (Paraguay)			
SEQUEIROS	Víctor Agustín	Sem Mayor Diocesano san José			victorsequeiros@ive.org
VÁZQUEZ	Antonio	Sede Caacupé (Paraguay)			Antoniovazquez14@gmail.com



Asamblea Anual de la OSAR (6 de Febrero de 2015)

En el último día del Encuentro Anual, se realizó la Asamblea Anual de la OSAR. Fue presidida por los Obispos de la CEMIN, Monseñor Sergio Buenanueva y Monseñor Alejandro Giorgi y contó, también, con la presencia del Arzobispo del lugar: Monseñor Carlos Franzini. La comisión de la OSAR estuvo presidida por el Presbítero Ricardo Araya ante la representación de 25 seminarios de la Argentina. Primeramente, se presentó un informe que evalúa los objetivos del trienio 2012-2014. Se presenta también el informe económico de la institución, la Asamblea plantea que el saldo para el presente año puede ser insuficiente. Por otra parte, se trata el saldo positivo de dinero que queda del Encuentro, ya que mucho de lo que se había calculado como gasto terminó siendo donado. Son cuatro las propuestas y se elige la de repartir en tres partes iguales: OSAR, seminaristas del Seminario de Mendoza y para las hermanas de la Casa de Lulunta.

Al tratar el tema de los objetivos para el trienio 2015-2017, se trabaja sobre los ocho objetivos del trienio anterior. Se aprueban con la misma formulación los objetivos 1 y 5; se aprueban pero con cambios en su formulación los objetivos 2 (se sugiere un encuentro para Rectores en el trienio); objetivo 3 y 7; el objetivo 4 se acepta pero con un agregado de acompañar a la CEA en la Revisión de la Formación Inicial. Finalmente se decide retirar el objetivo 6 (“afianzar el espacio en la OSAR para los Seminarios Menores y Centros de Formación”) y el objetivo 8 (estudiar la posibilidad de crear comisiones de trabajo de la OSAR a tenor del artículo 20 de los Estatutos”).

Se realiza la elección del tema del próximo Encuentro Nacional de Formadores. Luego de ver las 6 propuestas hechas por las distintas regiones, se elige que el tema gire en torno a las nuevas tecnologías de Comunicación Social. La propuesta será presentada a la CEMIN.

También la votación de 4 candidatos que también serán presentados a la CEMIN para que ella elija Presidente y Vicepresidente de la OSAR: Pbro. Ricardo Araya; Pbro. Diego Resentera; Pbro. Germán Vallejos; Pbro. Eduardo Yacob.

Posteriormente se presentan los Delegados y Suplentes de cada Región. Por el NEA, el Pbro. Sergio Almirón y el Pbro. Jorge Pelizardi. La región centro eligió al Pbro. Gerardo Meichtri y el Pbro. Eliseo Reineiro. En el NOA se eligió al Pbro. Gustavo Cuneo y al Pbro. Augusto Salcedo. Por el litoral, el Pbro. Marcelo Carraza y el Pbro. Eduardo Yacob. Por la región Nuevo Cuyo, el Pbro. Jorge Guzmán y el Pbro. Osvaldo Cerroni. Finalmente, por la región Buenos Aires, el Pbro. César Torres y el Pbro. Juan Ignacio Pandolfín.

Objetivos para el Trienio

1. Promover la formación permanente de los formadores, afianzando el Encuentro Anual y los Encuentros regionales, favoreciendo la comunión y la integración de todos los Seminarios.

2. Ofrecer instancias de encuentro según las diversas funciones pedagógicas, con especial atención a los nuevos formadores, a los formadores de introductorio y a los directores espirituales, procurando trabajar sobre los instrumentos pedagógicos.

3. Brindar un servicio de comunicación e información, lo cual implicará: sostener la edición del Boletín de la OSAR; mantener el sitio WEB de la OSAR (www.osar.org.ar) y llevar actualizada la página, con las novedades de cada Seminario, y haciéndola más dinámica; y brindar una sencilla y cordial comunicación a través de la Hoja Informativa.

4. Alentar la elaboración del Proyecto Formativo en cada Seminario.

5. Profundizar la relación de la formación inicial tanto con la pastoral vocacional y como con la formación permanente, y sus implicancias para el proceso formativo en el Seminario, buscando instancias de articulación con ambos espacios.

6. Promover la integración con la OSLAM.

Comisión Directiva

La Comisión Episcopal de Ministerios de la Conferencia Episcopal Argentina, con la aprobación de la Comisión Permanente del Episcopado, ha nombrado Presidente y Vicepresidente de la OSAR a los padres **Ricardo Araya** y **Diego Resentera**, respectivamente, por el período de tres años, según lo establecen los estatutos de la OSAR. La comisión se constituye, además, con un delegado por región.

Presidente:

- P. Ricardo Araya, rector del Seminario Mayor “Jesús, Buen Pastor”, Diócesis de Río Cuarto.

Vicepresidente:

- P. Diego Resentera, rector del Seminario Mayor “Nuestra Señora del Rosario”, Arquidiócesis de Mendoza

Delegados Regionales:

- Por el NEA, P. Sergio Almirón, rector del Seminario Mayor “San José”, Diócesis de Santo Tomé, responsable de la página Web
- Por el NOA, P. Gustavo Cúneo, rector del Seminario Mayor “Pedro Ortiz de Zárate”, Diócesis de Jujuy, Secretario
- Por Nuevo Cuyo, P. Jorge Guzmán, formador del Seminario Mayor “N. S^a. De Guadalupe y San José”, Arquidiócesis de San Juan
- Por Litoral, P. Marcelo Carraza, director espiritual del Seminario Mayor “María Madre de la Iglesia”, Diócesis de Galeguaychú, tesorero
- Por el Centro, P. Gerardo Meichtri, director espiritual del Seminario Mayor “Jesús Buen Pastor”, Diócesis de Río Cuarto, responsable ante los directores espirituales
- Por Bs As, P. César Torres, formador del Seminario Mayor “Inmaculada Concepción”, Arquidiócesis de Buenos Aires,
- Por la Región Patagónica, P. Gustavo Retes, Rector del Seminario Mayor “S Pedro y S Pablo”, Diócesis de Comodoro Rivadavia

ESTADÍSTICAS

Seminarios 2015

REGIÓN	SEMINARIO MAYOR	TOTAL SEMINARISTAS	CURSO INTRODUCTORIO	FILOSOFÍA	TEOLOGÍA	AÑO PASTORAL EN PQUIA.	OTROS	TOTAL DE FORMADORES
BA	INMACULADA CONCEPCIÓN -Bs As.	70	22	16	32	7	5 diáconos	10
BA	SANTA CRUZ –Lomas de Zamora	11	1	5	5			3
BA	SANTO CURA DE ARS- Mercedes-Luján	57	7	24	26	1		4
BA	SAN JOSE- Morón	11	4	4	3		1 diácono	2
BA	SAN AGUSTÍN– San Isidro	8	2	4	2			2
BA	ARCÁNGEL SAN MIGUEL-San Miguel	14	2	7	5	2		2
BA	SAN PEDRO Y SAN PABLO – Zárate-Campana	19	3	2	14	2		3
BA	PABLO VI – Avellaneda –Lanús	11	2	2	7			2
BA	SAN JOSÉ – La Plata	72	9	37	26			5
BA	MARÍA REINA DE LOS APÓSTOLES -Quilmes	11	2	5	4		1 diácono	2
Ctro	NUESTRA SEÑORA DE LORETO- Córdoba	14	2	6	6			4
Ctro	JESÚS BUEN PASTOR – Río Cuarto	26	8	8	10	6	1 año intermedio	4
Ctro	SAN JOSÉ Y BEATO CURA BROCHERO-Cruz del Eje	4	2	2		1	5 menores	2
LIT	NUESTRA SEÑORA DEL CENÁCULO -Paraná	37	6	14	17	5		6
LIT	SAN CARLOS BORROMEO - Rosario	52	8	21	23	6	1 diácono	6
LIT	NUESTRA SEÑORA –Santa Fe de la Vera Cruz	30	11	6	13			4
LIT	MARÍA MADRE DE LA IGLESIA- Gualeguaychú	14	5	2	7	1		4
NCy	NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO -Mendoza	30	2	16	12			5
NCy	NTRA. SRA. DE GUADALUPE Y SAN JOSÉ – San Juan	30	3	17	10			4
NCy	SAN MIGUEL ARCÁNGEL –San Luis	22	5	13	4	4		5
NCy	SANTA MARÍA MADE DE DIOS-San Rafael	23	6	10	7			6
NEA	LA ENCARNACIÓN -Resistencia	71	16	27	28			6
NEA	SANTO CURA DE ARS- Posadas	29	9	10	10			3

NEA	SAN JOSÉ –Santo Tomé	6		5	1		4 menores	2
NEA	NTRA. SRA. DE ITATÍ -Corrientes							
NEA	SANTOS MÁRTIRES DE LAS MISIONES-Iguazú							
NEA	BEATO CURA BROCHERO-San Roque	7	4	3				2
NOA	PEDRO ORTÍZ DE ZARATE- Jujuy	20	3	13	4	5	1 diácono	4
NOA	SANTIAGO EL MAYOR-Santiago del Estero	14	4	7	3	2		4
NOA	NTRA. SRA. DE LA MERCED Y SAN JOSÉ-Tucumán	58	8	15	35	3		
NOA	SAN BUENAVENTURA - Salta	19	2	7	10	3		3
NOA	JUAN XXIII - Orán	17	5	9	3			3
PGN	SAN PEDRO Y SAN PABLO –Comodoro Rivadavia	12		6	6	2		2
PGN	SAN JOSÉ –Río Gallegos	5	5					1
	TOTAL	824	168	323	333	50	9 diáconos 9 menores 1 intermedio	113

ACTIVIDADES REALIZADAS EN EL PRESENTE AÑO

- **1º Encuentro de los profesionales de la salud mental y formadores de Seminarios**

Se realizó en la ciudad de Buenos Aires durante el 30 y 31 de octubre el 1º Encuentro de profesionales de la salud mental y formadores de Seminarios de la Argentina. Participaron con gran entusiasmo y compromiso un grupo numeroso de formadores y profesionales de la salud mental que habitualmente colaboran la formación sacerdotal inicial.

Más de 60 participantes compartieron momentos de reflexión, de trabajo en conjunto y producción de propuestas en orden de mejorar la cooperación entre los distintos actores que intervienen en el proceso de discernimiento vocacional desde sus competencias específicas. El Encuentro, que llevaba como título “El psicodiagnóstico en la formación de los candidatos al sacerdocio” intentó explorar tanto el lugar que ocupa este instrumento en el proceso vincular formativo con sus usos y aprovechamiento concretos en la práctica de los Seminarios.

Un aporte especialmente iluminador vino de la mano de Mons. Alejandro Giorgi, actual delegado episcopal para la pastoral de las vocaciones. Apoyado en su larga experiencia en la tarea formativa, ofreció una completa descripción del proceso de discernimiento vocacional clarificando el rol de los distintos elementos que intervienen en el mismo. 7

Este Encuentro, convocado por la CEMIN (Comisión Episcopal de Ministerios) a través de la organización de la OSAR y del Equipo Jeremías se inscribe en el marco una serie de encuentros que quieren promover y profundizar el diálogo entre los profesionales de la salud mental y los responsables de la formación inicial de los sacerdotes.

- **Encuentro Nacional de Directores Espirituales**

- Como años anteriores se ha ofrecido un espacio de reflexión y oración para aquellos a los que se les confía el ministerio de Acompañamiento Espiritual en nuestros seminarios. Ha sido un enriquecedor momento de formación permanente y de compartir experiencias en vistas de la dirección espiritual.
- En el Encuentro Anual 2015 hemos tratado el tema: “*La relación de la dimensión espiritual con las demás dimensiones de la formación*”, acompañados por la sabiduría y la experiencia del P. Pepe Vallarino a quien agradecemos y valoramos su inmensa generosidad.
- Como los últimos años el encuentro ha sido en Córdoba, los días 8 al 10 de Junio con una buena participación de directores espirituales.
- Para el año 2016 la propuesta para el lunes 23 de mayo al 25 de mayo

- **Actualización de la Ratio Argentina**

- **Encuentro con Patron Wong con los formadores de la Argentina**

- TESORERÍA OSAR | INFORME ECONÓMICO FINAL 2015
-



Movimientos en Pesos			
Concepto	Ingresos	Egresos	Saldo
Saldo Inicial	2.690,10		
Cuotas Seminarios (03/02/15)	51.600,00		
Enc Osar 2012 (para expositor)			
Enc Osar 2012 (saldo)			
Aporte CEMIN			
Beca Formadores Paraguay Enc 2012			
Compra U\$D		23.000,00	
Gastos reuniones Comisión (pasajes, extras)		7.830,00	
Hosting Sitio Web		1168,66	
Aporte al Enc DDEE			
Renovación página Web			
Boletines (impresión) (29/01/15)		11.600,00	
Totales			
Movimientos en U\$D			
Saldo Inicial	3.000		
Compra	1.000		
3 Cuotas OSLAM (recibo del 03/11/2015)		1500,00	
Viáticos expositor Enc Formad 2012			
Viaje Asamblea OSLAM P. Ricardo Araya		2.255,10	
Totales	4900	3430	1470

- **Actividades Regionales:**
- Compartiendo desde las Regiones el año 2014
-
- ✓ **Región Buenos Aires:**
 - ✓ **Buenos Aires.** Se celebraron las cuatro reuniones anuales previstas. Fueron anfitriones los seminarios de La Plata, Avellaneda
 - ✓ – Lanús y Lomas de Zamora; la tercera reunión se celebró en Luján, en el contexto del encuentro regional de seminaristas.
 - ✓ Entre las cosas tratadas, se compartió la Evaluación del Encuentro Anual en Los Molinos, se preparó el Encuentro
 - ✓ Anual Regional de Seminaristas, se compartió e informó las novedades de la OSAR, se logró dar un paso muy importante

- ✓ en la comunicación y respuestas para la gestión anual del Subsidio Provincial; se hizo una pequeña evaluación de la
- ✓ formación inicial en nuestros seminarios. Se planeó dentro de los Itinerarios de Formación, reuniones especiales para
- ✓ tratar el tema de los Años Introdutorios, para lo cual se celebraron dos reuniones especiales con este motivo.
- ✓ El Encuentro Anual de Seminaristas **de la Región se realizó** el viernes 19 de septiembre, a los pies de la Virgen de Luján.

✓ **□ Región NEA:**

- ✓ **NEA.** La región tiene dos reuniones en el año. El 22 y 23 de abril de este año se realizó la primera en Formosa, en el
- ✓ Centro San José, antes era un Centro afín de Formación, actualmente Preseminario. Fue positivo ya que hay un nuevo
- ✓ formador que está recién ordenado y es joven; se valoró la oportunidad del encuentro en esta casa, como animación en
- ✓ este recomienzo. Al encuentro de la Región faltó la diócesis de San Roque. Como novedades regionales, el padre José
- ✓ Luis Fernández informa que la diócesis de San Roque ya tiene sus estudios filosóficos propios, y que a los seminaristas
- ✓ teólogos ahora el obispo los envía al Seminario de Tucumán. La otra novedad es que los seminaristas teólogos de Santo
- ✓ Tomé, vuelven a hacer su etapa teológica en Resistencia. El reunión del 28 y 29 de octubre, en Posadas, se compartió lo
- ✓ de la OSAR y las novedades del encuentro de verano. Se organizó el encuentro de Seminaristas para el año próximo 2015,
- ✓ que será acompañado por Mons. Rovai.

✓ **□ Región NOA:**

- ✓ **NOA** En abril se reunieron los Seminarios de Jujuy, Salta, Tucumán y Catamarca. En Septiembre se juntaron nuevamente,
- ✓ esta vez en Jujuy. Se leyó el acta de la OSAR. Se compartieron distintas experiencias formativas. Se está organizando
- ✓ un encuentro de Seminarios para el 16 de abril del año próximo 2015. Todos menos Santiago del Estero están participando.
- ✓ La idea es que todos participen. Desde la Comisión notamos un crecimiento de los Seminarios en el compromiso
- ✓ regional.

✓ **□ Región Patagonia:**

- ✓ **Patagonia.** El P. Gustavo Retes comenta que se está superando una etapa difícil y, en cambio, hoy se vive un clima muy
- ✓ lindo en el Seminario. Por otra parte, anuncia que es posible la reapertura del Año Introdutorio en Cañadón Seco, ya que
- ✓ hay un grupo de candidatos que lo justificaría; está por verse.

✓ **□ Región Centro**

- ✓ **Centro.** El 8 de mayo tuvieron la reunión en la Peñas. Comentaron los cambios que se están dando en los Seminarios.

- ✓ Hablaron de las resonancias del Encuentro Nacional de Formadores de verano. El próximo encuentro se trabajará las
- ✓ conclusiones del último encuentro en base a dos preguntas ¿En que nos sentíamos expresados y en que nos sentíamos
- ✓ iluminados? Se hizo además el planteo: ¿Invitamos a los referentes vocacionales de nuestra región a nuestros encuentros?
- ✓ Vimos que habría que generar algo que sea de interés de ellos. Se reunieron y trabajaron con las conclusiones del encuentro
- ✓ de comienzo del año. Del trabajo conjunto de los Seminarios de Córdoba y de Río IV a favor del Encuentro Anual
- ✓ OSAR 2014 en Los Molinos, ha resultado un encuentro grande entre los muchachos de ambos seminarios.

- ✓ ☐ **Región Nuevo Cuyo**
- ✓ **Nuevo Cuyo:** El encuentro regional anual de Seminaristas se celebra también el encuentro de formadores de la región.
- ✓ Este año fue en San Juan y el tema fue la *Evangelium Gaudium*. Sin embargo, el encuentro comenzó con una misión
- ✓ conjunta, muy próxima a lugar de reunión. Comentan que la región es muy variada en su idiosincrasia eclesial. El Seminario
- ✓ de San Juan preparó el tema. Costó poner acuerdos entre los seminaristas que llegaron a la reunión ya con algunas
- ✓ posturas tomadas. Las posturas radicalizadas complican las reuniones pero se sigue apostando a la relación, a la comunión
- ✓ y al encuentro. En el transcurso del tiempo el camino recorrido muestra avances. Se sigue apostando

- ✓ ☐ **Región Litoral**

OSLAM

• Agenda:

1. **Reuniones de la Junta Directiva de la OSLAM:** 7-11 de Marzo de 2016 en Guayaquil (Ecuador); 5-9 de marzo de 2018 en Tegucigalpa (Honduras).
2. **XXIII Asamblea de la OSLAM:** Asunción (Paraguay)- 60 Años de la OSLAM, del 2-7 de diciembre de 2018.
3. **Cursos para formadores:**

Curso LAyC para formadores de seminarios mayores

- a. (XXXVI edición) República Dominicana, 26 de junio al 22 de julio de 2016.
- b. (XXXVII edición) México, 2 al 28 de julio de 2017.
- c. (XXXVIII edición) Chile, 1 al 27 de julio de 2018.
- d. (XXXIX edición) Bolivia, 30 de junio al 26 de julio de 2019.

Curso LAyC para formadores de seminarios propedéuticos.

- (IV edición) Ciudad de Guatemala (Guatemala), 20 al 24 de noviembre de 2017.

Curso LAYC para formadores de seminarios menores.

- (IV edición) San José (Costa Rica), 20 al 24 de noviembre de 2017.

Curso LAYC para directores espirituales de seminarios.

- (XIV edición) San Juan (Puerto Rico), 9 al 21 de octubre de 2016.
- (XV edición) Montevideo (Uruguay), 4 al 16 de noviembre de 2018.

II Curso LAYC para rectores de seminario. Sede: México, D.F. (México), 10-14 de Octubre de 2016.

